

GERUNDIOS Y PREFIGURACIONES, TEJIENDO ALTERNATIVAS

Redes y procesos transnacionales en el estudio de caso de Vio.Me.



TUTOR: | RAÚL SÁNCHEZ MOLINA

TRABAJO DE FIN DE MASTER DE INVESTIGACIÓN ANTROPOLÓGICA Y SUS APLICACIONES

UNED

Septiembre de 2019.

ÁNGELA RODRÍGUEZ BUENO

La evolución se debe tanto a la selección natural como a la autoorganización.

(Kauffman, 1995)

***Somos nosotros, los que estamos arriba de los andamios, cayendo,
somos nosotros, los que estamos siendo enterrados en las galerías de las minas.
los que nos caemos gritando en los metales fundidos.***

...

***Queremos sembrar,
queremos tejer,
queremos dar a luz.***

Fragmento del poema "Soplos en la encrucijada del mundo", de Τάσος Λειβαδίτης. (1953)

Índice de contenidos.

1. Introducción.....	3
2. Contextualización.....	5
2.1. Grecia en tiempos de crisis	5
2.2. Puesta en situación: el caso Vio.Me.....	9
Antecedentes específicos en el caso Vio.Me:	12
2.3. Breve marco base.....	13
2.3.1. Autogestión.....	13
2.3.2. Sobre el cooperativismo y la economía social y solidaria.....	15
2.3.3. El bien común. El trabajo/fuerza laboral como bien común:.....	16
2.3.4. ERT. Empresas recuperadas por los trabajadores.....	17
2.3.5. Transnacionalismo.	19
2.3.6. Movimientos sociales transnacionales.	20
3. Profundizando en el caso: Vio.Me más de cerca.	21
3.1. Estructura organizacional y procesos de toma de decisiones.	21
3.2. Producción y mercado: hacia formas de economía alternativa.....	22
3.3. Modo/status legal. Legitimidad social. Amenaza institucional.....	24
3.4. Límites y dificultades.....	25
3.5. La Asamblea de Solidaridad y el <i>movimiento solidario</i>	26
3.6. Transversalidad, solidaridad, comunidad.	27
3.7. Prefiguración política.	29
4. Metodología:.....	30
4.1. Competencias idiomáticas y comunicativas:.....	31
4.2. Metodología de la investigación:.....	32
4.3. De acá para allá. Multisituando, “enredando” y autoetnografiando.	34
4.4. Consideraciones éticas:.....	35
5. Encuentros con entidades.....	36
Escena etnográfica... Las relaciones “exteriores”.....	36
5.1. Algunas consideraciones.....	37
Vio.Me como forma de acción colectiva.....	38
5.2. Guía inicial de rastreo: algunos “lugares” y piezas del mosaico.	39

5.3. Primer encuentro: mecanismos y “agitadores”	43
5.4. Segundo encuentro: Transferencia de recursos.	46
5.4.1. Los encuentros transnacionales y la transferencia de recursos.	46
5.4.2. Intercambio de conocimiento y producción de conocimiento.	47
5.4.3. ¿“Buenas prácticas”? Cerca de la reflexividad, lejos de la réplica.	48
5.5. Tercer encuentro: sobre la mediación de la tecnología.....	49
5.6. Cuarto encuentro: redes, capital social y acción colectiva.	53
5.7. Comunidad, reciprocidad e “identidad”.....	54
5.8. Transversalidad.	55
5.9. Solidaridad como parte de una ética.	56
5.10. Global, local... Esto es un lío.	57
5.11. La utopía, la prefiguración y el gerundio. “The recarving of the channels”.....	59
5.12. Redes enredadas. Algunas reflexiones.....	61
5.13. Limitaciones y dificultades, entre lo urgente y lo emergente.....	62
6. Breves reflexiones.	64
7. De viaje. Reflexiones autoetnográficas.	65
Agradecimientos y relación de entrevistados.....	66
Anexo 1. Contenidos del blog de Vio.Me http://biom-metal.blogspot.com	71
Anexo 2. Encuentros trasnacionales.	75
Anexo 3. Mediación de la tecnología.	78
Bibliografía.	80

1. Introducción.

Esta investigación se basa en un estudio de caso: Vio.Me, una fábrica recuperada por los trabajadores, que se localiza espacialmente en el norte de Grecia, y temporalmente en el marco de la “crisis” que llega al sur de Europa en 2009. En 2011, Johnson Philkeram, grupo del que era parte Vio.Me, se declara en quiebra. Tras un tiempo de reflexión, organización y apoyo social, deciden “resistir”. Se inicia un proceso que en términos EMIC se conoce como *Ocupar, resistir, producir*. El 12 de febrero de 2013 se reabre la fábrica de VIO.ME, produciendo bajo el control de los trabajadores. Esto cambiará radicalmente la fábrica, el trabajo y a los trabajadores, desarrollando prácticas y marcos de sentido alternativos. Priorizarán la autonomía, la horizontalidad, el bien común, la cooperación y la solidaridad.

Es una iniciativa que surge de una grieta, de una emergencia, y en la que tienen lugar procesos sociales complejos que trascienden ese nacer de la necesidad. Se desarrolla una resiliencia construida colectivamente, que hace que no solo se consiga “sobrevivir”, sino construir alternativas. Se entenderá este caso, como no puede ser de otra forma, no como ente aislado, sino como construido en relación, y como parte de un entramado mayor de construcción de alternativas y cambio social.

La mirada se pone en los sentidos y prácticas que configuran Vio.Me como sujeto colectivo, y en cómo estos toman forma en las redes y entramados que se tejen. Aunque podremos leer entre líneas las implicaciones de esto a un nivel local, el análisis se centra en los procesos transnacionales. Es en, y a través de, procesos transnacionales o translocales que la articulación de estas prácticas emergentes está prefigurando posibles mundos futuros más allá de los reductos utópicos.

Tomaremos estas prácticas y sentidos, que son a la vez constituyentes y generadoras. Trataremos de rastrear cómo los sentidos son construidos y cómo se encarnan en las prácticas, localizándonos especialmente en los entramados y las redes, tratando al mismo tiempo de ver cómo estas constituyen, posibilitan y a la vez también, dotan de sentido, al proceso de Vio.Me. Es un camino de ida y vuelta. Y es un camino no lineal, sino complejo, multidireccional, multidimensional y multiescalar, con múltiples procesos y agentes enredándose entre ellos en formas rizomáticas (Deleuze y Guattari 1972; 1980;1980b).

El formato que sigue este trabajo trata de mostrar no solo un “producto final” -si es que eso alguna vez fue posible en la disciplina-, sino el viaje y sus entresijos. Por eso, dejamos aquí una serie de cuestiones o ejes a explorar que conformaron mi aproximación al principio, aunque las preguntas se multiplicaron y las respuestas acaban solapándose y complejizándose...

¿Qué redes conforman y se tejen en Vio.Me? ¿Cuáles son sus estructuras, topologías, funciones y mecanismos de acción? ¿Cuáles están mediadas tecnológicamente y cuál es el papel de las nuevas tecnologías? ¿Qué posibilitan estas redes? ¿Qué posibilita su creación y mantenimiento? ¿Cómo son las interacciones en ellas y entre ellas? ¿En qué dimensiones y escalas operan? ¿Cómo se relacionan y operan con respecto a los sentidos de los agentes del campo?

... y a partir de ahí comenzó el viaje.

Un viaje que empieza mucho antes de coger el avión, con mucha lectura y visionado de material. Tiempo después aterrizo en Tesalónica, donde residiré seis meses, teniendo la oportunidad de realizar trabajo de campo. Aunque la metodología está explicada de forma extensa más adelante, es importante empezar la lectura entendiendo algunos aspectos. Uno de los aspectos emana del tema de estudio, que nos hace necesario explorar las circulaciones, las conexiones, “multisituarnos” y *en-red-arnos*. Por esto, dentro del material empírico, destaca el análisis de los espacios virtuales –un espacio con vistas a una gran geografía de entramados-. Esta necesidad ha guiado también, en parte, la elección de informantes clave y las entrevistas en profundidad. Trabajadores, activistas, creadores, articuladores y estudiosos del cambio, nos guían en el trayecto. Especialmente el viaje ha ido acompañado de cuatro mágicos sujetos, Hipólita y Nikolaos -que nos abren las puertas a los significados de Vio.Me y nos inspiran hasta límites insospechados-, Ethan -que nos lleva en un baile reflexivo por sus experiencias alternativas aquí y allá-, así como Andrés Ruggeri -que encarna ese arquetipo del antropólogo comprometido y nos regala sus reflexiones tras años de trabajo y lucha-.

2. Contextualización.

2.1. Grecia en tiempos de crisis

Para empezar, viene bien aclarar que la conocida como *crisis económica griega*, no es ni solamente económica, ni solamente griega. La crisis es económica, pero también cultural, político y social a lo que se suma la profunda “crisis de representación” (Prassoulis, 2018: 39), asemejándose a lo que Gramsci llama “crisis orgánica” (Kouvelakis, 2011: 24), o al estallido de lo que Bauman llama la “fase sólida la modernidad” (2003). Además, afecta a una variedad de territorios. Dejando esto en mente, trataremos de hacer un pequeño mapa de lo sucedido después del 2008-2009 y de las consecuencias en la sociedad griega, a fin de contextualizar mejor el terreno, ampliamente entendido, en el que nace nuestro caso de estudio.

Grecia fue uno de los países más afectados en Europa en la “crisis” de 2009. El problema de la deuda se hace evidente cuando, al entrar nuevo gobierno, se revisan los datos y presupuestos que el anterior gobierno conservador presentó, encontrando una alarmante diferencia (del 15.7 % al 3.7% del PIB, y una deuda pública del 99.6% al 126.8% del PIB (Matsaganis, 2012, p. 407). La llamada “crisis griega” ha de entenderse en el marco de la crisis financiera global que comienza en 2007 en EEUU y que empieza a notarse en Europa –muy especialmente en el sur- en 2009. Sin entrar a analizar en profundidad y teniendo en cuenta que las causas fueron complejas y son motivo de debate, se entiende de manera simplificada que el mercado financiero colapsa al estar basado en un sistema de crédito – las cosas funcionan al invertir dinero en ellas-, y en un contexto de crecimiento, se promueve esta lógica de manera irreflexiva, trayendo como consecuencia un gran número de personas, así como bancos, en situaciones de deuda. En el sur de Europa –y también en Irlanda-, varios países sufrieron una crisis de deuda soberana –o de deuda pública-, lo que provoca la intervención económica de instituciones financieras internacionales y organismos supranacionales, como la Unión Europea (UE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Si bien el objetivo, teóricamente, es de apoyo/asistencia financiera, estos “rescates” llevaban consigo ciertas condiciones – seguir las directrices de política neoliberal-. Se imponen las llamadas *medidas de austeridad* y algunas reformas estructurales, lo que parece empeorar la situación general de la ciudadanía. La austeridad es, en resumidas cuentas, y como bien resumen Broumas et al. (2018) el principal mecanismo político y económico mediante el cual el capital resuelve su crisis transfiriendo los costes de dicha resolución a las fuerzas de trabajo.

A esto le sigue una larga y profunda depresión económica, una subida alarmante de las cifras de desempleo, aumento de la pobreza y de la exclusión social. Durante la “era de la austeridad”, se disparan las privatizaciones y los recortes en el gasto público (Luxton y Iraedley, 2010) se tambalean los derechos laborales, creando espacio para formas “más flexibles” -y precarias- de relaciones laborales (Kretsos, 2011). Dejando de lado el debate de si los Memorandums¹ fueron o no necesarios en algún momento, o en qué medida atiende a otros intereses, lo cierto es que “en lugar de revitalizar la economía, las reformas neoliberales han llevado a la economía griega a un círculo vicioso de austeridad – recesión – más austeridad” (Laskos y Tsakalotos, 2013: 94), y sobre todo, en un drástico empobrecimiento de los estratos socioeconómicos medios y bajos.

Como bien resume Prassoulis (2018: 38-39), ya existía una importante crisis de representación, antes de la crisis, lo que se intensificó con la imposición de medidas de austeridad y reformas estructurales por parte de los sucesivos gobiernos, lo que acaba llevando al colapso del contrato social posterior a 1974².

En este contexto, debemos entender varias cosas: un ambiente más que revuelto, el surgimiento de movimientos de contestación, y la búsqueda de alternativas.

Mar revuelto...

Antes de que la crisis se hiciera evidente en algunos países de Europa, en Grecia ya se iba palpando un panorama revuelto, con la conocida como “revuelta de 2008”, que prende -unos ánimos ya caldeados- a raíz del asesinato del adolescente Alexandros Grigoropoulos a manos de la policía en Exarcheia, el barrio anarquista de Atenas. Esto llevó a una respuesta sin precedentes en los últimos años, llenando las principales ciudades de disturbios y revueltas, encabezados por los colectivos más oprimidos -“el precariado”, la juventud, los migrantes...-. (Broumas et al., 2018). Estas reacciones muestran causas más profundas – como una tasa de desempleo creciente, la ineficacia y corrupción del gobierno-.³ Dalakoglou, D. (2013), habla de ello como *la crisis antes de “la crisis”*.

¹ Los “memorandum of understanding” (MoU) son un tipo de acuerdo basado en intenciones/líneas de acción comunes. Aquí nos referimos a los memorándums pactados en el marco de los conocidos como “rescates”/asistencia financiera a los que hacemos referencia en líneas anteriores. En Grecia hubo tres (2010, 2011 y 2015).

² Tras la caída de la conocida como “Dictadura de los Coroneles”.

³ Como comentaban algunos analistas en su momento "Explainer: Why is there unrest in Greece?" CNN. 10 December 2008, o "Behind the protests spreading across Greece". Economist. 9 December 2008.

En 2010 se empieza a formar un movimiento antiausteridad, que comienza con huelgas generales de trabajadores intensas y violentas (Broumas et al., 2018). En febrero de 2011 hubo otra ola de protestas y huelgas cuando Angela Merkel habla de la renovación del programa de préstamos a Grecia, condicionado, por supuesto, a un ajuste fiscal. Estas medidas no fueron bien acogidas. Todo esto que va tomando forma, acaba por conglomerarse en Los *Aganaktismeni*, que se dispara inspirado en el movimiento de *los indignados* en España⁴.

Este movimiento, que emerge en España en la primavera de 2011, ha sido una de las reacciones más fuertes de la sociedad civil en la Eurozona. Surge como contestación a la respuesta dada por los gobiernos a la crisis, aunque sus reclamos y complejidades fueron mucho más allá. Este movimiento se extiende por los terrenos fértiles de otros lugares, siendo el caso más importante el de los *Aganaktismeni* en Grecia, que a finales de esa primavera ya están organizándose y coordinando acción y reflexión, a través de *Direct Democracy Now!* (o en griego *Άμεση Δημοκρατία Τώρα!*), una organización de base –*grassroot*–, análoga a Democracia Real Ya del caso español. Es importante recordar que más allá de convocar protestas o acciones de calle, los movimientos se basaron en búsqueda de alternativas y propuestas y en la autoorganización horizontal. Los *indignados* ha sido la forma de resistencia civil más organizada y escuchada como contestación a las medidas de austeridad y a las respuestas de los gobiernos a la crisis (Sotirakopoulos y Sotiropoulos, 2013).

Estos movimientos, tanto en el caso español como en el griego, se vinculan también con lo que se conoce popularmente como la Primavera Árabe -un conjunto de revueltas pro-democracia ocurridas en el norte de África y Medio Oriente- y Occupy Wall Street – en EE.UU.-. Todos ellos fueron movimientos autoorganizados, sin líderes y heterogéneos, y todos se movilizaron en torno a exigencias como la igualdad y la “democracia real”.

Contestación, creatividad, solidaridad y prefiguración política.

Kokkinidis (2015: 848) habla de un “acto colectivo simultáneo de rechazo y creación”, Vradis y Dalakoglou (2011) de una “negación creativa de las relaciones sociales y estructuras existentes, y de una inclinación hacia la liberación social”. Son tiempos de contestación, de aumento de necesidades y falta de recursos, cosas que trajeron consigo una creatividad exuberante.

⁴ Ambos casos toman el nombre de un ensayo del francés Stéphane Hessel (2010). También se conocen como el movimiento de las plazas, *square movement*.

De alguna manera, esa emergencia social despierta la creatividad y la solidaridad (Varkarolis, 2012; Bekridaki y Broumas, 2016; Kokkinidis, 2015; entre otros), reforzando también la interrelación entre movimientos sociales (Broumas et al, 2018).

En general, en este periodo de turbulencias económicas, y también sociales, hay un “boom” de los llamados *grassroots groups*, o movimientos de base, que tratan de dar respuesta, desde la sociedad civil a las nuevas circunstancias.⁵ Desde el principio de la “crisis” se hace palpable no solo esa respuesta solidaria, sino también una ola de experimentaciones con formas de organización alternativas... Experimentos e innovaciones sociales fuera de las lógicas capitalistas, tales como colectivos y cooperativas de trabajadores, grupos de autoayuda, sistemas de comercio de intercambio local –trueque-, bancos de tiempo, y también centros sociales ocupados o empresas recuperadas (entre otros, Donadio, 2011; Kokkinidis, 2015; Smith, 2013; Vogiatzis, 2012; Cuesta, 2014), servicios de salud, de asistencia legal, cocinas comunitarias... La mayoría de los que ocupan estos puestos voluntarios son profesionales politizados en su campo (médicos, personal médico, electricistas, farmacéuticos, etc.), desempleados u ofreciendo sus servicios después del trabajo (Zamponi y Vogiatzoglou, 2015).

En estas respuestas de la sociedad civil organizándose, no solo vemos solidaridad y creatividad, también vemos una exploración de alternativas, un construyendo en comunidad, un aprender haciendo. Aquí, en esa búsqueda de alternativas inseparable de la práctica y del gerundio, comenzamos a entrever cómo el término *prefiguración política* toma importancia (profundizaremos en este concepto en los siguientes apartados).

Como bien refleja Kokkinidis (2015: 848-849), la importancia y significado de estos experimentos, “no solo es la creación de espacios para prácticas anticapitalistas, sino también como laboratorios para un futuro poscapitalista”.

Y... ¡funciona! Son muchos los ejemplos que, emergiendo de la necesidad, han ido no solo cubriendo necesidades dejadas al descubierto durante la crisis, sino planteando algunas alternativas sostenibles... Jon Henley escribe en The Guardian, “*Greece’s solidarity movement: it’s a whole new model- and it’s working*” (2015).⁶

Es en este marco en el que comenzamos nuestro viaje con la lucha de Vio.me...

⁵ En omikronproject.gr/grassroots se puede encontrar un mapa de estas iniciativas en Grecia, que aunque no es completo, puede darnos una idea de la magnitud del proceso.

⁶ “El movimiento de solidaridad de Grecia: un nuevo modelo... ¡y está funcionando!”. Publicado el 23 de enero de 2015, disponible en <https://www.connexions.org/CxLibrary/CX17167.htm>

2.2. Puesta en situación: el caso Vio.Me.

Para comenzar, vamos a intentar situarnos brevemente, pero en un sentido amplio... Estamos en Thessaloniki, la segunda ciudad de Grecia, situada en el Norte, en la región de Macedonia Central, bañada por las aguas del Egeo. En la periferia, en un polígono en la parte Este de la ciudad, en un espacio de transición entre lo rural y lo urbano, ahí está la nave de Vio.Me.



Figura 1: Extraído de [Google Maps](#).



Figura 2. Localización de la fábrica. .

Extraído de [blog biom-metal.blogspot.com](#)

La minería industrial Vio.Me ⁷ fue fundada en el año 1982 como parte del grupo Johnson Philkeram. El grupo fue durante años una de las empresas de azulejos más grandes de Europa, aunque sus filiales también producían adhesivos, limpiadores abrasivos y otros productos relacionados. Vio.Me, en el periodo 2000-2006 fue una de las veinte empresas más rentables del norte de Grecia. Por aquel entonces, el grupo Philkeram empleaba a más de 350 trabajadores y exportaba materiales de construcción a 29 países.

Es en el año 2006, cuando, a miles de kilómetros de allí, explota la “burbuja” inmobiliaria de EEUU, tras el colapso de Lehman Brothers; y una “crisis financiera global” empieza a llegar a Europa a finales de 2007. Volviendo sobre nuestros pasos hasta tierras helénicas, es en el 2009 cuando se empieza a hablar de la crisis de la deuda griega, y es en ese año cuando la crisis en el sector de la construcción empieza a apretar fuerte al grupo Philkeram. Según el relato de los trabajadores, el grupo comienza a hacer movimientos y trasvases de dinero de unas filiales a otras, sacando dinero de Vio.Me, que era rentable, y llevándolo a otra filial. Entre 2009 y 2010 Vio.Me “presta” 2.7 millones de euros a Philkeram, otra filial, cantidad que nunca fue devuelta. (Tselou, 2012).

⁷ Abreviatura de BIOMHXANIKH METAMMEYTIKH A.E ., en griego, BIO.ME

Mientras, el país borbotea y surgen las protestas en contra de las políticas de austeridad. Por entonces gobernaba Movimiento Socialista Panhelénico, más conocido como PASOK⁸.

En 2011, Philkeram se declara en quiebra. Los propietarios ya había puesto en marcha un “plan”, dejando que se acumularan las deudas, que había alcanzado 22.000.000 euros en 2011, declarándose en bancarrota, para evitar el pago a sus trabajadores y los de sus compañías subsidiarias, incluyendo Vio.Me, así como la deuda al Instituto de Seguridad Social (IKA) Prassoulis (2018: 79). Tras cuatro meses de impagos no saldados a los trabajadores (Avramidis y Galanopoulos 2013), los empleadores abandonan la fábrica. En julio de 2011, la Unión de Trabajadores (de la que 40 trabajadores formaban parte) toma la decisión colectiva de ocupar la fábrica. En un principio, con la idea de evitar que se lleven la costosa maquinaria, ejerciendo presión para que saldaran sus deudas con los trabajadores. Estas deudas, entre salarios impagados e indemnizaciones por finalizaciones de contratos, se estiman alrededor de 1,5 millones de euros⁹.

Comienza un proceso de organización y replanteamiento entre los trabajadores, que finalmente deciden “resistir”, después de un año de contactos y negociaciones infructuosos con el Ministerio de trabajo y el Sindicato Central. Anuncian su intención de retomar y auto gestionar la producción en la fábrica, usando el slogan *If you can't do it, we can* (si vosotros no podéis, nosotros podemos). Se inicia lo que en términos EMIC se conoce como *Ocupar, resistir, producir*. Como ya hemos comentado, como telón de fondo, en esos momentos y los meses previos, los movimientos sociales de *los indignados* estaban emergiendo con fuerza en Grecia y España, convirtiendo las plazas en lugares de movilización política y participación ciudadana.

Alrededor del caso VIO.ME se empiezan a aglutinar una serie de movimientos sociales, y agrupaciones políticas, motivados e inspirados por el colectivo de trabajadores, que forman una red de solidaridad activa. En este momento inicial, las redes ya traspasan fronteras, formándose un entramado internacional con iniciativas similares, marcado por un constante intercambio de información y apoyo, siendo especialmente fuerte con las ERT argentinas¹⁰.

Finalmente, el 12 de febrero de 2013, en un mar revuelto y complejo -marcado por el apoyo social de un sector amplio, ensalzado y convertido en símbolo por algunos, bañando de

⁸ Panellínio Sosialistikó Kínima, ΠΑΣΟΚ, partido político socialdemócrata de Grecia. Gobierna la mayor parte de los años 80 y 90, pierde el poder en 2004, en 2009 vuelve, ganando por mayoría absoluta.

⁹ <http://www.greeknewsagenda.gr/index.php/topics/culture-society/6464-viome-a-succesfull-example-of-workers-control>

¹⁰ Estas siglas se refieren a *Empresas recuperadas por los trabajadores*. Se entiende la recuperación como “concepto para referirse al proceso, pensándolo como un rescate de la producción, el empleo y la dignidad de los trabajadores.” (luorno y Favaro, 2008). En el apartado 2.3.4. se detalla más el proceso.

incredulidad y miedo por otros, con una marcada hostilidad institucional, y sin marco legal en que se contemple algo así...- se reabre la fábrica de Vio.Me, produciendo bajo el control de los trabajadores.

Unos seis meses antes, el movimiento de apoyo se aglutinó y organizó formando la “Iniciativa de Solidaridad”, donde se toman las decisiones sobre la futura producción, involucrando así a los futuros consumidores. Los fondos para reactivar la producción fueron conseguidos por la Iniciativa de solidaridad tras organizar una serie de conciertos y talleres para la causa. Utilizan la maquinaria existente, pero cambian la producción, centrándose en productos de limpieza biodegradables, de origen vegetal, y con precios asequibles, fabricados con materiales locales. Los primeros clientes de la “nueva Vio.Me” fueron los miembros de la Iniciativa de Solidaridad, así como algunos grupos políticos y organizaciones simpatizantes.

Lógicamente, el proceso fue complejo y el cambio trascendió - con mucho- el producto, conllevando procesos de cambio sociales y económicos, a nivel interno y, en cierta medida -ya iremos viendo cuál- externo (no solo en tanto a que afecta a los consumidores sino en tanto a nivel ejemplar o de inspiración para unos, de rechazo para otros).

Uno de los cambios fue el fin de las jerarquías y el surgimiento de la autogestión. Aquí se entienden la autogestión como práctica de organización horizontal, pero también y sobre todo como práctica emancipadora, como camino hacia la autonomía (más tarde profundizaremos un poco sobre la autogestión). Se cambia también la producción, subordinando el beneficio económico al mantenimiento de puestos de trabajo. Surge la necesidad de buscar canales de distribución alternativos, y se cuestionan y reformulan muchos de los paradigmas que regían la fábrica hasta entonces – y con ello, de maneras implícitas y explícitas, también otros muchos aspectos del orden social imperante...-. Pues todo esto ocurre, como dicen los trabajadores, *abogando por una lucha por la dignidad en el trabajo. Y en todos los aspectos de la vida.*

En la actualidad, continúan produciendo y distribuyendo por las redes de solidaridad en toda Grecia y también en el extranjero, aunque la situación es delicada, y periódicamente los terrenos salen a subasta, o se enfrentan a amenazas de desalojo.

A lo largo de estos años, sus redes, su complejidad y su repercusión, han ido en aumento, siendo hoy un ejemplo paradigmático en distintos niveles y dimensiones. Se considera “lucha” referente a nivel local, nacional e internacional. Si leemos acerca de Vio.Me en blogs, websites y fanzines de diversos movimientos sociales, se habla del caso Vio.Me como ejemplo de la lucha obrera en la Europa actual, como experimento de economías alternativas posibles, como

un ejemplo de autogestión para reproducir a nivel vecinal, o como uno de los ejemplos prácticos de proyecto industrial decrecentista, entre otras cosas.

Por todo esto y antes de continuar, resaltar que el caso de estudio, Vio.Me, se va a entender como proceso social complejo, no restringiéndolo a su identificación como “fábrica recuperada”. Es un proceso en el que se cambian los sentidos y prácticas previamente existentes, a través de modos alternativos de entender, organizar y poner en práctica la producción y distribución, priorizando el bien común sobre el beneficio; la cooperación, solidaridad y horizontalidad sobre la competencia, explotación y jerarquía. Se entenderá también, no como ente aislado sino como parte de un entramado mayor de construcción de alternativas y cambio social, del que sin duda forma parte.

Antecedentes específicos en el caso Vio.Me:

Existen antecedentes que analizan y reflexionan -bien de forma específica o bien entre otros casos representativos- el caso Vio.Me. Muchos de ellos lo hacen desde el prisma del control de los trabajadores y la lucha obrera (Azzelini, 2015, 2016; Ressler y Azzelini, D., 2016; Kotouza, D., 2017; Misoczky y Flores, 2017; Ozarow y Croucher, 2014; Vogiatzoglou, 2015, 2018; Zamponi y Vogiatzoglou, 2015.); otros contextualizado en alternativas y transformaciones en tiempos de crisis, o estudiando contestaciones a las políticas de austeridad (Bekridaki y Broumas, 2016; Broumas, Ioakimoglou y Charitakis, 2018; Daskalaki y Simosi, 2018; Daskalaki, 2018; Mattoni y Vogiatzoglou, 2014; Papadaki y Kalogeraki, 2018; Papadopoulou y Roumpakis, 2018; Smith, 2015; Tsilimpounidi, 2016; Tréré, Jeppesen y Mattoni, 2017; Voutyras, 2016); otros enmarcados en el estudio de la resistencia, los movimientos sociales y los fenómenos *grassroots* (Daskalaki y Kokkinidis, 2017; Kioupiolis y Katsabekis, 2014; Steinfort, Hendrikx y Pijpers, 2017; Varkarolis y King, 2017; Petropoulou, Vitopoulou y Tsavdaroglou, 2016; Azzelini y Sitrin, 2014); otros más centrados en el estudio de economías alternativas y prefiguraciones políticas para la transformación social (muchos de ellos enmarcando también los surgimientos en épocas de crisis, pero poniendo el énfasis en la configuración de sistemas económicos alternativos... Petropoulou, 2013; Rakopoulos, 2015; Sekulova, Kallis y Schneider, 2017; Siapera y Papadopoulou, 2018; Solera, 2015; Zaimakis, 2018). También se han realizado investigaciones en el marco de trabajos para obtención de maestría o doctorado en diversas disciplinas: Frantzeskaki (2017), Steinfort (2014), Prassoulis (2018), Theocharis Malamidis (2014), Σταματίου (2017), Παπαδόπουλος (2017), Πανδίρη (2016).

2.3. Breve marco base.

2.3.1. Autogestión.

El origen y fundamento teórico de este término se remonta al siglo XIX, pero el término como tal, apareció por la primera vez en la década de los 60, en francés, para describir los mecanismos de toma de decisiones de los obreros en el caso yugoslavo. Curiosamente, el origen de la palabra “autogestión”, proveniente de los idiomas eslavos, era la adaptación del término anglo-sajón de *selfgovernment*, con el sentido de “autonomía regional”. Pero la equivalencia rusa *samoupravlenie* significa tanto “administración con cierta independencia” como “actuación por sí mismo” (Mintz: 2018).

Como decíamos, fue antes, en el siglo XIX, cuando se forjan las bases y fundamentos de la autogestión, con el surgimiento de dos movimientos sociales y políticos en oposición al capitalismo: el anarquismo y el socialismo (Arvon, 1982). Como primeros referentes tenemos a P.J. Proudhon (1809 – 1865), M.A. Bakunin (1814 – 1876), K. Marx (1818 – 1883) y Engels (1820-1895), y también Lenin (1870 – 1924).

Proudhon, que propone el federalismo autogestionario, con el objetivo de equilibrar autoridad y libertad (Arvon, 1982). La sociedad de producción se basa en “compañías obreras”. Proudhon ya nos habla de corresponsabilidad en términos económicos, lo que llama “participación mutualista”. Bakunin propone el socialismo libertario, donde una de sus premisas fundamentales es un poder popular que funcionará regido por los principios de democracia e igualdad (Kohan, 2007). También habla de un giro o evolución necesario de la vida política y económica hacia una orientación *de abajo hacia arriba* (Arvon, 1982). En su propuesta federalista, las compañías obreras mantienen independencia en la toma de decisiones, aunque estén interconectadas. Habla también del movimiento cooperativo (de crédito, consumo y producción). Karl Marx, que habla, en *El Capital*, del “autogobierno de los productores asociados”, definiéndola como el control y participación directa de los trabajadores sobre la actividad, en términos económicos y sociales, sobre lo que teorizará también con Engels en gran parte de su obra. También Lenin, que aun apoyándose en la teoría marxista de la necesidad de un poder centralizado, propone una utopía autogestionaria que sustituiría al Estado¹¹. Existe bastante crítica alrededor, pues como nos dice Arvon (1982), “propone un socialismo donde el rol primordial lo tienen los soviets”, haciendo emerger una suerte de burocracia que se aleja de los principios de la autogestión. (Frantzeskaki, 2017: 8-11)

¹¹ “... cuando se haya establecido una sociedad comunista desarrollada en el interior del país soviético y el socialismo haya vencido y se haya consolidado en el plano internacional”, en Diccionario filosófico · 1965:31.

Algunas de las experiencias emblemáticas de la autogestión son La Comuna de París (1871)¹², los consejos obreros en Rusia (1905 y 1917)¹³ o en Italia -Turín, 1917- (Arvon, 1982), los territorios no controlados por Franco en la España del 36 al 39 -sobre todo en Cataluña-, o el ejemplo de más de 25 años de autogestión para la organización económica y empresarial en Yugoslavia (Frantzeskaki, 2017). En la actualidad hay experiencias autogestionarias exitosas, dentro de las que cabe resaltar, por magnitud y relación directa con nuestro caso, las de las empresas recuperadas en Argentina, de las que hablaremos más adelante.

En este caso, los trabajadores entienden la autogestión como práctica de organización, pero también y sobre todo como práctica emancipatoria, como camino hacia la autonomía. Trasciende con mucho la participación democrática, ya que esta participa de un marco establecido y ligado a las estructuras de poder y a la alienación, mientras que la autogestión implica la creación de modelos diferentes, emergidos desde la creatividad compartida y el cuestionamiento y debate reflexivo.

Se busca la autonomía, y aquí la autonomía no es solo una herramienta organizativa sino, como dice Kokkinidis, “una forma de hacer política, de traer el futuro en el presente, que es simultáneamente un acto colectivo de rechazo y creación: rechazar un conjunto de valores y prácticas incrustados en las relaciones capitalistas mientras se experimenta con prácticas anticapitalistas” (2015: 484). Se busca la desvinculación, en la medida de lo posible, de las lógicas capitalistas, no solo en los mercados, sino en las relaciones y en los valores. Y, mientras esa desvinculación no pueda ser completa al estar insertos en el sistema, trabajar desde la práctica en la creación de modelos alternativos basados en horizontalidad, igualdad y participación directa. Se trata de la prefiguración política -de la que hablábamos anteriormente y de la que volveremos a hablar después-, de la construcción colectiva de alternativas viables.

Respecto a las experiencias autogestionarias en Grecia -como ya hemos visto en el apartado 2.1.- durante la llamada “crisis”, se vive una confrontación o contestación desde la creación de alternativas, resultando en una ola de experimentaciones con formas de organización alternativa.¹⁴

¹² En 1871 en París, la clase obrera/el proletariado tomó el poder, tomando medidas de mejoras en el ámbito laboral y clamando la separación Iglesia-Estado, etc. Durante la Comuna de París, los trabajadores tendían a convertir las fábricas ocupadas en redes cooperativas a mayor escala. (Ranis, 2010: 77-78).

¹³ *El consejo obrero constituye la forma más simple y la más radical de la autogestión socialista: los obreros toman la empresa y la hacen funcionar por sus propios medios* (Arvon, 1982, p.57).

¹⁴ Para una revisión completa en castellano, consultar Cuesta (2014).

2.3.2. Sobre el cooperativismo y la economía social y solidaria.

Las cooperativas según define Alianza Cooperativa Internacional¹⁵, son “empresas centradas en las personas que son propiedad, están controladas y son dirigidas por y para sus miembros crean con el fin de responder a necesidades y aspiraciones comunes. Las cooperativas unen a las personas de manera democrática e igualitaria”.

Al no ser un tema central, no ahondaremos mucho en la historia del movimiento cooperativo en Grecia, si bien pueden encontrarse revisiones muy interesantes en Nasioulas (2011,2012), Malamidis (2014), Kiouпкиolis y Karyotis (2015), o Prassoulis (2018).

Debemos saber que el movimiento cooperativo tiene una larga tradición –de las más largas de Europa- que se remonta a la era bizantina (Prassoulis, 2018: 43). Con los años, esas formas primigenias comenzaron a institucionalizarse y a politizarse, viviendo un proceso de declive, contrario al desarrollo global del movimiento cooperativo. Al parecer, el patrocinio político transformó el movimiento cooperativo en un “espacio de manipulación política, con relaciones oportunistas y estructuras jerárquicas” (Nasioulas, 2012: 149).

El movimiento cooperativo post-crisis, las características cambian, viviéndose un "boom" de cooperativas y proyectos autogestionados que mantienen su independencia del estado, partidos políticos y sindicatos. En 2011, se promulgó la ley sobre "Economía social y emprendimiento social" (4019/2011), para facilitar estructura organizativa a estos proyectos. Bajo esta ley, se crea la entidad legal "Empresa Cooperativa Social", definido como "la suma de actividades económicas, empresariales, productivas y sociales, realizadas por entidades o asociaciones jurídicas cuyo objetivo estatutario es la búsqueda del beneficio colectivo y la servicio de intereses sociales más amplios”(Nasioulas, 2011: 5-6).

En 2012, había un total de 7,197 cooperativas, 11 sociedades y 56,000 asociaciones, fundaciones y otras organizaciones voluntarias y sin ánimo de lucro que operaban dentro del sector de la economía social en Grecia (Nasioulas, 2012, p. 152). Aunque la Economía Social y Solidaria ha sido eficaz para combatir la pobreza y la exclusión social, y dar respuesta a necesidades sociales (Papadaki y Kalogeraki, 2018; Neamtan, 2002; Razeto 2013 Saguier y Brent 2017), digamos que no es oro todo lo que reluce. Como se reflexiona en Prassoulis (2018: 45), muchas de estas iniciativas son promovidas por el sistema para que se cubran las necesidades sociales cuando se elimina el estado de bienestar. Por eso es importante matizar, y, como nos dice Williams (2014), separar los términos “social” y “solidaria”, pues aunque se

¹⁵ También conocida por sus siglas ICA –en inglés- fundada en Londres en 1895 y es referente del cooperativismo a nivel mundial. Definición extraída de su web oficial: <https://www.ica.coop/es/>

superponen en varios aspectos, los valores y objetivos difieren. Mientras que la economía social opera dentro de los marcos del sistema y el mercado, con el fin de suavizar los efectos negativos de las reestructuraciones neoliberales (Williams, 2014: 45-51), la economía solidaria emergente en Grecia, "que está orientado políticamente y es antagónico a la política de mercado y estatal" (Kioupkiolis y Karyotis, 2015: 309). Es aquí donde se encuadra mejor el caso de Vio.Me, aunque estén constituidos legalmente dentro de la economía social.

2.3.3. El bien común. El trabajo/fuerza laboral como bien común:

Del inglés *commons*, o *commoning*, originalmente, los bienes comunes se referían a recursos utilizados colectivamente, como en el caso de la mayoría de los recursos naturales -antes de que muchos de ellos se capitalizaran- (Azzelini, 2016: 2). Estos conceptos resulta de utilidad, pero para ello, debemos entender el "bien común" y el *commoning* más allá de como se entiende en la lógica capitalista – que lo reduce a lo antagónico a la propiedad privada, o lo concretiza y cosifica-. Como varios autores han advertido, consiste tanto en el recurso como en la manera de utilizarlo, cuidarlo y preservarlo, por parte de un sujeto (Fattori, 2011; Federici, 2011; Helfrich, 2008; Linebaugh, 2008, 2014; Ostrom, 1990; Rifkin, 2014). Por tanto, no se refiere tanto a un recurso –bien sea material o inmaterial- sino a una serie de sentidos y prácticas en un ámbito amplio, que buscan el bien común/comunitario. Fournier (2013) añade algo interesante cuando resalta que "no se trata simplemente de un modelo de manejo de recursos y gobernanza, sino, y con más relevancia, una forma de organización social, a través de la cual, **los recursos comunes son producidos y reproducidos**¹⁶".

Prácticas -y discusiones teóricas- alrededor de los bienes comunes han estado emergiendo en los movimientos globales desde 2008 (De Angelis, 2014; Hardt and Negri, 2012; Linebaugh, 2014). En Europa, estos conceptos están presentes en luchas de recomunalización y control local de recursos privatizados –agua, electricidad, espacios urbanos, etc.- y también en la esfera digital y del conocimiento, buscando la democratización en estos ámbitos (Azzelini, 2016:3).

Vio.Me comparte estas ideas y su lucha incluye -y esto la define también- estos sentidos y prácticas, bien de manera directa o través de apoyos a otras iniciativas o participación en eventos. Pero sobretodo y de manera central al caso, Vio.Me parece aplicar esto en su manera de entender el trabajo. Por eso, también concretamente la fuerza laboral como bien común constituye una categoría analítica importante para entender el proyecto, ya que, como

¹⁶ En Prassoulis (2018: 72), énfasis propio.

expresan Kiouпкиolis y Karyotis, es algo fundamental para la emancipación de la economía solidaria que el trabajo se reconceptualice como un bien común autogestionado. (2015: 317)

El debate explícito sobre la fuerza laboral como un bien común ha tenido lugar principalmente en reuniones y conferencias internacionales (Azzellini, 2016: 2). A raíz de ello, aunque con algunos debates previos, cada vez más investigadores proponen reconceptualizar el trabajo como bien común (Azzellini, 2016; Peuter y Dyer-Witthof, 2010; Kiouпкиolis y Karyotis, 2015; Wainwright, 2014; Prassoulis, 2018; De Angelis, 2017; Zamponi y Vogiatzoglou 2015, o Sitrin, 2012).

2.3.4. ERT. Empresas recuperadas por los trabajadores.

Las siglas ERT hacen referencia a las empresas recuperadas por los trabajadores. Se trata de “unidades empresariales, fabriles o de servicios, que atraviesan un proceso social y económico que presupone la existencia de una empresa anterior, que funcionaba bajo el molde de una empresa capitalista tradicional (inclusive, en algunos casos, bajo formas legales cooperativas) y cuyo proceso de quiebra, vaciamiento o inviabilidad llevó a sus trabajadores a una lucha por su puesta en marcha bajo formas autogestionarias” (Ruggeri, 2010). En el caso de las ERT, se entiende la *recuperación* como “concepto para referirse al proceso, pensándolo como un rescate de la producción, el empleo y la dignidad de los trabajadores” (Iuorno y Favaro, 2008).

Se trata, por tanto, de “experiencias concretas de autogestión obrera (...) que funcionan bajo una perspectiva y unos principios rectores diferentes a la lógica capitalista” (Agiriano, 2013:213). Nacen de la necesidad y la urgencia, y no de un movimiento obrero organizado y politizado, y suelen ocurrir en un marco de rechazo y hostilidad del Estado, los grupos políticos e, incluso de los sindicatos.

Si bien la toma de control por los trabajadores viene ocurriendo en muy distintas circunstancias en los últimos 150 años (Azzellini, 2015a; Ness y Azzellini, 2011), puede verse una diferencia importante: las primeras ocurrieron en el marco de “ofensivas” revolucionarias, mientras que las ocurridas en los últimos 20 años, ocurren como respuesta defensiva (Azzellini, 2016: 5). Como bien describe Ruggeri, debemos inscribir el origen de las ERT en un proceso de hegemonía neoliberal en una fase agresiva y que excluye a muchas personas de su aparato, por tanto surge no solo como contestación, sino como consecuencia... “En contraposición a visiones románticas sobre las ERT, éstas no constituyeron solo una vía alternativa (...) sino una consecuencia más del proceso neoliberal (...) la clase trabajadora generó una respuesta novedosa a la falta de perspectivas de vida que el avance del modelo neoliberal les planteaba” (2009: 22-24).

Sin embargo y aun surgiendo de una necesidad o urgencia, estos procesos no solo reestructuran las estructuras jerárquicas sino que ponen el bienestar de los trabajadores en el centro, cambian las relaciones entre los trabajadores, con la comunidad, con “clientes” y “proveedores” ... Se observa un proceso social en igual o mayor medida que un proceso económico (Azzellini, 2015b, 2016; Chedid et al., 2013; Ruggeri, 2014; Sitrin, 2012)

Es un proceso que ocurre sobre todo en el hemisferio Sur (con más de 70 ERTs en Brasil (Chedid et al., 2013: 249–51), más de 20 en Uruguay (Rieiro, 2015), otras tantas en Venezuela –con algunos casos de manejo conjunto por los trabajadores y la comunidad- (Azzellini, 2012, 2014, 2016), más ejemplos en México (Cuninghame, 2015), pero también en otros lugares en India e Indonesia.

Durante los tiempos de crisis, otros tantos casos, aunque no tan numerosos, tuvieron lugar en Italia, Francia, Grecia, Bosnia, Croacia, Egipto, Turquía , o en España(Azzellini, 2015a).¹⁷

Pero sin duda, el caso más relevante es el argentino, tanto en términos numéricos como en términos de desarrollo del movimiento. Allí, los casos de empresas recuperadas por los trabajadores empiezan a multiplicarse con la crisis argentina de diciembre de 2001. A día de hoy existen 384 ERTs en el país, ocupando a 15.525 trabajadores y trabajadoras, en una amplia variedad de sectores: metalúrgica, alimentación, imprentas e industria gráfica, textil, gastronomía, industria cárnica, medios de comunicación, construcción, salud, educación madera, transporte...¹⁸ Algunas de las más conocidas son la FaSinPat (Fábrica Sin Patronés), Chilavert, Zanon y Hotel Bauen. La gran importancia del caso argentino va más allá de los términos numéricos aunque está sin duda posibilitada por ellos: el “desarrollo” teórico y práctico en y sobre las ERTs, conexiones y vínculos fuertes y frecuentes...¹⁹

¹⁷ Según los datos de CECOP, de las 150 empresas recuperadas el año pasado en Europa, la mitad son de España. <https://www.economiasolidaria.org/noticias/crece-la-experiencia-de-fabricas-recuperadas-por-sus-trabajadores-en-europa>. No obstante, no son tantas las que mantienen la estructura ocupación-autogestión a lo largo del tiempo y no se encuadran en la categoría por no cumplir las características (Azzellini, 2015a). En el caso de Grecia, por ejemplo, a parte de Vio.Me y hasta entonces, no se puede encontrar un ejemplo de lugar de trabajo ocupado y autogestionado. *Ambas prácticas había sido empleado ocasionalmente, pero por separado y rara vez.* (Vogiatzoglou (2015: 224).

¹⁸ Según el informe de octubre de 2018, obtenido en el Programa Facultad Abierta, de la Universidad de Buenos Aires, que dispone de un observatorio y un centro de documentación de empresas recuperadas. Informe disponible en <https://www.recuperadasdoc.com.ar/VI-Informe-Situacion-ERT-2018.pdf>

¹⁹ Por poner algunos ejemplos, existe una federación a nivel nacional -FACTA (Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados)-, una iniciativa dedicada especialmente al estudio y apoyo a ERTs, en <https://www.recuperadasdoc.com.ar/>, que han creado un centro de documentación, organizado encuentros nacionales e internacionales (Ver anexo 2) y elaborado materiales educativos como los cuadernos de autogestión, https://www.recuperadasdoc.com.ar/cuadernos_autogestion.html.

El caso argentino es el que populariza el lema “ocupar, resistir, producir”²⁰, los tres verbos claves en el proceso de una ERT y han inspirado a trabajadores en cientos de localizaciones. Nuestro caso de estudio ha tenido una gran vinculación al movimiento de ERTs argentino, tomándolo como fuente de inspiración, empoderamiento y conocimiento compartido, e incluso siendo uno de los factores clave al inicio del proceso, con la visita de un activista argentino, proporcionando el último empujón decisivo.

2.3.5. Transnacionalismo.

El término *transnacional* se le atribuye a Randolph Bourne (1886-1918) para describir una nueva forma de pensar las relaciones entre culturas. Más tarde, el concepto *transnacionalismo* se empieza a utilizar de la mano de Glick Schiller y Basch y Szanton-Blanc, que lo circunscriben al estudio migratorio, para describir “los procesos por los cuales los migrantes construyen campos sociales que conectan su país de origen y su país de asentamiento” (1992:1).

Desde entonces, ha sido un término muy utilizado en las ciencias sociales, especialmente en relación a los procesos migratorios. De alguna manera, se empieza a utilizar porque se hace obvio que definir procesos sociales de manera territorial y circunscrita al estado-nación, dejaba fuera muchas realidades. El transnacionalismo como marco teórico para explorar las dinámicas migratorias en relación a la globalización ha tomado centralidad. (Appadurai, 1991, 1999, 2000; Hannerz, 1998; Kearny 1995; Portes, 2000, 2003; Casillas, 2008; Sánchez Molina, 2004, 2005, 2008).

Otro concepto relevante a este respecto, es el que acuña Thomas Faist (2000): *espacios sociales transnacionales*, que consisten en la “combinación prolongada de lazos sociales y simbólicos sostenidos, sus contenidos, posiciones en redes y organizaciones, y redes de organizaciones que pueden encontrarse en numerosos Estados” (Faist, 2000: 199).

Este último y otros autores (como Faist, 2000; Fitzgerald, 2004; Mahler, 1998; Tarrow, 2005 o Vertovec, 2004) teorizan sobre este *espacio social transnacional* que aprehende todo tipo de relaciones sociales que cruzan fronteras, redes y flujos de personas, ideas e información, reproducción de procesos culturales en escalas globales, flujos de capital, y movimientos sociales que articulan lo local y lo global...

²⁰ Aunque se reapropian de un término originalmente utilizado por el movimiento brasileño de los Sin Tierra (Azzelini, 2016: 2). El MST, como se le conoce de forma abreviada, es un movimiento social brasileño que reivindica la reforma agraria y la justicia social.

Más allá de ser un concepto clave en el estudio de procesos migratorios, deben ayudarnos también a superar un enclaustramiento de los procesos sociales, en un espacio cerrado, y, que “en última instancia, termina por subordinar la sociedad y la nación misma a los designios del Estado” (Beck (2006: 25, 51-58). Esto es lo que Herminio Martins (1974: 276-277), llama el *nacionalismo metodológico*.

De la imposibilidad de encontrar cauces existentes y circunscritos en las lógicas del estado-nación, de la contestación a las lógicas de mercado y las políticas socioeconómicas, del cuestionamiento transversal y de la búsqueda de una transformación social, de ahí surge la necesidad de creación de estrategias transnacionales, en los procesos migratorios y en muchos otros procesos. Parece que las estrategias transnacionales parecen ser una necesaria respuesta a las políticas neoliberales.

2.3.6. Movimientos sociales transnacionales.

Son muchos los autores que estudian los movimientos sociales transnacionales o el activismo transnacional (por citar a algunos, Khagram, Riker y Sikkink: 2002, McAdam, McCarthy y Zald, 1996; Snow et al. 1986; Moghadam, 2009; Vanderfort, 2003; Tarrow, 2001b, 2002, 2005; Della Porta y Tarrow, 2005; Moghadam, 2009; Sunnan y Reilly, 2003; Smith, 1997, 1999, 2002; Bennett, 2005; Escobar 2005; Tsing, 2005; Riles, 2000).

Hay bastante gran acuerdo en varios aspectos; como vincular los movimientos sociales transnacionales a la globalización (como respuesta a las desventajas de la globalización, o como respuesta al capitalismo neoliberal) (Escobar, 2005); en reflejar la expansión de la esfera pública y la sociedad civil a otro nivel (que Della Porta y Tarrow (2008) llaman *sociedad civil global*); o en explorar y vincular las oportunidades y recursos que traen las nuevas tecnologías -especialmente internet-. (Moghadam, 2009; Cunningham, 1999.)

Algunos de los ejemplos explorados son los del movimiento anti/alterglobalización²¹, el feminismo transnacional (Sonia Álvarez, 1998, 2000), las protestas de Seattle²², las movilizaciones contra las políticas de austeridad del sur de Europa -conectadas entre sí y con el movimiento Occupy Wall Street-, movimientos campesinos surgidos de Latinoamérica y extendidos por diversas geografías (Borras, 2008; Bonassies, 2005).

²¹ Se conoce así a un conjunto heterogéneo de movimientos sociales –desde el anticapitalismo, el ecologismo, luchas indigenistas, movimiento obrero, pacifismo...- que se articulan y hacen una crítica a la globalización. Dio lugar a los Foros Sociales Mundiales –simplificando mucho, son encuentros anuales para definir estrategias alternativas para el mundo contemporáneo-.

²² Serie de movilizaciones acéfala de un conglomerado de movimientos en 1999 contra la Organización Mundial de Comercio (OMC), se considera como hito de una nueva etapa para el movimiento anti/alterglobalización.

Pero sin duda entre los campos más fértiles se encuentran el movimiento global de justicia social, los foros sociales mundiales y el zapatismo, (Caruso 2004, 2005b, 2012; Casas-Cortés, Osterweil y Powell 2008; Conway 2012; Escobar 2001, 2008; Graeber 2009; D. Hess 2007a, 2009; Juris 2004a, 2004b, 2005a, 2008a; Khasnabish 2007, 2008; Maeckelbergh 2009; Osterweil 2004a, 2004b; Pleyers 2008, 2011; Routledge 2008; Routledge y Cumbers 2009...).

La gran mayoría, aunque desde luego nos ofrecen información, no acaban de adentrarse en la esencia de estos procesos. Muchos, se centran en protestas y movimientos “contestatarios”, sin explorar la generación de alternativas, otros se quedan en la exploración de mecanismos y procesos, otros solo recogen los mediados por ONG... Incluso los que realmente exploran las posibilidades y oportunidades políticas (como McAdam, McCarthy y Zald 1996; Snow et al. 1986 o Tarrow, 1997, 2005), realizan el análisis desde un marco que bloquea el acercamiento a la esencia, pues mapean estos movimientos y sus significados, “en un paisaje político marcado por las instituciones (...) y las relaciones de poder (...) reduciendo así estos fenómenos a marcos políticos, epistemológicos y ontológicos existentes (...) mostrando una aceptación subyacente de la modernidad capitalista, la democracia liberal e individualismo, valores desafiados por muchos movimientos” (Juris y Khasnabish, 2013: 6-7).

3. Profundizando en el caso: Vio.Me más de cerca.

3.1. Estructura organizacional y procesos de toma de decisiones.

Aquí realizamos una contextualización más general, para un estudio en profundidad de la estructura organizacional consultar Malamidis (2014), con descripción detallada de funciones y procesos. Por ahora, nos quedamos con un boceto general...

Trabajar sin jefes, rotación en roles y funciones, toma de decisiones horizontal, salario igualitario... El liderazgo se convierte en un proceso colectivo. Para el funcionamiento de la fábrica, han redactado y firmado un acuerdo privado, que establece lo siguiente: *Ningún empleado que no sea un accionista, ningún accionista no empleado. La operación de la planta en términos de autogestión total y control laboral, con un tema clave de paridad en la participación y la toma de decisiones. La participación en la Asamblea General es obligatoria para todos los miembros. Queda prohibida la discriminación y la exclusión.*²³

El órgano superior es la Asamblea General, con una reunión mensual para tratar temas generales (salarios, estrategias a largo plazo, selección de representantes, posibles cambios en la producción, resolución de conflictos, etc.). Las decisiones se toman por consenso, y en caso

²³ En <https://parallaximag.gr/thessaloniki/to-pirama-tis-vio-me>

de no conseguirlo, por votación y mayoría, aunque como nos cuentan, eso raramente llega a ocurrir al haber alcanzado otro nivel de comunicación. Esto puede sonar extraño, pero la receta parece funcionar: responsabilidad colectiva, búsqueda del bien común, unos valores de base compartidos, largas conversaciones basadas en el respeto y el espíritu cooperativo, relaciones sociales fortalecidas, y... compromiso. Tiene lugar una transferencia de los mecanismos de control desde el exterior –incontrolable, asimétrico, orientado a resultados, desconectado de la realidad del trabajo- hacia el interior.

¿Y el día a día? Cada mañana se reúnen en una pequeña salita, con un buen café -faltaría más-, comentan y deciden qué van a producir, qué hay que hacer en términos de distribución o comunicación, cómo se van a organizar, las horas de trabajo necesarias... También leen y responden los correos electrónicos juntos –llega un gran número de mails, entre pedidos, felicitaciones, solicitudes de visita, invitaciones a eventos y convenciones...-.

Varios trabajadores tenían experiencia previa en procesos de organización no jerárquicos y de democracia directa (Malamidis, 2014: 42), lo que facilitó el camino al principio, aunque como explican los trabajadores, estas experiencias y conocimientos son algo que no se “adquiere”, sino se construye en cada caso, al ser entes co-creados y en continua transformación.

Todo esto no es producto inmediato, sino un proceso largo en el que todos han ido creciendo y aprendiendo, un camino que se hace andando. La autogestión y la autonomía no son términos abstractos, sino caminos reales y tangibles que se producen en prácticas sociales concretas. La autogestión es la práctica más importante para conseguir la autonomía, y va mucho más allá de un modo de organización, si tomamos, por ejemplo, la definición de Kokkinidis... “Es hacernos conscientes y dueños de nuestras capacidades de creación propia, autoalteración e autoinstitución, a través de reciprocidad y relaciones mutuamente acordadas con otros” (2015: 849).

3.2. Producción y mercado: hacia formas de economía alternativa.

Lo primero a resaltar es el control social de la producción. Como vimos anteriormente, la Iniciativa de Solidaridad decidió sobre la producción, rompiendo una barrera más, la del binomio productor-consumidor. El control social trasciende el momento inicial, los trabajadores reciben *feedback* de sus productos y la Iniciativa de Solidaridad tiene acceso, voz, y voto en las Asambleas, accediendo así a decisiones relacionadas con producción y distribución, entre otras cosas. En palabras de Theo Kariotis este es “un paso pequeño pero necesario hacia el empoderamiento social y la participación de la sociedad en la toma de decisiones sobre la producción” (2014).

Actualmente se producen jabones a base de aceites vegetales y otros productos de limpieza ecológicos²⁴, para uso doméstico e industrial. Los productos deben ser, como describen los trabajadores, no solo respetuosos con el medio ambiente, sino también con el medio social, por ello, los precios son muy asequibles, e incluso ofrecen productos a precios muy reducidos a colectivos en situación de vulnerabilidad (Frantzeskaki, 2017: 47-48).

Un segundo aspecto remarcable respecto a la producción es que sus implicaciones van mucho más allá de los productos y los modos de producir. Como bien capta Badenes en su pregunta “¿qué transformaciones genera la autogestión de la producción en los significados que los trabajadores atribuyen subjetivamente a su trabajo?” (2005: 11), nos damos cuenta de que quizás hay que entender la producción de una manera más abstracta...

Lo que realmente producimos en la fábrica es dignidad, dice uno de los trabajadores.

Posibilidad, cambio, me dicen otros en el transcurso de las entrevistas. Y es cierto, lo vemos en prácticas concretas, no solo cambios terminológicos -, no serán ventas, serán intercambios, no serán consumidores sino receptores-, sino cambios en las relaciones de producción, aunque trascienden también, con mucho, esa esfera. Acorde a la visión de los trabajadores, no se trata solo de una economía de solidaridad, prefieren llamarlo *economía cooperativa* porque es ahí donde ponen el foco. En cuanto a la distribución y al mercado, también la Asamblea de Solidaridad cobra mucha importancia, formando una red de distribución por todo Grecia (cooperativas, espacios autogestionados, centros culturales sociales, asambleas abiertas de vecinos o pequeñas tiendas de comestibles.) Malamidis (2014: 54) lo define como un “nicho de mercado informal, auto-organizado, aislado del corriente principal neoliberal”. También han incorporado la figura del “simpatizante solidario”, que con una cuota mensual ajustada –e intercambiable por productos- pueden apoyar a Vio.Me, eso también le dará derecho a participar en las asambleas abiertas y tener voto consultivo (Frantzeskaki, 2017: 52-53).

Intentan, en la medida de lo posible, trabajar sin intermediarios. Algunos de sus canales de distribución son los mercados locales semanales, ferias y festivales de economía solidaria, etc.²⁵

²⁴ Entre ellos, limpiador multiusos, limpiador para baños y grifos, limpiacristales, jabón para manos, jabón de lavavajillas, etc. Al ampliarse la producción hacia los productos de limpieza ecológicos, – al principio solo producían jabones naturales-, dos ingenieros químicos entran a formar parte del equipo. (Frantzeskaki, 2017: 47)

²⁵ Ejemplos recogidos en el Anexo 1. Como señala Malamidis (2014: 44), *es importante mencionar aquí que no hay legislación sobre mercados sin intermediarios, funcionando en un marco semi-legal, algo que podría afectar su sostenibilidad.*

Desde 2016, VIO.ME tiene sus productos también disponibles en una tienda online y una tienda en Atenas. También existe, y tiene un gran peso, la distribución internacional, con un 55% de la producción exportada este año (según el blog de la iniciativa, publicado en mayo de 2019). Pedidos masivos de solidaridad orquestados por simpatizantes en otros lugares, iniciativas simpatizantes... Aunque trasciende fronteras, sigue la lógica informal, alternativa y auto-organizada que describía Malamidis (2014). Si bien los entramados de este “mercado informal” permiten a Vio.Me operar, también existe un grado importante de inestabilidad, como reseñan sus trabajadores. En una de las entrevistas, hablamos con Nikolaos, el trabajador más joven de la cooperativa, pero que transmite una psique sabia y tranquila. Y con un gesto a la vez satisfecho y preocupado, nos lo deja claro... *Gran parte de nuestra red de distribución se basa en iniciativas que simpatizan a nivel político, y estas muchas veces se enfrentan también a problemas (económicos, legales, internos...), otra vía son las tiendas de comercio ético, que también dependen de las ventas... Hay mucha inestabilidad.*

3.3. Modo/status legal. Legitimidad social. Amenaza institucional.

A la hora de buscar una forma jurídica tras la ocupación, se inspiraron en las experiencias de las ERC argentinas, y tras un proceso de búsqueda e incertidumbre, el 13 de marzo de 2014 VIO.ME auto gestionada se escribe en el Registro General de la Economía Social como “S.E.VIO.ME”. La forma jurídica adoptada es la de Empresa Social Cooperativa, en la categoría “Propósito Colectivo y Productivo”²⁶.

Aun teniendo una forma jurídica y una sostenibilidad económica, y estando socialmente muy consolidado, se enfrentan continuamente con obstáculos grandes, derivados, al parecer, de su “inconveniencia política”. Lo más notable son las periódicas subastas del terreno, cuya venta legitimaría el desalojo. Los trabajadores piden una cesión del terreno para su aprovechamiento, la propuesta de la cooperativa es que, con base en las deudas pendientes -descritas anteriormente- de la empresa matriz, el Estado puede expropiar los terrenos y proceder a una cesión a la cooperativa de la sección de terreno donde se ubica la fábrica.

Se han hecho varias propuestas formales, sin encontrar voluntad política. Además, los trabajadores están alerta, pues el precio de entrada de la adquisición de la tierra se ha puesto en las últimas subastas a un precio que los trabajadores consideran *humillante*.

²⁶ De acuerdo con la ley 4019/2011 se refieren a “*la producción de productos y el suministro de servicios para la satisfacción de las necesidades de la colectividad (cultura, medio ambiente, ecología, educación, productos locales, mantenimiento de actividades tradicionales y de profesiones etc.) que promueven el beneficio local y colectivo, la promoción del empleo, el fortalecimiento de la cohesión social y el fortalecimiento del desarrollo local y regional*” (art. 2.2).

Muchos de los trabajadores expresan su descontento por la falta de apoyo de los sindicatos centrales, que tampoco apoyaron el proceso al principio de la andadura de Vio.Me, aunque a la vez hablan de ello como algo más que predecible. Con manos y ropa manchadas del trajín de la jornada, Sokratis, trabajador en Vio.Me por más de 20 años, se ríe y pena a la vez al oír la pregunta... *Los sindicatos, eh... No son lo que deberían ser.* Y es que, como expone Azzellini (2015b: 11-12) las empresas controladas por los trabajadores ponen en entredicho las formas tradicionales de representación de los trabajadores, por lo que partidos políticos y sindicatos consideran estas empresas como amenazas potenciales a su autoridad y control.

Cuando la izquierda - Coalición de la Izquierda Radical, más conocida como Syriza (en griego: ΣΥ.ΡΙΖ.Α)- llega al gobierno en 2015, surgen esperanzas de cambio entre los trabajadores, ya que entre los apoyos políticos y sociales se encontraba Syriza. Incluso, Alexis Tsipras, había apoyado la lucha, a través de declaraciones y compromisos para buscar soluciones, llegando a visitar Vio.Me en 2013 –antes de su subida al poder- y a ponerles como ejemplo de alternativa necesaria para la economía griega, como nos cuentan, otra vez entre risas serias y tristes, en una de las entrevistas. Ya son seis los gobiernos que se han sucedido en Grecia desde que la andadura empezó, y no parece haber cambio de perspectiva. No obstante, esas risas tristes parecen estar lejos del derrotismo, parecen llenas de un entendimiento contundente de una realidad que sí es percibida como triste, pero también llenas de solidez en la búsqueda de respuestas y de afianzamiento de valores.

Pese a todo esto, cuentan con algo que los trabajadores nombran como *legalidad social*, refiriéndose a haberse ganado la comprensión, el reconocimiento y el apoyo de una gran parte de la sociedad, que considera esta una lucha lícita y necesaria. Esto se materializa no solo en compra de productos –y por ende, viabilidad económica-, sino también en movilizaciones y presiones para hacer frente a los problemas que hemos descrito anteriormente.

3.4. Límites y dificultades

Aparte de las limitaciones económicas al arranque del Proyecto – falta de fondos para financiar la producción-, también tuvieron que lidiar con las maquinaciones y amenazas de los antiguos empleadores, promesas incumplidas por las autoridades, baja demanda de productos por la recesión económica, así como un laberinto burocrático.²⁷

Se le sumó la dificultad de comenzar, entre todo ese oleaje, un proceso de reconstrucción estructural y organizativo, de aprender nuevas formas, tratando de vivir a través de un modelo contrahegemónico, pero situado en la naturalizada y arraigada lógica capitalista. Esto afecta en

²⁷ <https://www.workerscontrol.net/authors/viome-workers-control-greek-crisis>

relación al mercado -basado en la competición, con la que tienen que convivir-, pero también en relación a las expectativas y los sistemas de creencias de la sociedad, así como de algunos de los trabajadores. Al final, esto ocurre en el marco de una sociedad capitalista que nos ha ido configurando durante muchos años.

Otra limitación parece ser la difusión de los medios de comunicación de masas que se centran en lo disruptivo de la ocupación, obviando el contexto o los aspectos positivos o potencialmente transformadores. Esta limitación no parece afectarles mucho ya que cuentan con una buena difusión, aunque sí puede notarse en la dificultad de encontrar clientela fuera de los colectivos que apoyan explícitamente la lucha.

Hoy, siguen luchando contra muchas de estas limitaciones, especialmente en el ámbito económico – por la marcada inestabilidad de sus fuentes de ingresos, descrita anteriormente-, y en relación a la espada que pende sobre la cooperativa cada vez que las subastan vuelven a convocarse.

3.5. La Asamblea de Solidaridad y el *movimiento solidario*.

Como hemos ido intuyendo, el movimiento solidario y la Asamblea de Solidaridad tiene un gran peso en la historia y proceso de Vio.Me, siendo un gran eje vertebrador en varios procesos centrales: formación inicial, producción, comunicación/distribución, y directrices ideológico-políticas.

La Asamblea de Solidaridad se constituye específicamente para el apoyo y solidaridad con Vio.Me, aunque se convierte en un movimiento de apoyo más amplio, transversal y complejo. Se constituyeron cinco asambleas/comités en las principales ciudades de Grecia y algunos en el extranjero. Estos grupos se caracterizan por ser heterogéneos, aunque comparten la defensa de la autogestión, la horizontalidad y la democracia directa. (Malamidis, 2014). Cabe destacar que, aparte de la Asamblea de Solidaridad, muchos espacios, grupos e individuos apoyan y difunden la lucha de Vio.Me, tanto dentro como fuera del país. Se considera que estos grupos más la(s) Asamblea(s) de Solidaridad constituyen el movimiento solidario de Vio.Me.

Al principio de proceso, promueven la lucha de Vio.Me a través de manifestaciones, eventos, charlas y coloquios, tanto en Grecia como en el extranjero. Organizan la Caravana Solidaria, en octubre de 2012²⁸, dando a conocer la lucha de Vio.Me y organizando eventos para recaudar

²⁸ Toda la información sobre paradas y eventos concretos disponible en el blog -<http://biom-metal.blogspot.com>- en las entradas de octubre de 2012 hasta diciembre del mismo año.

fondos por unas 15 ciudades de Grecia, consiguiendo financiación para posibilitar la apertura en febrero de 2013. (Frantzeskaki, 2017: 52)

La relación entre la Asamblea de Solidaridad y los trabajadores es central para el funcionamiento -los trabajadores resaltan esto constantemente-, y destaca el carácter interactivo de su relación (Frantzeskaki, 2017: 51), teniendo derecho a participación en asambleas y voto consultivo. Así, participan en decisiones tanto técnicas – qué productos producir o cómo-, como políticas – cómo afrontar problemas, qué iniciativas apoyar o tener como apoyo...- En este sentido cabe destacar dos aspectos, como ya analizaba Malamidis (2014). El primero es que en la Asamblea se generaban espacios de discusión política en un sentido amplio, ya que algunos miembros de la AS venían de varias esferas políticas (sobre todo grupos de izquierdas y movimientos antiautoritarios). El segundo es que la Asamblea de Solidaridad funciona como un mecanismo informal que mantiene el compromiso en los aspectos políticos de la autogestión, la horizontalidad y la democracia directa.

3.6. Transversalidad, solidaridad, comunidad.

Otros conceptos clave que emergen al bucear en el complejo caso de Vio.Me son transversalidad, solidaridad y comunidad. Haremos un boceto breve de ellos pues son centrales al caso y son imprescindibles para acercarse a lo que realmente es Vio.Me, algo que, como ya venimos notando desde hace unas páginas, trasciende con mucho la etiqueta de “empresa recuperada por los trabajadores”.

Transversalidad en tanto que, más allá del trabajo, su organización y su producción, existe un cuestionamiento y unas propuestas alternativas que empapan muchos más aspectos. Lo primero que se materializa es una vinculación con otras luchas a nivel local y transnacional, desde el apoyo a otras luchas en el ámbito laboral, hasta luchas contra el extractivismo, desde perspectivas ecológicas, antirracistas, etc. Reunimos algunos ejemplos en el anexo correspondiente. También hay una buena dosis de conciencia medioambiental, revisada en detalle en Frantzeskaki (2017: 57-59).

A nivel de relaciones interpersonales, los entrevistados coinciden -si bien en distintos grados de incidencia- en que esta experiencia les ha hecho repensar y reconstruir sus modos de relacionarse y comunicarse. Del mismo modo ocurre a nivel comunitario – lo que llaman la *conciencia comunitaria*, la búsqueda del bien común, la naturaleza imbricada de nuestras acciones en y para una comunidad, la importancia de la ayuda y el apoyo mutuo, etc.-.

Y también a nivel personal... En una de las conversaciones con Hipólita hablamos mucho de esto. Ella es una de las más activas miembros de la Asamblea y psicóloga y psicoterapeuta en el Centro de Salud de los Trabajadores. Con la noche de fondo y unos ojos que parecen dirigirse sin temblar hacia el epicentro individual y colectivo, me decía...

Esta lucha es muy grande. Este es un trabajo a nivel social, pero primero de todo a nivel personal. Hay que vaciarse. Vaciarse de las lógicas capitalistas, que están totalmente integradas en la carne, en los gestos, en los sueños, en los modos de hacer. Hay que vaciarse para poder volverse a llenar, y eso es un gran trabajo.

Y eso no es fácil, ni debemos ser idealistas, nos explica también. Y es que, al final, somos seres educados e insertos en un modelo concreto, y algunas lógicas están muy dentro, no ocurren cambios mágicos sino procesos permanentemente incompletos que los sujetos experimentan en muy distintos modos. No hay respuesta, pero se planta la semilla de la pregunta. Parece obvio que las experiencias de autogestión van más mucho allá de la asamblea y son semilla para nuevos sujetos, identidades, prácticas y relaciones de poder (Reguillo, 2004: 266).

Otro de los aspectos importantes respecto a la transversalidad reside en lo referente a la salud, donde no solo existe un cuestionamiento crítico sino que este se materializa en el Centro de Salud de los Trabajadores. La iniciativa surge de los trabajadores de Vio.Me y se lleva a cabo en colaboración con la Clínica de Solidaridad Social de Thessaloniki, resultando en un centro de atención primaria de salud integral, que opera desde 2016, a razón de un día por semana, y de manera gratuita a todo aquel que vaya por la clínica. Con esto tratan de dar respuesta a un sistema de salud que no le llega a gran parte de las personas. No teniendo acceso más de 1/3 de la población griega, ni personas en procesos migratorios, el sistema de salud griego tras la crisis y las políticas de austeridad, ha incrementado las barreras de acceso los servicios y deteriorado la salud de la población (Smith, 2017). Como nos explica Hipólita, el centro tiene un *enfoque holístico* y se basa en *historiales médicos integrativos*, atendiendo siempre desde una perspectiva biopsicosocial – un profesional médico, otro de enfermería y otro de psicoterapia, atienden juntos al paciente y buscan, desde el diálogo y la mirada multiprofesional, conclusiones y posibles diagnósticos o tratamientos-.²⁹

Van más allá de eso, basándose en la igualdad, horizontalidad y cooperación, considerándose una comunidad de salud y tratando de crear un espacio de diálogo entre todos los integrantes

²⁹. Para más detalles sobre el enfoque, los cambios terminológicos o el cambio de paradigma, puede encontrarse aquí. <http://geo.coop/story/health-care-center-workers-community?fbclid=IwAR2S7LHkwPx8n0nyh9huUKL8J1XvOnjmWXqSirBXaUyaD2W-vkolowcbJ0s>

de la intervención. En lo que respecta a la solidaridad, si bien ya hemos visto solidaridad y apoyo mutuo entre luchas y causas, y también entre compañeros de la misma lucha, también esta se materializa en las formas más “clásicas”: teniendo un espacio en la fábrica para recoger y distribuir alimentos, ropa y mantas para los “campos de refugiados” de Idomeni y Lesbos.

Hablando de solidaridad, hablando de organización, hablando de búsqueda de alternativas, de resistencia... En conversaciones casuales y en entrevistas más causales. Siempre acaba apareciendo una palabra mágica, *diálogo*. Hipólita lo recalca así en una de esas ocasiones... *Diálogo, la cosa es incluir diálogo. Y detectar y combatir los ejes de opresión allá donde se cristalicen.*

Y así lo hacen, o así lo intentan -estando inmersos en otros procesos prácticos más urgentes como los descritos en el apartado 3.4.-, trabajando en distintas capas y aspectos, desde la resistencia, en una contestación compleja que se articula desde la autoorganización y una creatividad que parece necesaria.

En tanto a la comunidad, ya hemos visto en la descripción del caso, que juega un papel central en los sistemas de valores y sentidos de Vio.Me, así como en sus prácticas.

Cabe destacar que en el transcurso del trabajo de campo, el término “comunidad” es recurrentemente usado de dos formas distintas. Una, referida a una comunidad definida por cercanía – a veces refiriéndose al colectivo de trabajadores y el movimiento solidario que les rodea, a veces a la gente de Tesalónica, a la clase obrera griega, a las personas afectadas por la crisis griega-. La otra, refiriéndose a una comunidad no constreñida geográficamente, a la que Nikolaos con atino nombró *comunidad de conciencia*, haciendo referencia a una comunidad que tiene sentidos y busca construir prácticas similares –basadas en la equidad y la horizontalidad, y en busca de la emancipación-, sin definirse por unas fronteras que se basan en unos estados-nación que no representan sus intereses.

3.7. Prefiguración política.

El término política prefigurativa se considera de origen anarquista, y está generalizado en múltiples movimientos sociales. En resumen, se refiere a los modos de organización y acción que reflejan la sociedad futura que se busca. Son conceptos relacionados con *acción directa* y *ética de la acción*. Como ya hemos visto en relación a las iniciativas surgidas en torno a la crisis, en el caso de Vio.Me también uno de los elementos cruciales es el de la prefiguración política. Tomando la descripción de Ouviaña, el término se refiere a un *conjunto de prácticas y de relaciones sociales que, en el momento presente “anticipan” los gérmenes de la sociedad futura*. El término *política prefigurativa* se usa en las ciencias sociales como prisma teórico-

político en el abordaje de los movimientos populares (Ouviña, 2013: 80). El término fue acuñado por el teórico Carl Boggs (1980) y popularizado por la socióloga Wini Breines (1982) al usarlo para el análisis de los movimientos de la llamada nueva izquierda en Estados Unidos. El concepto de prefiguración también fue utilizado por Sheila Rowbotham al movimiento de las mujeres de los años 1960 y 1970, y por John L. Hammond a la revolución portuguesa.

Un término analíticamente útil también es el de *subjetivación política*, con el que Stavrides (2016) refiere a la acción política que las personas llevan a la práctica en su vida cotidiana, destacando como elementos importantes la improvisación y la creación colectiva.

Los conceptos tienen mucho en común, las nociones de ensayos colectivos de contestación, la fragilidad de lo que aún está en construcción –y creciendo “a contrapelo”–, el proceso de producción colectiva, y la producción en los márgenes, o, al menos, desde fuera de las lógicas dominantes. En este sentido, los procesos de producción de alternativas, esos ensayos colectivos de los que nos habla Stavrides, parecen necesarios para crear nuevas subjetividades, prácticas y relaciones, que den respuesta a las grietas de un sistema que parece estar excluyendo a mucha gente. Y esto parece ser una de las bases constituyentes de Vio.Me, que partiendo desde el establecimiento de prácticas de organización y tomas de decisiones alternativas, han ido tejiendo nuevas maneras de producir, de decidir, de vender y, de alguna manera, de estar o habitar, que traen a sus coordenadas espacio temporales lo que se imagina y cree necesario y justo.

4. Metodología:

Esta investigación se basa en un estudio de caso, en el que se profundizará, pero desde el que también trazaremos reflexiones y teorizaciones más generales, emergiendo de un proceso social concreto y encarnado.

La estructura que sigue difiere de la más clásicamente utilizada, ya que no sigue un patrón rígido de marcos teóricos-materiales empíricos. Esto ocurre por dos razones; la primera, la intención de -sin renunciar a la escritura académica- hacer un poco más amena y progresiva la inmersión; la segunda, mostrar una suerte de baile, de encuentro, entre el material empírico y los marcos teóricos, que se asemeja más al proceso personal que ha supuesto este trabajo de investigación.

He realizado trabajo de campo en Thessaloniki (Grecia) desde marzo hasta septiembre de 2019. Meses antes de llegar a la ciudad, empezó un trabajo de búsqueda bibliográfica y lectura y visionado de material sobre el caso de estudio. Esto me permitió acercarme ya de una

manera mucho más “situada”, en un sentido teórico, pero también social, teniendo ya un boceto del mapa social de los sujetos, y conociendo algunos nombres y roles.

4.1. Competencias idiomáticas y comunicativas:

Antes de continuar, es necesaria una reflexión sobre competencias idiomáticas. Aunque he aprendido el idioma a un nivel suficiente para manejarme en situaciones sencillas, y he percibido que esto ha influido positivamente en la acogida por parte de los sujetos ni mucho menos tengo la competencia idiomática suficiente para comunicarme en el idioma.

Esto ha limitado mi acceso al campo, ya que algunos trabajadores y otros agentes de campo no hablan inglés -que ha sido el idioma utilizado en la investigación- o no se sienten cómodos expresándose en él. Sin embargo, una gran parte de los sujetos hablan un inglés fluido. Esto ha acotado irremediablemente mi elección de informantes clave, así como limitado -aunque no restringido- mi acceso a testimonios y experiencias de agentes que no hablaban inglés. Todo el proceso ha sido posible gracias a la buena disposición de los trabajadores, y en especial a Nikolaos, que se prestó a hacer de traductor, guía y facilitador, así como a traducir preguntas y respuestas en entrevistas en pequeños grupos.

Aun así, considero que he tenido la suerte de tener acceso a agentes de campo suficientemente representativos para articular la investigación, siempre que por supuesto tengamos en cuenta esta limitación y dando por sentado que un acercamiento en la lengua materna de los agentes de campo habría dado, sin duda, mayor matización. No obstante, como escribió Ulf Hannerz, la “etnografía es un arte de lo posible y puede que sea mejor tener algo que no tener nada” (2003: 213). Si tenemos en cuenta las competencias comunicativas –y no estrictamente lingüísticas- la valoración es más positiva, debido al gran porcentaje de competencias no verbales inmersas en los procesos comunicativos. A esto han contribuido muchos factores: compartir distintas zonas de experiencia – localizados en distintas geografías subjetivas: desde asambleas o jornadas laborales hasta tsipouros, frapés³⁰ y jamón-, la intencionalidad y buena disposición, y una buena dosis de humor.

Un pequeño apunte importante al respecto del idioma es que, tanto las citas de las entrevistas como de la bibliografía en inglés, han sido traducidas por mí al castellano, tratando de conservar al máximo la literalidad y esencia y evitando en todo momento contaminar las traducciones. Por evitar la repetición, lo expongo aquí de manera general.

³⁰ Por orden: aguardiente de orujo típico de la región y el café frío y espumoso más consumido en Grecia.

4.2. Metodología de la investigación:

El material empírico se produjo a través de tres vías: observación, entrevistas, y documentos, que desarrollo a continuación.

Al principio, tras una explicitación de mis intenciones e ideas a mi entrada al campo, predominó la observación inespecífica (diálogos informales con los agentes de campo y asistencia a acontecimientos tales como fiestas o eventos de apoyo, protestas de solidaridad y acciones de calle, mercados, etc.) Eso permitió hacer una entrada gradual, usando lo que en la disciplina conocemos como procedimientos no intrusivos, y progresivamente combinándolos con procedimientos más intrusivos y observaciones específicas. Mientras tanto, y ya desde antes de mi llegada, voy explorando los documentos, destacando el análisis de los espacios virtuales -con una vasta geografía de entramados y zonas de experiencia significativas-.

Visitando la fábrica en varias ocasiones, acompañando tareas cotidianas de la jornada laboral, participando en una de sus asambleas³¹, en encuentros informales –grupales y *vis a vis*- y en otras situaciones como las descritas anteriormente, pude ir elaborando más mis percepciones sobre su ideario colectivo, sus prácticas relacionales y sociales, etc.

Todos los procesos percibidos, con las conversaciones no planeadas, las intuiciones, y las reflexiones que iban emergiendo en medio, se iban entremezclando y produciendo el mosaico de material empírico. Una vez tenido un mapa social de los sujetos más matizado y tras las primeras observaciones, seleccioné varios informantes clave para entrevistas en profundidad y realicé otras entrevistas más grupales.

Las entrevistas fueron semiestructuradas, y se hicieron tras un periodo de observación y encuentros más informales, ayudándonos esto a hacer(nos) preguntas más significativas en la fase de entrevistas. Aquí, utilizo *hacer(nos)* de forma intencional, para resaltar el enfoque constructivista en las entrevistas, que, aunque partía de un pequeño guion, se fueron construyendo en esa intersubjetividad (Díaz de Rada y Velasco, 1997). Además, debido a la importancia central que toma la prefiguración, también de forma literal los informantes se formulaban y lanzaban preguntas –a sí mismos, a mí, o al aire a ver quién lo inhala e integra el interrogante-.

³¹ Esto fue posible gracias a la generosa traducción de uno de los miembros. Debido a que esto alargó mucho, y era un tanto disruptivo para las interacciones – pese a la más que buena disposición y actitud de los participantes-, tomando la decisión de no asistir a más -habiendo ya aprehendido la dinámica y captado ciertos patrones- y exploré más esta dimensión en las entrevistas, donde podíamos tomarnos el tiempo de conversar y matizar sin romper la dinámica asamblearia.

Las entrevistas en profundidad se realizan buscando diversificar contextos de interacción – algunas en la fábrica, pero otras buscando zonas de experiencia no vinculadas directamente al caso, por los potentes anclajes EMIC que tiene el ocio y por buscar la comodidad para explorar la vivencia de manera más íntima, desligándolo de topos muy empapados de la identidad colectiva.

Se busca, con las limitaciones ya discutidas, una representatividad teórica, seleccionando informantes clave y ampliándolo utilizando el mapeo *snowball*. El objetivo era el de identificar una red de sujetos compleja que nos diera las dimensiones relevantes del objeto de estudio desde distintos ángulos y perspectivas, tratando de buscar la mayor riqueza de matices posible. En las entrevistas, se tiene en cuenta la necesidad de un *doble análisis* (Díaz de Rada, 2008: 88), de este modo, se ha intentado trascender el nivel referencial e incluir en la ecuación las posiciones y perspectivas desde las los discursos son producidos.

En tanto a los informantes clave y las entrevistas más en profundidad, son cuatro sujetos los que tejen los ejes centrales de las conversaciones. Aunque ya nos los hemos ido encontrando entre las líneas, bocetamos aquí sus perfiles y relevancia a la investigación (nótese que los nombres de los agentes del campo no son los reales).

Nikolaos: trabajador e integrante más joven de Vio.Me. Ingeniero químico que entra como incorporación posterior. Viaja a Italia para adquirir competencias en el desarrollo de fórmulas de productos domésticos y cosméticos que “trae” de vuelta a Vio.Me. Asistente a los dos encuentros internacionales descritos en este trabajo, así como a otros tantos a nivel nacional e internacional.

Hipólita: psicóloga y psicoterapeuta. Voluntaria del centro del centro de salud de los trabajadores coordinado con Vio.Me. Importa marcos teóricos innovadores dentro del marco de la salud mental, articulando, en cooperación con otros profesionales, un servicio de salud y atención psicosocial no solo gratuito sino integrador, emancipador y políticamente comprometido. Activista e integrante de la Iniciativa de solidaridad desde sus inicios hasta la actualidad. Asistente a los dos encuentros internacionales descritos, así como a otros tantos a nivel nacional e internacional.

Ethan: activista, periodista, escritor y facilitador con base en Londres. Sus investigaciones y militancias van desde la resistencia a proyectos extractivistas hasta la ocupación como solución y como resistencia, pasando por una larga lista de proyectos de autoorganización y movimientos autónomos de resistencia en Europa y Latinoamérica. Facilitador en muy distintas localizaciones de formas de organización más humanas y participativas.

También entrevistamos a Andrés Ruggeri: antropólogo social (UBA) y director (desde 2002) del programa Facultad Abierta, un equipo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA que apoya, asesora e investiga con las empresas recuperadas por los trabajadores. Ha coordinado encuentros nacionales e internacionales de empresas recuperadas, la creación del Centro de Documentación de empresas recuperadas (2004). Estrechamente vinculado en su práctica y carrera investigadora a las ERTs de Argentina, en estrecho contacto y colaboración con Vio.Me.

Además de por un gran interés etnográfico y una indudable relevancia al caso, estos dos últimos informantes se incluyen por otros motivos, que nos llevan a la siguiente reflexión necesaria...

4.3. De acá para allá. Multisituando, “enredando” y autoetnografiando.

Por dos motivos esta investigación trata de acercarse a una etnografía *multilocal* -en la medida de lo posible por factores temporales y económicos-, o *en-red(ada)*. Antes de pasar a los motivos, decir que ese último término, *etnografía en-red(ada)*, es inventado, inspirado en las matizaciones de Juris y Khasnabish que explico a continuación y que define mejor mi aproximación.

Volviendo a esos motivos que nos hacen multisituarnos y enredarnos, el primero, más general, atiende al compromiso holista de la disciplina, así como a los replanteamientos del llamado giro reflexivo, que hacen necesario ampliar la mirada y considerar de manera más explícita y matizada los flujos y las dinámicas transnacionales. El segundo motivo responde a las particularidades de esta investigación. Al querer explorar las redes y los procesos transnacionales que tienen lugar, y a la vez conforman el caso de Vio.Me –aunque gran parte se realizará de forma virtual-, me será necesario explorar los despliegues, explorando en otras localizaciones y zonas de experiencia más allá de los límites de Tesalónica, o incluso del continente.

Por tanto el trabajo de campo deberá acercarse a la etnografía multisituada (Marcus, 2001): local pero múltiple, y a la etnografía de las circulaciones (Appadurai 2002). Seguiremos los flujos, e intentaremos rastrear los entresijos de una cultura encarnada en lo local pero anudada, situada, a la vez, en redes “globales”. Juris y Khasnabish defienden que para comprender las dinámicas en este tipo de casos, más que una estrategia multisituada -que también es importante-, se requiere una en red, “en sintonía con los complejos significados basado en el lugar, y con los flujos y sensibilidades que interactúan dentro de espacios momentáneos de encuentro” (2013: 5).

Por las limitaciones referidas en este y otros aspectos, y las inherentes a la disciplina, he intentado utilizar también la conciencia de esas limitaciones, incluyendo pinceladas de autoetnografía, tratando de dibujar entre las líneas, no solo las reflexiones sobre el caso de estudio, sino sobre mí misma y sobre el camino en sí. Como nos recuerda Jociles Rubio (1999:5), la observación necesita comprender su nombre más allá de la lectura clásica, y transformarse en una observación doble, exógena, pero también endógena. Bourdieu nos llama la atención también sobre lo que nombra como la *objetivación de la subjetividad*. (2003: 40-41)

4.4. Consideraciones éticas:

Dividiremos las consideraciones éticas en torno a los cuatro tipos de intersubjetividades propuestas por Larrea y Orobitg (2002: 7-15), usando sus categorías como guía para integrar esas y otras reflexiones y consideraciones.

- **Interlocutores:** Se ha evitado, en la medida de lo posible, la sensación de asimetría, poniendo el diálogo y el consenso como pilares básicos. Desde el principio se informó a los trabajadores de los objetivos de la investigación y se pactó con ellos los términos de esta: se guarda el anonimato si así lo quiere el informante, se usa solo información relevante y siempre con la finalidad de enriquecer el conocimiento sobre la iniciativa, y se analizan los problemas de forma constructiva. También se acuerda la devolución del material -para lo que el contenido de este trabajo se traducirá y reformulará-.

- **Contexto social:** En este sentido, tomando conciencia de los efectos -o al menos las implicaciones- en una dimensión política y social, de la producción del conocimiento, existen dos compromisos.

El primero, es el compromiso de transmitir la iniciativa sin analizarla desde las lógicas dominantes, que tiende a evaluar a los movimientos sociales o a las iniciativas contestatarias en términos numéricos y lógicas que irremediamente llevan a lecturas trágicas (Tarrow, 1997), y explorar también los *espacios de posibilidades*³², pues considero que son también aspectos fundamentales a compartir para contribuir al cuestionamiento, y a la transformación social -no necesariamente desde los lugares concretos que se describen, pero sí desde la visión de esos espacios de posibilidades-. Al final de su ensayo *Hecho y por hacer* nos dice Castoriadis (...) “No va a ser corriendo detrás de lo que se usa y se dice, ni emasculando lo que pensamos y queremos, como vamos a aumentar nuestras posibilidades de libertad. No es lo que existe, sino lo que podría y debería existir, lo que necesita de nosotros” (1998: 99).

³² Usando la expresión de Kokkinidis (2015), también emergida en varias entrevistas.

Segundo, como se acordó con los trabajadores, devolver el trabajo en un formato más legible fuera del ámbito académico.

- **Otros profesionales:** Se ha expuesto desde el principio los objetivos de la investigación, no se pretende solapar funciones sino más bien contribuir, crear red, no competencia. En este sentido ha habido un compartir –que seguirá en el tiempo- con dos investigadores, tanto en el intercambio de recursos bibliográficos como, y sobre todo, en largas reflexiones compartidas.

- **Comunidad antropológica:** En este sentido existe un compromiso con la veracidad de los datos y con un registro de los procesos sin sesgo –dentro de lo posible partiendo de que la relación compleja de la objetividad en y con los procesos intersubjetivos-.

Más allá de los compromisos concretos hacia una o otra dirección, existe de alguna manera una especie de ética más general, que atraviesa este trabajo y que Calonge consigue capturar con atino entre las letras...

“...Nuestro mundo está lleno de singularidad. Nos corresponde a nosotros reconocerla, y acompañar nuestra agencia a la agencia de esa misma singularidad, en el reconocimiento ético y en la construcción política de colectivos concretos que se extienden globalmente. Porque siempre fuimos todo eso al mismo tiempo, esos cientos de haces heterogéneos que nos componían, somos responsables ante todo eso, ante los otros nudos con que los compartimos. Ahora ya no es cuestión de verlo y significarlo, sino de transitarlo en un actuar ético. “

Calonge (2005:83).

5. Encuentros con entidades.

A partir de aquí y aunque ya venía sucediendo, vamos a ir mostrando esos “encuentros” entre marcos teóricos o categorizaciones, y el material recogido. El título trata de recoger el misterio que han entrañado a veces estos encuentros, pudiendo ser tan revelador como desorientante.

Escena etnográfica... Las relaciones “exteriores”...

Cuando te acercas a la fábrica de Vio.Me, pasas por un polígono desgastado, lleno de viejas naves. De repente un pequeño cartelillo te indica que vas bien encaminada y lo grisáceo del paisaje se empieza a sentir diferente. Cuando llegas, ves varias naves grandes. En una de las paredes principales, hay un grafiti grande con la cara de un niño en blanco y negro, que parece representar a un migrante. Lleva puesto un casco de obra amarillo chillón, con un barco dibujado dentro. De fondo, símbolos de la lucha obrera y un poema. Alrededor, más muros reapropiados llenos de colores y mensajes.

En la nave central, abrimos una puerta... los trabajadores descansan tras la jornada. Me recibieron, con café, un poco de pan y queso, en la pequeña sala donde cada mañana se reúnen en asamblea. Están puestas las noticias. No podía dejar de mirar una habitación que en tan poco espacio decía tantas cosas, y en la que, en tan poco espacio, se construían día a día tantas otras. Recortes de periódico, pegatinas, carteles, posters... Aparte de las fotos y recortes de la reapertura, del equipo, o de su reterritorializado lugar de trabajo, había todo un collage de flujos que atraviesan las fronteras. Una bandera Aymara, recuerdos de sus visitas a convenciones en Francia, recortes de periódico con apoyos desde Alemania. También estaba Italia, y la lucha zapatista, y los mercados sin intermediarios, los reclamos de solidaridad mutua, las iniciativas de soberanía alimentaria...

Esta sala, tan pequeña y tan grande a la vez, contiene ya un mosaico que nos deja entrever una "cosmovisión", un sistema de valores comunitarios. Nos enseña la centralidad de la solidaridad, y de las redes y entramados más allá de las fronteras, de una manera mucho más clara y encarnada de lo que podamos hacer en un texto...

5.1. Algunas consideraciones.

La primera es recordar que, como ya hemos comentado, el caso de estudio, se va a entender como proceso social complejo, no restringiéndolo a su identificación como "fábrica recuperada". Se entenderá como parte de un entramado mayor de construcción de alternativas y cambio social, de acción social y en ciertos aspectos como movimiento social.

La segunda es que, al tomar como objeto de estudio las redes y conexiones transnacionales en Vio.Me, y no circunscribiendo las redes en un ámbito -geográfico o temático, por ejemplo- nos encontramos con un nivel de complejidad muy grande. Esto nos ofrece a cambio un ángulo de visión amplio, y una aproximación que trata de aprehender las formas complejas y rizomáticas que toman las redes, y como estas se forman y conforman a la vez a Vio.Me como sujeto colectivo.

Al principio, tratando de categorizar y organizar la información de esa maraña de conexiones que encarna el complejo entramado en el caso Vio.Me, me encontré intentando ordenar la información, probando en torno a diversos criterios: lo mediatizado/no mediatizado por la tecnología; las conexiones individuales/colectivas; con o sin relación específica con el ámbito laboral; atendiendo a la funcionalidad de las relaciones, y un sinfín de ejemplos más, bebiendo de categorías analíticas de otros autores o tratando de construir las mías propias.

Si bien todos estos esquemas y clasificaciones nos aportan información, ni mucho menos aprehenden la profundidad y complejidad, incluso nos distraen a la hora de comprender de una manera más amplia -o al menos acercarse- a lo que está ocurriendo. ¿Cómo podemos diferenciar entre individual y colectivo si los individuos están insertos en redes de relaciones y afectan y son afectados por, para, con, según sus redes? ¿Cómo podemos hablar de funciones separadas si estas se solapan, son interdependientes? ¿Cómo definir el impacto de las conexiones? (...) Por todo esto, aunque nos iremos “encontrando” con algunas de esas categorías, centraremos nuestros esfuerzos en indagar en los sentidos y prácticas de estas redes y procesos transnacionales. A qué sentidos atienden y en qué prácticas o ejemplos concretos se encarnan. Así, iremos transitando entre el material empírico y las disertaciones teóricas, tratando de encontrar un diálogo entre el material producido en el campo y el material bibliográfico.

Con el objetivo de partir de un boceto o guía para el lector, intento recoger los “lugares” donde ocurren los procesos transnacionales, donde se tejen o engarzan las redes, y donde se encarnan los sentidos y las prácticas. Téngase en cuenta que muchas se solaparán, o tendrán importancia totalmente desigual. El objetivo es simplemente, tener una idea desde la que construir las reflexiones posteriores. Antes de pasar a esa suerte de mapeo o, como lo llamo aquí, “guía inicial de rastreo”, matizaremos brevemente nuestro caso en relación a la acción colectiva, los movimientos sociales y otros términos relacionados...

[Vio.Me como forma de acción colectiva.](#)

La iniciativa Vio.Me, además de una empresa recuperada por los trabajadores, en muchos aspectos se define, forma parte y funciona como movimiento emancipatorio, o como acción colectiva. Ostrom (2010a) define acción colectiva como aquella “iniciativa social en que se requiere la implicación de más de un individuo que concurra con su esfuerzo para obtener un resultado determinado y, además, las decisiones de los individuos sobre sus acciones son interdependientes, porque cada uno considera las decisiones de los otros”. Esta acción colectiva, desde el prisma teórico de los movimientos sociales suele ser “contenciosa” (Tilly y Tarrow, 2007; Tarrow, 2011), es decir, “orientada a la protesta y a la presión reivindicativa en representación de intereses compartidos” (Fontseca et al., 2013:580-582).

Hay que problematizar los términos, pues, por ejemplo, ese matiz “contencioso” se centra en la negación o presión negativa más que en la acción positiva o propositiva. También al concepto de movimiento social se le reprocha cierta sensación de transitoriedad (Ouviaña, 2013) y una oposición moderada al sistema o a los estados-nación.

Parecen recoger mejor los términos de Zibechi y Hardt (2013), que hablan de “movimientos anti-sistémicos”, o Korol (2007) y Ceceña (2008), con sus “movimientos populares” o “emancipatorios”, en tanto a “proyectos que rompan los límites actuales del programa capitalista y con la creación de fuerzas organizadas del pueblo que sustenten esos proyectos” (Korol, 2007; en Ouviaña, 2013:82), o Massimo Modonesi (2010), que habla de “movimientos socio-políticos”.

Dejando las discusiones terminológicas aparte, pero bien matizadas las objeciones, exploraremos las redes que definen y en las que está inserto el caso de estudio, desde esta óptica de los “movimientos sociales”, ya que reúnen los cuatro elementos o requisitos estudiados por Della Porta y Diani (2009): Interacción informal, creencias compartidas, compromiso en la acción colectiva, protesta.

Desde aquí, mientras exploramos las prácticas y los sentidos, estaremos viendo de alguna manera lo que Tilly (1978) llama el “*repertorio de acción colectiva*”.

5.2. Guía inicial de rastreo: algunos “lugares” y piezas del mosaico.

Uno de esos “lugares” principales es el **blog** de Vio.Me, que se explora más detenidamente en el anexo 1. Pasear por sus contenidos nos deja claros varios conceptos centrales, a la vez, a la iniciativa y a lo que supone en un sentido más amplio: transversalidad y solidaridad.

Ahondaremos en estos conceptos y en como articulan los sentidos o valores comunitarios con prácticas tangibles un poco más adelante. Ahí se aglutinan también mensajes y apoyos desde todas partes del mundo.

En cuanto a las **redes sociales**, -entendidas bajo la acepción popular referida a las mediadas por internet-, encontramos dos páginas de Facebook – una de la Asamblea o Iniciativa de solidaridad, que amalgama y articula Vio.Me como lucha, y otra de Vio.Me como productores, que se centra en promoción de productos y temas directamente relacionados con la cooperativa, aunque a veces solapa contenidos con la primera-, y un grupo abierto de apoyo a la iniciativa³³. Aquí comparten entradas del blog y contenidos en la línea y categorizaciones temáticas que hemos descrito en el anexo.

La idea principal es la de hacer partícipe a la comunidad de apoyo de todo lo relativo a la iniciativa –problemas, logros, participación en eventos, etc.-.

³³ Πρωτοβουλία Αλληλεγγύης, página de la iniciativa de solidaridad / asamblea de solidaridad Vio.Me, con 11 488 personas siguiendo esto a 20 agosto de 2019; ΣΕ BIOME, página de Vio.Me, con 5128 seguidores a 20 de agosto de 2019. Y Φίλοι της Σ.Ε.ΒΙΟ.ΜΕ: grupo público de apoyo, con 2612 miembros y una media de 12 publicaciones a la semana, en la misma fecha.

Otro “lugar” es la tienda online, que además de su lógica función de difusión y venta de productos –que incluye procesos transnacionales-, difunde también, como explican los trabajadores, *una historia, una lucha y una inspiración*. Esto puede verse, por ejemplo, en las etiquetas de los jabones, donde explican brevemente su lucha.

Otro “lugar” para explorar componentes y mecanismos de las redes son los **individuos**. Si bien los individuos no pueden entenderse, digamos, en individualidad, pues se construyen en relación, nos es útil referirlo así en este punto, para dar cuenta de la influencia de personas más allá de su pertenencia a colectivos o entramados concretos. Está el individuo que leyendo acerca de la iniciativa y queriendo apoyar, organiza una compra masiva con la gente de su alrededor, aportando en el plano económico y en el de difusión. Está el individuo que descubre Vio.Me y decide visitarles para ver cómo funciona la autogestión, están los individuos que, viniendo de otras luchas distintas, simpatizan con la iniciativa considerándose todas ellas parte de una misma cosa. Están los que se acercan desde el ámbito de la investigación –desde muchas disciplinas distintas- y quieren conocer y dar a conocer los entresijos de la cooperativa. Están los que vienen de experiencias similares para prestar consejos y compartir experiencias. Todos ellos, hacen que la agenda de Vio.Me tenga que compatibilizar muchas veces el trabajo diario con recibir, explicar y compartir, pero es algo que los trabajadores acogen con una sonrisa, porque al final, este es el objetivo, compartir, desde dentro hacia afuera y viceversa, y se producen procesos recíprocos –en distintos grados según el caso, claro está- en términos de difusión, conocimiento, empoderamiento. Durante el “primer encuentro” exploraremos un poco más este aspecto y veremos algunos ejemplos encarnados que nos hagan entender mejor la trascendencia de estos procesos.

Otro “lugar” importante -aunque en cierta medida se solapa con lo anterior, tiene ciertos matices distintos³⁴- son otras experiencias colectivas autogestionarias, sobretodo otras empresas recuperadas. En estos casos, también se da procesos de difusión, empoderamiento, reconocimiento mutuo, compartir recursos tangibles e intangibles, especialmente a nivel de conocimiento y reflexión, pero se da un intercambio más específico. Algunos de estos procesos pueden llevar acabar en cooperación, al nivel que los recursos temporales y económicos lo permitan.

³⁴ Se solapa en el sentido de que muchas veces son los “individuos” los conectores iniciales. Y en ambos casos ese nexo inicial dará lugar a ondas, pero mientras que en el primer caso descrito, esas ondas y las implicaciones o cambios provocados, pueden ser más difíciles de rastrear. En este caso, aunque normalmente se haya iniciado a nivel individual, el acercamiento era en nombre de un colectivo, siendo más tangible, o mejor dicho, visible.

Hay otro “lugar” que parece fundamental, y que sin duda intersecciona con los anteriores, pero requiere una descripción aparte por su relevancia y por su potencial. Son los **encuentros**, o como los definen Jurish y Khasnabish (2013) “*espacios en red/conectados de encuentro transnacional*” (en el original *Networked Spaces of Transnational Encounter*).

En el Anexo 2 se encuentran los detalles de dos encuentros transnacionales en los que ha participado Vio.Me (y organizado, en el caso de uno de ellos). Se trata de encuentros “temáticos”, circunscritos a la economía de los trabajadores, aunque como se puede comprobar revisando los programas y áreas temáticas, va mucho más allá de lo que uno puede imaginarse desde fuera. Todos estos encuentros se realizan con la premisa de la financiación autónoma – a través de donaciones, recogida de fondos en conciertos y eventos culturales, etc.-. Se trata de espacios de encuentro, de discusión y de reflexión, centrados en los desafíos que enfrentan los trabajadores en sus proyectos a través de la autogestión, y contra las presiones del capitalismo globalizado.

Entre los objetivos fundamentales están: promover los contactos interpersonales, compartir experiencias concretas y debatir sobre ellas, o los intercambios de buenas prácticas -aunque se deben problematizar esas “buenas prácticas”, pero reflexionamos sobre ello un poco más tarde-, entre otras profundas reflexiones más generales -en las que nos adentraremos en el “segundo encuentro” y que pueden verse también en el Anexo 2-.

Pero sobretodo, uno de los objetivos fundamentales es conocerse y reconocerse como parte de algo más amplio, o, como nos dijo Ruggeri en la entrevista... *articular, percibirse como parte de un proceso global. Tienen gran importancia que los trabajadores perciban comprendan que su experiencia no es una experiencia particular y única, sino que forman parte de procesos que se dan en muchos lugares del mundo, que tienen muchas características similares, de las cuales se puede aprender mutuamente.* Ruggeri es antropólogo social, pero también ha creado y coordina un programa que apoya, asesora e investiga con las empresas recuperadas por los trabajadores, un centro de documentación de ERTs -todo ello en el marco del caso argentino-, y ha coordinado varios encuentros internacionales -uno de los cuales está más en detalle en el Anexo 2-. Sabe de lo que habla, y aunque, como nos dice, todo esto está en un estado aún incipiente y a veces es difícil, siempre se sacan muchas cosas positivas de estos encuentros... *Como mínimo, aprender, superando este mínimo se pueden establecer otro tipo de relaciones que hasta pueden ser económicas, no solo políticas.*

Si bien esta última parte se complica en los casos en los que hay tanta distancia geográfica (en el caso de las experiencias latinoamericanas con las de la región euro mediterránea), sí es posible y se trabaja para ello en los Encuentros Euromediterráneos.

En cuanto a los temas tratados en estos encuentros, vale la pena ver con detenimiento los “programas”, en el anexo antes referido. Lo primero que nos llama la atención es la densidad y complejidad de contenidos, que nada le tiene que envidiar a los congresos universitarios o profesionales. Otro aspecto que dice mucho, es la transversalidad, evidenciando una vez más que este tipo de iniciativas y propuestas van mucho, pero mucho, más allá de “otra forma de organización en el ámbito laboral”. Por supuesto, la autogestión en el ámbito de la economía obrera es un tema central, pero no el único. Se tratan temas como autogestión en la salud, o autogestión para la solidaridad, la importancia del *networking*. Temas de género, ecología, sostenibilidad, economía social, mutualismo y resolución de conflictos, propuestas de autogestión de monumentos y bienes culturales, antirracismo, solidaridad transnacional, agroecología, lucha medioambiental, articulación de alternativas en los mundos rural y urbano... Se hacen análisis económicos, políticos y sociales pasados y presentes. Se trabaja la dimensión emocional y su manejo en experiencias autogestionadas...

Los “temas de interés” son una gran tela de araña. Para los/las implicados/as, parece obvio que ocupación y autogestión no tendrían peso alguno si no se acompañara de un cuestionamiento transversal, de hecho la ocupación y la autogestión deben ser en sí una “transgresión” reflexiva.

No solo destaca la transversalidad, sino el gerundio. Cada tema está en permanente construcción y revisión, y eso no puede hacerse, ni mucho menos, en solitario. La co-creación es vital, en tanto la búsqueda está orientada a prefiguraciones, a transformaciones sociales, y eso, empapa también la organización de los encuentros, las estructuras de las sesiones... El carácter exploratorio y la co-creación y co-responsabilidad.

Aunque se detallan y describen estos dos encuentros, Vio.Me ha participado y ha sido invitado a muchos otros. Algunos de los ejemplos más recientes han sido la reunión de coordinación de *Transnational Social Strike* (huelga social transnacional), habiendo participado en dos de las reuniones —en Berlín y Estocolmo—; unas jornadas sobre economía no violenta en Madrid, o la conferencia del partido de los trabajadores en Londres. Cabe resaltar dos cosas, la primera es que no siempre se puede costear la asistencia a este tipo de eventos; la segunda es que intentar asistir al máximo número de ellos es parte de la “política” de Vio.Me, por motivos de difusión, intercambio de experiencias y conocimiento y potencial creación de alianzas.

5.3. Primer encuentro: sobre mecanismos y “agitadores”.

En los últimos años, ha sido cada vez más argumentado que deberíamos buscar cómo funcionan realmente las redes, o qué tipos de mecanismos se encarnan en ellas. A este respecto Kitts (2000) diferencia entre mecanismos de información, identidad e intercambio.

Lo que nos encontramos en el campo, es que estas funciones o mecanismos se solapan y difuminan, o se contienen implícitamente, o se definen unas a otras conformando a la vez una suerte de identidad y de funcionalidad. Sentido y práctica se funden, se enredan conformando un todo que no podemos separar sin perder parte de la esencia.

Tomemos por ejemplo, la **difusión**, una de las categorías que emergen de las entrevistas al preguntar por las funciones o sentidos de las redes. Los canales por los que Vio.Me hace difusión son muchos, es una función o práctica, que se localiza en muy distintos lugares, más o menos tangibles, -a través de blogs, redes sociales, venta de productos, asistencia a encuentros, a través de contactos personales que extienden la palabra...-. Y las funciones implícitas de esa difusión, cuando indagamos más, van desde la práctica más explícita – conseguir “publicidad” para lograr ventas, para a la vez, generar una sostenibilidad económica que permita la supervivencia de la iniciativa-, hasta la práctica más abstracta –que la gente conozca que hay formas de organización alternativa a la lógica neoliberal-, pasando por toda suerte de objetivos -concienciación con una economía comprometida, conciencia medioambiental, conocer otras iniciativas éticas que se acerquen al conocer los productos- . Esto se materializa, por poner un ejemplo, en las etiquetas de sus productos, donde aparece un pequeño resumen de la historia de Vio.Me. Aquí, información, identidad e intercambio, las tres propuestas de Kitts (2000), se entremezclan y conforman mutuamente. Y esto es un ejemplo de todo lo que sigue.

Tarrow (2005) describe tres grandes procesos transnacionales en los movimientos sociales, difusión, internalización o domesticación, y externalización. Descartaremos los dos últimos, porque los relaciona con instituciones nacionales o supranacionales, y son relevantes solo en tanto a protestas o movimientos transnacionales de contención. Esto ocurre en gran parte de la literatura sobre los movimientos sociales, sin prestar atención, o al menos sin poner la centralidad en ello, a las alternativas emergidas de la negación. Descartando pues, estos dos, nos quedaremos con el primero, que nos guiará para continuar...

Sobre la difusión, Tarrow afirma que no necesita implicar conexiones transfronterizas, solo “desafiadores” (en el original, *challengers*) en otros lugares que *adopten las formas organizativas o marcos colectivos de acción*.

En este sentido, vemos similitudes en tanto al objetivo de extender las prácticas, si bien sí parece ser necesaria la conexión transfronteriza, importante la existencia de una conexión o relación presencial. Son esos “agitadores”, mensajeros o “individuos” a los que hemos hecho relación y sobre los que volveremos a hablar dentro de poco. Otro punto importante es la búsqueda de que “otros” adopten sus marcos colectivos de acción. Esto se corresponde con las aspiraciones de los trabajadores según lo explorado en las entrevistas, si bien esa “adopción de formatos” o “transposición de conceptos” (marcos, redes y formas de acción colectiva) (2005:122) requiere una discusión importante, a la que nos acercaremos más tarde.

Tarrow y McAdam, hablan de mediación cultural *-brokerage* en el original- en el mismo volumen, describiendo como grupos o individuos *deliberadamente* conectan actores de diferentes lugares. Si bien como ya hemos dicho esto lo enmarcan en el estudio de protestas o movimientos de contestación, también lo aplican a ejemplos que trascienden la contestación y que formulan nuevas y complejas propuestas alternativas, como al movimiento zapatistas y sus redes de solidaridad después de la revolución de Chiapas de 1994. Respecto a los “mediadores” y esas conexiones “deliberadas”, en nuestra experiencia en el campo, parece muy cierta la importancia de individuos o pequeños grupos en la difusión y en el establecimiento de conexiones.

Sobre los individuos: “Agitadores”, activistas múltiples, o mensajeros... y el apoyador.

Por empezar con un poco de humor, Hedström et al. (2000) nos llama la atención sobre el rol de ciertos activistas -a los que llama “agitadores”- en crear redes amplias donde antes había grupos desvinculados. Esto también se ha visto crucial, aunque con otro tinte de fondo, nombrándolos como activistas comprometidos, en la lucha por los derechos civiles en Latinoamérica (Andrews and Biggs, 2006). También, se nos presenta la figura del activista y su afiliación múltiple (McPherson: 1983; Cornwell y Harrison, 2004; Della Porta, 2004), que conecta iniciativas y movimientos a través de su múltiple participación, como han visto Carroll y Ratner (1996) analizando los movimientos sociales en Vancouver, o Rosenthal et al. (1985, 1997) explorando los nexos interorganizacionales en feministas de Nueva York.

En este sentido, Diani (1995) diferencia entre nexos visibles (intercambios entre organizaciones) o latentes (conexiones creadas por amistades personales o afiliaciones múltiples). Son esos nexos que Diani llama latentes sobre los que queremos llamar la atención.

Para ello, proponemos varios personajes para comprender la importancia de esos nexos latentes... El primero, un argentino –activista e integrante de una empresa recuperada- que viaja a Grecia y visita a Vio.Me cuando aún están ocupando la fábrica y decidiendo qué hacer. Les visita lleno de entusiasmo y largas conversaciones sobre su experiencia. Los trabajadores lo recuerdan como uno de los puntos decisivos en el inicio del proceso.

Otro personaje, un hombre de una compañía de productos químicos en Padua, que desarrolla fórmulas para detergentes y cosméticos, siendo uno de los referentes en ese ámbito. Se trata de un hombre muy comprometido con la transformación social, y en ese ámbito activista, escucha acerca de Vio.me, y decide visitarles. Después de esto Vio.Me incorpora dos ingenieros químicos, que visitarán Padua, y aprenderán las fórmulas que hoy se utilizan.

Y el último, un periodista, que les visita para documentar su lucha pero que trae consigo experiencias directas con otras luchas de dentro y fuera del ámbito laboral, y les cuenta cómo son las prácticas autogestionarias en todos esos otros proyectos, las dificultades que ha visto, como se solventaban...

Estos personajes aportaron cosas, pero se llevaron también muchas otras, seguramente extendiéndolo a su vuelta en distintos modos y grados. Un fluir de conocimiento, inspiración y reflexión que va y viene con individuos, y que va conformando complejos entramados, al menos tanto como los nodos más “visibles”. Algunos de estos intercambios o conexiones, abren puentes entre proyectos, o posibilidades explícitas de cooperación, otros, difunden los significados, otros cuestionan y provocan reflexión y reconstrucción a uno o a ambos lados... Y así, se sigue tejiendo una red compleja y a veces difusa.

Retomando las categorizaciones como hilo conductor, ahora nos encontramos con Passy (2001, 2003) que diferencia como funciones: socialización, conexión estructural, y funciones de toma de decisiones de redes. Y con Vogiatzoglou (2015), que habla de tres tipos de redes, también usando como eje su funcionalidad. La primera es de coordinación de actividades, la segunda de transferencia de recursos – no solo materiales-, y la tercera es de cooperación: intercambio mutuo de recursos, *know-how* y experiencias. Si exploramos las redes que componen y se tejen desde Vio.Me, de Vogiatzoglou tomaremos las dos últimas categorías - transferencia de recursos y cooperación- que nos servirán para seguir articulando los encuentros.

5.4. Segundo encuentro: Transferencia de recursos.

5.4.1. Los encuentros transnacionales y la transferencia de recursos.

Vamos a hablar de los encuentros transnacionales, que ya han sido introducidos en nuestra “guía inicial de rastreo” y de los que puede encontrarse información más detallada en el segundo Anexo.

En el caso de los encuentros transnacionales también podemos ver como se aúnan todas las categorías de Passy (2001, 2003) -socialización, conexión estructural, y funciones de toma de decisiones de redes-, o las de Vogiatzoglou (2015) -coordinación de actividades, transferencia de recursos y cooperación-. Y a la vez, las de Kitts (2000) -información, identidad e intercambio-. Y otra vez, se aúnan en un ejemplo, se funden entre ellas y se definen y alimentan mutuamente, ya que la socialización es necesaria para la cooperación, esta para la toma de decisiones y viceversa, todas ellas para el intercambio, la coordinación de actividades o la transferencia de recursos, y viceversa otra vez. Y todo ello para la conformación de identidad del sujeto colectivo -tanto el de Vio.Me como el emergido en el encuentro-, que se construye sobre todos esos pilares a la vez que posibilita todos esos procesos.

Aunque las categorías solo parecen estar sirviéndonos para darnos cuenta de la complejidad y la interrelación de los procesos estudiados, tienen gran potencial reflexivo, y vale la pena detenernos en algunas de estas categorías conceptuales... Sobre la categoría “transferencia de recursos” propuesta por Vogiatzoglou (2015) en su exploración de las redes tendidas entre ERTs de Italia y Grecia, el autor resalta como se prioriza el intercambio mutuo de *know-how* al intercambio de recursos materiales. En nuestro caso, esto se extiende más allá del binomio Italia-Grecia, a las redes con otras ERTs y experiencias autogestionarias -especialmente en el ámbito de empresas recuperadas, donde se han circunscrito con más intensidad las prácticas de transferencias de recursos.

En este sentido, debemos hacer dos reflexiones, la primera es... ¿qué es lo que se comparte/transfiere? La segunda es... ¿por qué se prioriza este tipo de intercambio respecto al de recursos? En cuanto a la primera, parece que se comparte inspiración, empoderamiento, conocimiento y buenas prácticas, a través de una compleja serie de prácticas: de difusión de iniciativas, debates y grupos de trabajo en encuentros internacionales, intercambios de experiencia, etc. Pero se comparte también un espacio de reflexión que traspasa el ámbito laboral y atraviesa todas las esferas de la vida social, derivando en un proceso colectivo de deconstrucción y propuestas para la reconstrucción de relaciones interpersonales, relaciones de producción... En este sentido vuelve a emerger esa transversalidad de la que ya hemos hablado y a la que también volveremos después.

En cuanto a la razón por la que se priorizan este tipo de intercambios, lo primero que hay que resaltar es que estos intercambios se priorizan respondiendo a dos cosas: sentidos/valores y dificultades técnicas o económicas. Los sentidos que emanan de los discursos tienden más a poner el acento en el empoderamiento y el compartir experiencias, de sentirse reforzado y crecer con y a través de otras experiencias alternativas para poder ir dando forma a la sociedad transformada. Además, está el anclaje local de las iniciativas, que si bien se construyen y crecen con el entramado en el sentido de crear mundos posibles, están bien enraizadas. Además de los sentidos, a nivel de prácticas los intercambios de recursos materiales requieren unas vías y una estructura de la que aún se carece, aunque se baraja y se trabaja la idea de crear una red logística común. Esto, de momento, es difícil, los costes por el transporte aumentan, no hay un gran número de iniciativas, y no se dispone de una holgura económica y temporal que permita llevarlo a cabo.

¿Qué encontramos aquí? Difusión, información, cooperación, formación de identidad colectiva, transferencia de recursos, cooperación... Una vez más vemos que la realidad funde y difumina las categorías que con esmero tratamos de encontrar o enunciar...

Seguimos tomando como eje esos “encuentros” -aunque podemos inscribir los procesos en otras “localizaciones”- para respondernos a la pregunta anterior... ¿Qué se comparte? En esos “encuentros”, la inspiración y empoderamiento de los que hablábamos antes vienen de la mano de algo fundamental, el intercambio de conocimiento y las “buenas prácticas”.

5.4.2. Intercambio de conocimiento y producción de conocimiento.

El fluir de saberes en los casos de movimientos o iniciativas contra hegemónicas se presenta como algo necesario y “empoderador”. El rol de los movimientos sociales como productores de conocimiento ha inspirado muchas páginas (entre otros, Casas-Cortes, Osterweil y Powell 2008; Conway 2005a; Escobar 2008; Hess, 2007; Cobarrubias 2009; Eyerman y Jamison, 1991; Osterweil 2010; Delgado, 2010...), abordando casi todos ellos en mayor o menor medida el rol del conocimiento como herramienta de emancipación. Se entiende el conocimiento como algo necesariamente conectado con la práctica, como algo fluido y de creación colectiva, desde y hacia la práctica transformadora. Por tanto y como esos conocimientos se construyen en relación, en debates y mesas de trabajo, y se dejan abiertos para revisar y re-cuestionar, en tanto a estas características, más que solo intercambio, se está produciendo conocimiento, “saberes-arma”, o “saberes-herramientas para la transformación social”, como los llama García-González (2011), que destaca la importancia de la “autoformación” en los movimientos sociales.

También puede verse cómo en cierta medida se rechaza el concepto “experto”, rechazando el construir conocimiento desde la jerarquía, todos los puntos de vista aportan, y todos deben ponerse a debate y reflexión.

Antes de seguir buceando en esos conocimientos compartidos y producidos, debemos notar que lo que estamos describiendo posibilita -aunque puede darse o no- la cooperación, siendo estos terrenos fértiles para la construcción de ideas comunes, aunque suele ser complicado llevarlas a cabo por las dificultades de coordinación y recursos económicos y técnicos -que comentaremos con detalle-, pero es en esos lugares donde puede hacerse frente también a este tipo de dificultades.

5.4.3. ¿“Buenas prácticas”? Cerca de la reflexividad, lejos de la réplica.

Compartir buenas prácticas constituye sin duda un buen punto de partida, pero parece que hay que hacerlo con una buena dosis de reflexividad... Lo primero es que hay que entender la interdependencia de cada experiencia particular con el entorno y desconfiar de soluciones mágicas replicables en cualquier lugar y circunstancia. Una de las cosas que se busca en estos flujos de conocimiento que son los encuentros, es la resiliencia, algo para lo que hay que reapropiarse de los conocimientos, adaptarlos, trabajarlos e integrarlos. De otro modo no funcionará. Ruggeri en una de las entrevistas nos habló de la importancia de cómo en esos encuentros *se juntan experiencias que vienen de situaciones y marcos legales o políticos totalmente distintos, hay mucha heterogeneidad y los marcos de interpretación varían mucho. Sin embargo, comparten también muchas cosas, y desde ahí aprenden...* Así, cada experiencia autogestionaria deberá llevarse “a casa” las discusiones y reflexiones para utilizarlas como punto de partida. Lo que vale para unos no vale para otros, y es que las experiencias de autogestión toman múltiples formas y matices que se construyen en la práctica interrelacional, por lo que carece de sentido la réplica. De esta forma, la réplica o difusión de buenas prácticas como tal, no solo no es útil a nivel funcional o de prácticas, sino que contradice los sentidos.

A este respecto, Wheatley (2011) hace unas reflexiones interesantes a través de un desplazamiento... *“from scaling up to scaling across”*. Con *“scaling up”* se refiere a esa replicación, muy unida con la lógica del sistema. Si algo funciona y es rentable y eficaz, vamos a multiplicarlo compulsivamente para extraer el mayor beneficio. Nos propone a cambio el *“scaling across”*, necesario para transformaciones sostenibles y que incluyan el compromiso de la comunidad. *Scaling across* es eso que ya se ha ido definiendo antes, un compartir basado en inspiración translocal y reflexión, para luego llevarlo a la práctica de manera localizada y adaptada a las necesidades de los contextos concretos.

Ya nos lo dijo Ethan, en un paseo-entrevista tan largo y rico como las historias que lleva a sus hombros... *En esto no funcionan los trasplantes*. Nos hablaba sobre sus periplos en experiencias de autogestión en diferentes geografías, y tenía claras las conclusiones, cada comunidad es un mundo, y es desde ella, para ella y con ella que hay que construir... Desaprender en cierta medida lo que nos ha funcionado es importante para dejar sitio a algo que realmente viaje hacia el cambio y la transformación. También porque resistir es duro y el nivel de compromiso y “aguante” van de la mano con la agencia percibida de la comunidad, si el cambio viene de fuera, probablemente se caerá o no funcionará, por la intersección de estos factores.

Pero todas estas líneas están lejos de ser simples reflexiones teóricas sobre cómo debería ser. De hecho, parece que en esos encuentros, se parte de una base situada, reflexiva, y desde una crítica de las narrativas o soluciones universales. Esto parece venir de dos lugares, el primero ya viene de base, siendo experiencias de naturaleza crítica y reflexiva, el segundo parece ser ese construirse en relación. Como dicen Casas-Cortés, Osterweil y Powell, “las relaciones que mantienen con otras redes y actores de varias localizaciones pone a prueba cualquier pretensión de universalidad”. Y esto, lejos de evitar el intercambio de ideas, prácticas e historias, lo que hace es posibilitarlo desde una aproximación comprometida con la reflexividad, una especie de “ética de traducción y narración basada en el lugar, similar en muchos aspectos a las concepciones y ética de la práctica etnográfica” (2013: 210-211).

5.5. Tercer encuentro: sobre la mediación de la tecnología.

En relación a la mediación tecnológica en los repertorios de acción colectiva, encontramos varias clasificaciones. Rescataremos tres, una que nos ayudará a hacer un mapa mental, y otros dos para la reflexión.

La primera es la de Lovink (2003), nos habla de tres niveles o, “gradientes de interiorización tecnológica” en la acción colectiva.

El primero, es el de **conexión dentro de un movimiento** (webs, foros, listas de correo, blogs, etc.), en el que destaca un uso instrumental de las tecnologías: organización, coordinación, difusión interna o externa, cohesión, etc., de grupos, organizaciones o colectivos. La tecnología funcionaría como “cemento”.

El segundo nivel es el de **conexión entre movimientos y grupos sociales**, describiéndolo como “el tejido que permite desplegar consignas, convocatorias, documentos, informaciones o coordinación más allá de un simple grupo (...) las tecnologías extienden su alcance hasta vincular nodos y tejer macro redes conectadas virtualmente”.

El tercer nivel es el de **movimientos virtuales (o net-activismo)**, refiriendo a aquellos que de manera exclusiva o casi exclusiva existen en esferas telemáticas, virtuales o electrónicas. Hasta aquí nuestro caso de estudio se encuentra lejos de resonar, pero la descripción añade también algo que a nivel prefigurativo, podría ser de utilidad... “en otro caso, que de una primera instancia comunicativa se ha pasado, en un segundo momento, a una concreción material. “Primero *existe* en Internet y luego fuera de él” (en Sádaba, 2012: 756, 783-784).

Con esto nos referimos a algunas propuestas que se manejan en la iniciativa tras discusiones con otros colectivos en los encuentros internacionales, aunque ya surgen -al menos como idea- en un contexto de interacción presencial.

Otras categorías (de las que se puede ver el cuadro-resumen en el Anexo 3) nos dejan ver intentos de aprehender la complejidad, que parecen ajenos a las complejas implicaciones e imbricaciones de estos procesos, y que nos llevan a dos reflexiones necesarias.

La primera como las de Van Laer y Van Aelst (2010), que tanto en la categorización como en la teorización parecen estar enraizadas en una lógica y en una terminología, o bien muy comprometida a lo institucional, o bien muy ajena al activismo. Se habla en términos como *disruptivo*, *ilegal*, utiliza *militante* como opuesto a *moderado*... Parece entreverse un juicio previo que ignora uno de los objetivos de los movimientos sociales: generar cambio, algo que puede verse enfrentado necesariamente a los términos ahí referidos. Además hablan de internet como herramienta en tanto a los *costes de participación*, en lugar de posibilidades de acción o interconexión. Otro aspecto reseñable es que no aparece ningún indicio de generación de alternativas, quedándose una vez más en un análisis centrado en la contestación o en la protesta.

De estas dificultades ya nos advierten Juris y Khasnabish (2013), apuntando que son pocos los estudios desde movimientos confrontativos o contra hegemónicos, y los criterios o términos utilizados en general atienden a una lógica, una terminología, y unos marcadores/criterios cómplices al sistema dominante.

Sádaba, I. (2012), muestra en estos dos cuadros -véase Anexo 3- dos ejemplos de diferentes categorizaciones. En uno, dicotomiza entre lo clásico y lo “novedoso”, dando lugar a cuatro categorías: estructuras organizativas clásicas/novedosas y acciones reivindicativas clásicas/novedosas, dando como resultado unas categorías que se dejan escapar una gran dosis de complejidad. En otro, habla de niveles que tampoco acaban de dar con la clave. Por ejemplo, en este segundo cuadro, encontramos que nuestro caso de estudio podría encontrarse en el máximo nivel cuando esto está muy lejos de la autopercepción colectiva.

Muchas veces las categorías se solapan o se difuminan, o solo incluye ciertas variables que según el caso serán relevantes o no, Él mismo nos advierte, basándose en Tilly y Wood (2009) que las “mutaciones y desplazamientos acaecidos en el seno de los movimientos sociales recientes y contemporáneos no pueden deberse únicamente a un mero ciclo de innovaciones tecnológicas o comunicativas” (Sádaba, 2012: 791), por lo que no puede determinarse la acción y complejidad en base a ese supuesto sino considerarlo simplemente un factor más.

Y es que a veces los “niveles” descritos se superponen, se entremezclan... actualmente, es difícil dibujar el límite entre acciones mediadas o no por la tecnología, pues aunque con diferente gradiente, prácticamente la totalidad de las acciones colectivas de los últimos años han utilizado mediación tecnológica –si bien varía mucho el grado de centralidad de la misma-. En general, no parece haberse encontrado en esta variable algo que se acerque a la complejidad de muchos de los movimientos sociales o emancipatorios contemporáneos. Además existe cierto determinismo tecnológico (hablando de ciclos, niveles...) en la descripción de la evolución y desarrollo de la acción colectiva. Al parecer, ya gran parte de los teóricos de los movimientos sociales nos han avisado de estos marcos teóricos peligrosos (Tilly y Wood, 2009: 194). Otra advertencia hecha por Mészáros (2002) y otros autores, y también por el mismo Ruggeri en la entrevista, es que la tecnología no es neutral, pues su diseño y uso “forma parte del entramado de las relaciones de producción capitalista con el único propósito de servir a “la reproducción ampliada del capital a cualquier costo social”. Por esto deberán reestructurar radicalmente esas relaciones (...) por otras diseñadas para el nuevo tipo de relaciones socioeconómicas que se pretenden establecer” (Cuesta, 2014: 83).

Otro punto que parece interesante en la mediación tecnológica, es el que pone sobre la mesa Harlow (2013) que en su estudio sobre las protestas en Egipto, destaca cómo la narrativa en los medios digitales contribuye en gran medida a la construcción de la identidad colectiva del movimiento social, y cómo también impulsa y en cierta medida coordina la acción colectiva.

En nuestro caso de estudio, la mediación tecnológica ha funcionado más bien como “engrasante” de lo *offline*, sin haberse encontrado, de momento, nada que exista a un nivel simplemente *online*, y resultando mucho más fructíferos y duraderos los vínculos surgidos de la experiencia presencial. Sí que se revela como algo importante a nivel de difusión de la iniciativa, de llamamientos protestas y eventos de apoyo o contestación, comunicación con otros movimientos y con la sociedad en general.

En nuestro caso, además, las nuevas herramientas tienen una importancia grande sin duda en tanto a superar barreras geográficas, y, a ese promover la acción colectiva del que nos habla Harlow. No tanto para la construcción de la identidad colectiva -o sí, si tomamos como punto de análisis un sujeto colectivo más amplio, en tanto que a través de ese compartir se construyen ideas y diálogos que conforman las identificaciones-.

Como hemos dicho, queremos etnografiar también los espacios de posibilidades, por lo que en este apartado cabe señalar unas propuestas, que aunque aún no se han llevado a cabo, están sobre la mesa, y en las que la mediación tecnológica tendría un papel importante. Se trata de la creación de plataformas comunes de logística, o de fondos solidarios comunes para las iniciativas.

Otro aspecto a comentar, aunque sea brevemente, es la existencia de las P2P (red *peer-to-peer* o red de pares). Sin mucha profundidad y solo con la intención de plasmar desarrollos posibles, se trata, técnicamente hablando de una red en que con una serie de nodos que se comportan como iguales entre sí. Conocemos esto desde hace tiempo en el campo de las descargas de contenidos -con *E-mule*, por ejemplo-. Pero en los últimos tiempos, la aplicación de esta infraestructura, se torna interesante para la acción colectiva. “El P2P – con su apertura, descentralización y empoderamiento colectivo – no es ya algo minoritario. Es filosofía, tendencia de trabajo, una realidad sólida”, se habla de que el P2P puede llegar a ser “el sistema nervioso del mundo”. Sin llegar a esos extremos, se trata sin duda de algo interesante. El *wikisprint* organizado por la P2P Foundation, por ejemplo, es un proceso de documentación colectiva y “mapeo de experiencias, proyectos, iniciativas y emprendimientos abiertos, participativos y orientados para el procomún que ya están rediseñando las relaciones políticas, culturales e institucionales en la sociedad” (Gutierrez, 2013). Mapeo, visibilización mutua, inspiración... aunque esto no es, ni mucho menos, suficiente, es el primer paso para la colaboración, y desde luego contribuye al conocimiento mutuo de propuestas alternativas, lo cual tiene muchas posibilidades. En el caso de Grecia ya hay 167 iniciativas mapeadas y descritas, entre ellas, Vio-Me ³⁵, y existe ya una plataforma P2P específica ³⁶ cuyos objetivos³⁷ resultan muy alentadores, aunque esto no está exento de dificultades y conlleva un proceso y

³⁵ <https://wiki.p2pfoundation.net/Category:Greece>

³⁶ <http://www.p2plab.gr/en/>

³⁷ Los objetivos, consultados en <http://www.p2plab.gr/en/> son: esforzarse por obtener ideas integradoras sobre las tecnologías abiertas y las prácticas entre pares; brindar apoyo de consultoría a organizaciones e instituciones con respecto a tecnologías abiertas y tendencias socioeconómicas relevantes; escribir, editar y publicar artículos, informes y libros en una amplia gama de temas que investigamos; organizar eventos para la reflexión y la acción, así como para educar a las personas sobre las herramientas críticas y creativas para cambiar la sociedad.

unos recursos a los que no siempre se tendrá acceso. Pero esto contiene un potencial que transfiere los límites fronterizos, al vincularse los mapas y los *p2ps* de unos sitios y otros. Otro ejemplo es la red *P2P PLAZAS*, una red transnacional basada en el sur de Europa, originada en Madrid pero que aúna a los conocidos como PIGS³⁸. De igual manera, de momento solo funcionan a nivel de difusión, pero contienen gran potencialidad de cooperación o colaboración, que parten necesariamente de ese reconocimiento mutuo.

5.6. Cuarto encuentro: redes, capital social y acción colectiva.

Aparte de mirarlo desde el prisma teórico de los movimientos sociales, alrededor de la acción colectiva se articulan en los últimos años varios marcos como la teoría de redes sociales, la teoría del capital social. Este “capital social” se entiende a veces como prerrequisito para la acción colectiva (Ahn y Ostrom, 2008; Ostrom, 1994, 2000a; Brondizio et al., 2009), teniendo que articularse en redes sociales.

Algunos autores, como Bourdieu (2001), Herreros (2002) y Lin (2005), vinculan las redes y el capital social, entendiendo que este último se compone por recursos que están o que fluyen en las relaciones y redes sociales. Otros autores, como Putnam (2000), entienden que las redes sociales son en sí mismas capital social. De este modo, el capital social sería algo así como una amalgama de valores, actitudes, recursos y potencialidad de acción, vinculado fuertemente o incluso, contenido, en las redes sociales. Esto, aplicado a nuestro estudio de caso, parece algo fundamental, ya que sin esas redes –las que implican procesos transnacionales, en las que hemos centrado el estudio, pero también en las que no- no sería lo que es. No sería lo que es, ni a un nivel práctico o de recursos –no habiendo podido conseguir fondos para ponerse en marcha, o no siendo capaces de paralizar las subastas por falta de apoyo social- ni a un nivel más “teórico” o identitario – no habiéndose construido en comunidad sería para ellos, prácticamente no existir, o al menos no existir con la identidad colectiva que existen-. De igual manera podemos trasladarlo a esos sentidos y prácticas sobre los que hemos dibujado nuestro análisis, sin ese capital social -formado por, o estrechamente unido, a las redes sociales-, los sentidos no podrían haberse construido y las prácticas no habrían sido posibles. Ni aunque se hubiera “mantenido” una de esas dos variables podría sostenerse por sí misma, pues los sentidos se construyen a través de la práctica y viceversa.

Todo esto está contenido en y a la vez definido por los siguientes conceptos que vamos a explorar: comunidad, reciprocidad, transversalidad, solidaridad...

³⁸ Haciendo referencia al acrónimo despectivo usado para hablar de Portugal, Italia, Grecia y España por parte de algunos medios, para reflejar la situación económica de deuda y déficit tras la llamada crisis.

5.7. Comunidad, reciprocidad e “identidad”.

Comenzando por el concepto de comunidad, que, como ya comentamos anteriormente, aparece en observaciones y entrevistas usado de dos formas distintas. Una, referida a una comunidad definida por cercanía. En ese sentido, vemos en los sentidos y en las prácticas de Vio.Me un vínculo fuerte con su “ecosistema” social, un enraizamiento al territorio que no solo define sus acciones sino también su propia identidad como sujeto colectivo. Son iniciativas que se construyen en comunidad y por tanto esta es indivisible de esa identidad. Esta conexión fuerte con el territorio y con otras iniciativas engarzadas en él ha sido observada y comentada en el caso de las ERCs por Ruggeri (2010) o Ressler y Azzelini (2016), destacando la noción de reciprocidad. Parece relevante lo que hemos descrito anteriormente como *el bien común*, que ha atravesado en muchos casos las nociones de comunidad y solidaridad.

La otra acepción de *comunidad* que emerge en las entrevistas, es una no definida geográficamente. Aunque sin discutir explícitamente en términos transnacionales, varios autores ya trabajaban con esta idea de comunidades destacando su aespacialidad, como Kadushin (1966) o Walker (1977); o Wellman y Leighton (1979), que describen comunidades aglutinadas por la solidaridad y ya no inscritas en un espacio concreto (Wellman y Leighton 1979, p. 377).

En esa segunda acepción de comunidad, que Nikolaos llamó *comunidad de conciencia*, podemos explorar esta suerte de identidad emergente que surge de la contestación.

Si entendemos Vio.Me -y no podemos hacerlo de otra manera- más allá de ERT en Thessaloniki, y la percibimos ensartada en algo más grande, inscrita en su lucha esa identidad colectiva emergente. Así lo ven los trabajadores, en palabras de Nikolaos, *esto es algo más amplio, es la lucha por otro mundo, otra sociedad...*

Arribas (2014) habla de esto como un nuevo “modelo de acción colectiva que podríamos denominar post-identitaria y post-ideológica”, dejando muy claro que esto no significa, ni mucho menos, una era post-política o antipolítica, sino la priorización del deseo compartido de producir, de forma colectiva, otra política. Una identidad colectiva que se basa en lógicas de afinidad (Lazzarato, 2006), o en una conciencia opositiva. (Chela Sandoval, 1984), en las que más que identificaciones y límites marcados, se busca el cambio y la transformación.

Esa “contestación” que aglomera todo un complejo conglomerado de acción social, tiene un “marco maestro ampliamente resonante” –como es la “explicación de la injusticia en la economía política”- (Carroll y Ratner, 2016). Como explican estos autores, especialmente en los movimientos en los que predomina el marco político-económico (como en los del trabajo, paz, feminismo, antipobreza...) se tiende a una unión fuerte y casi indisoluble, unidos por ese marco político-económico de injusticia, que proporciona un lenguaje y unos marcos comunes. Esa “resonancia” de los marcos ya fue explorada antes (Snow y Benford, 1988) y en ambos casos se destaca su importancia en tanto que hace que todas esas diversas subjetividades y enfoques tiendan hacia críticas y reflexiones sobre sistemas de dominación, o justicia y hacia la construcción colectiva de respuestas y propuestas. “En lugar de un solo movimiento, lo que está surgiendo son miles de movimientos intrincadamente vinculados entre sí” (Klein, 2009). En cierta manera, no es que estas luchas estén solamente entrelazadas, sino que parten de una misma búsqueda o contestación. Las “identidades tolerantes” (DellaPorta y Tarrow, 2004) necesarias para esto, así como las complejidades de las luchas y movimientos en espacios transnacionales a este respecto, son un tema complejo que no se ha explorado mucho (Tsing, 2005; Juris y Khasnabish, 2013) y que quizá debería marcar un camino a explorar y en el que la etnografía puede tener un papel clave.

Por otra parte, parece que esa “comunidad” entendida de forma amplia, transfronteriza, esa identificación de sí mismos como parte integrante de procesos más amplios, parece ser clave para el mantenimiento de las iniciativas o propuestas concretas. Es importante en términos de empoderamiento y motivación, ya que el nadar a contracorriente y todas las dificultades que esto entraña –las de lo urgente y lo emergente-, puede ser agotador y frustrante, y el ver las cosas en otro nivel, hace, como nos dice un trabajador, *que sepas que no estás luchando solo*.

Pero también es importante saber que ante todo, aunque se forme parte de algo más amplio y quizás difuso, se construye y constituye no solo en la práctica localizada, pero sí desde ella.

5.8. Transversalidad.

Pizzolato (2011) hablando del intercambio transnacional de teorías, ideas y prácticas y formatos organizacionales, lo caracteriza como “una transversal”. Habla de cómo se toman “formas y caminos inesperados”. Lo hemos visto también en los contenidos de los encuentros internacionales de economía de los trabajadores. ¿Y esto por qué? A estas alturas, creo que esta pregunta ya se ha ido respondiendo entre las líneas.

Está relacionado con ese marco amplio del que acabamos de hablar, en el que se insertan las causas de la dominación o la desigualdad. También con el término *radical*, que puede provocar un susto o rechazo pero cuya etimología es relativa a la raíz. Y es que esa transversalidad está muy relacionada con lo que (Khasnabish y Haiven, 2014) llama *imaginación radical*, refiriéndose al “proceso colectivo de visualizar futuros alternativos a través del análisis y reflexión de las causas profundas de los problemas sociales”. Y tanto ese cuestionamiento crítico como esas contestaciones exploratorias no están circunscritas a un ámbito concreto, sino que atraviesan todo el sistema de significados y relaciones. En este sentido, los procesos transnacionales añaden algo muy interesante, que es el plantear estos cuestionamientos en marcos de interpretación diversos, dando lugar a una negociación de significados que se construyen colectivamente y que luego serán incorporados de formas diversas en los enclaves concretos.

5.9. Solidaridad como parte de una ética.

En cuanto a la solidaridad que atraviesa los sentidos y prácticas de Vio.Me, tanto en sus procesos transnacionales como en los locales, hay que entenderla de una manera particular, alejada de los sentidos de solidaridad paternalistas o temporalmente limitados.

En el marco de las ERT y en otras experiencias autogestionarias y contra hegemónicas, la solidaridad ha sido estudiada desde varios ángulos -inter-personal, inter-organizacional- (Ansell, 2001; Dixon et al., 2004). Dicen que la solidaridad se ha redefinido por el cambio de modelo de trabajo hacia el post-fordismo (Fantasia y Voss, 2004; Fine, 2005; Ross, 2008; Turner, 2007). En un marco más amplio, muchos autores vinculan las experiencias de “resistencia” con la solidaridad (por citar algunos, Ostrom, 1991; Fernet-Betancourt, 2003; Quijano, 2011), lo que, unido a esas identificaciones por afinidad y esa suerte de lucha común, explica que esa solidaridad se extienda a través de fronteras geográficas y “temáticas”.

Pero va más allá de eso, está atravesada por ese sistema de ideas que articula el bien común, con su lógica de reproducción y producción de la vida como bien comunitario, lo que lleva intrínsecos valores como la solidaridad y el mutualismo. Como nos dice Prassoulis, lejos de dar “soluciones” a tipo parche, acomodados en el sistema, “el tipo de autoayuda que tiene lugar en las prácticas anticapitalistas (...) crea una fuerza social constituyente que los desafía a través de la praxis prefigurativa del bien común” (2018:76).

Lo que emana de los discursos y prácticas que hemos estado viendo es una solidaridad muy vinculada a la responsabilidad, como parte de una ética. Aquí nos habla Calonge de la solidaridad y la ética de una manera que resuena mucho en lo obtenido en las observaciones y entrevistas... “Ya no habría principios éticos, sino prácticas inmediatamente éticas en el respeto a las agencias enroladas en los colectivos donde los entes están convirtiéndose en todo momento. Cuando se obra no por uno mismo, porque aquí el uno mismo ya no existe, sino en razón de la densa trama de vínculos heterogéneos que nos están constituyendo, ya no se necesita un coro que aconseje la prudencia por la complejidad de lo que no somos nosotros: nosotros seríamos, de inicio, esa misma complejidad y ante ella sentiríamos la responsabilidad” (2005:80). Si bien con un lenguaje más simplificado, todo el tiempo ha ido apareciendo esta idea de solidaridad como algo natural, necesario, intrínseco a lo que somos, e inseparable de esa percepción de formar parte de una comunidad –en los dos sentidos que hemos comentado-.

5.10. Global, local... Esto es un lío.

A través de esta aproximación a Vio.Me, hemos podido ver como las escalas se perdían entre sentidos y prácticas que entrelazan y mutuamente constituyen esos “niveles”. Ya nos vienen avisando, de las trampas y peligros al enmarcar los fenómenos del mundo contemporáneo. Articulaciones como la de Tsing (2000) nos llaman la atención sobre las retóricas y trampas de la globalización que naturalizan y simplifican -de manera política y económicamente interesada- los términos. Pero tampoco nos sirve huir de la globalización como término, pues aunque hay que problematizar sus asunciones e implicaciones, no podemos obviar la gran importancia de algunos procesos posibilitados por esta “nueva era”... Teniendo claras dos premisas -que lo global y lo local son socialmente producidos en los procesos de globalización, y que existe una interconexión inherente en esas dimensiones-, vamos a ver cómo la “globalización” no se reduce a términos de mercado ni a esa construcción política y económicamente conveniente de la que Tsing nos hablaba. Para eso, nos acercaremos a De Sousa Santos (2005) que distingue cuatro formas principales de globalización:

De esas cuatro formas, dos, son, “globalización desde arriba” o “globalización hegemónica”: son el localismo globalizado -proceso por el cual un determinado fenómeno local se globaliza con éxito- y el globalismo localizado. Las otras dos formas forman parte de la “globalización desde abajo” o “contra hegemónica”, en cierto modo una globalización o transnacionalización de la resistencia a los procesos de globalización desde arriba.

La primera, nombrada como “*cosmopolitismo*”, entendido como “la organización transnacional de la resistencia de #Estados-nación, regiones, clases o grupos sociales víctimas de los intercambios desiguales de los cuales se alimentan los localismos globalizados y los globalismos localizados” (2005: 277). El segundo lo nombra como “*el patrimonio común de la humanidad*”; haciendo referencia a “las luchas transnacionales por la protección y la desmercantilización de recursos, entidades, artefactos y ambientes considerados esenciales para la supervivencia digna de la humanidad y cuya sustentabilidad solo puede ser garantizada a una escala planetaria” (2005: 280).

Según el autor, iniciativas, organizaciones y movimientos de esta globalización contra hegemónica “tienen una vocación transnacional, mas no por ello dejan de estar anclados en lugares determinados y en luchas sociales concretas” (2005: 283).

Esa vocación transnacional la oímos de uno de los trabajadores... *La única forma de hacer algo realmente transformador es actuar traspasando fronteras, no puedes solo intentar el cambio a nivel local, aunque es por donde hay que construirlo.*

Parece la única manera, como también expresa Wheatley (2006, p.4) que mantiene que el cambio empieza en acciones locales y concretas en diferentes lugares que, si se mantienen desconectadas, no trascenderán esa localidad. Pero que si comienzan a conectarse, esas acciones localizadas pueden emerger como sistemas potentes con influencia a mayor escala, por lo que debemos “intentar trabajar intencionalmente con lo emergente para que esfuerzos pequeños y locales puedan convertirse en una fuerza global para el cambio” (2006:4).

Volviendo a las escalas, Tsing (2000) nos previene de las ideologías y proyectos del *scale making*, instándonos al compromiso de “localizar” lo global, señalando la necesidad de entenderlo como una suma de proyectos, también situados y culturalmente circunscritos. Localizarlos y entender también su transnacionalidad (Casas cortés, Osterweil y Powel, 2013), o como traslocalidades multisituadas (Conway 2004a).

Al final, ni los enfoques de niveles convencionales (micro, macro/local, global), ni los enfoques “muñeca rusa” –de distintos niveles contenidos en otros- parecen darnos las claves.

En especial es el caso de las redes, las estructuras que surgen o emergen de las conexiones e interacciones emergen, se encarnan y afectan en distintos “lugares” y escalas, siendo posible capturarlas por completo o reducirlas, pues podemos ver y comprender lo que ocurre en un lugar o nivel pero no en todos ellos, y aun viéndolos, no podríamos aprehender el sentido a través de un sumatorio de efectos o funciones.

La propuesta alternativa que nos queda es buscar en todas partes, pero partiendo desde abajo, o desde lo local, y ver, como describe Escobar, “cómo las propiedades del todo surgen de las interacciones entre las partes” y cómo, “mediante su participación en redes, los elementos (como los individuos) pueden llegar a formar parte de componentes de diferentes ensamblajes que funcionan a diferentes niveles” (2009: 132).

La implicación de esto es que esos entes, individuales o colectivos, existen y operan en muchas escalas diferentes, que a la vez interactúan entre sí y definen y redefinen a esos entes en tanto que somos y existimos en relación. Así, Vio.Me, está y es a la vez, en su asamblea, en su ciudad, en el movimiento de las empresas recuperadas por los trabajadores, en la articulación de un movimiento global de búsqueda de alternativas.

Habiendo problematizado cómo se ha entendido y usado ese global-local, vemos que lo importante yace en el cómo se “usa” y traslada las posibilidades de lo “global” a los contextos particulares, y cómo se alimenta “lo global” con sensibilidades particulares.

En tanto al espacio de posibilidades que ese “global” nos ofrece, debemos recordar que no se reduce solo a las interconexiones y flujos, sino también en el “esculpir de nuevo los canales y en re-mapear y redefinir las posibilidades de la geografía³⁹” (Tsing, 2010: 327).

5.11. La utopía, la prefiguración y el gerundio. “The recarving of the channels”.⁴⁰
Un concepto que vibra con fuerza durante todo mi acercamiento es el de la(s) utopía(s).

La utopía, por ficción que parezca, es no solo necesaria para emprender el camino sino verdad en sí misma en tanto que la pensamos, y en tanto las verdades potenciales que contiene.

Muchas de esas verdades son traídas y puestas en práctica, y otras, se trabajan y reflexionan, en ese “rehacer canales” o re-mapear las posibilidades de la geografía que nos trae Tsing, también en la prefiguración política, término que ya hemos introducido en páginas anteriores, y que está presente en la raíz del caso de estudio. Utopía, prefiguración y gerundio conforman una tríada que atraviesa el caso. Está en sus sentidos y valores, se encarna en sus prácticas, y se construye y fluye a través de las redes y entramados que conforman Vio.Me como ente colectivo. Esto toma forma en muchas “localizaciones” que hemos ido explorando: desde cómo se organizan internamente hasta cómo deciden lo que producen, desde la transversalidad de su “lucha” hasta su manera de entender y producir conocimiento.

³⁹ En el original “*but also the recarving of channels and the remapping of the possibilities of geography*”

⁴⁰ Haciendo referencia a la cita anterior, de Tsing (2000:327).

Y también está en ese “rehacer los canales” o reinventar geografías que viene posibilitado por las condiciones de la “globalización”. Con estas condiciones, se crean nuevas coaliciones y espacios de encuentro antes impensables, y se construyen desde lógicas diferentes, prefigurando y trayendo a la práctica algunas pistas útiles para el futuro.

Maeckelbergh (2011) se quejaba de que prefiguración y estrategia se habían tomado por separado en la literatura de los movimientos sociales, cuando la prefiguración política es la mejor estrategia en casos de metas múltiples, por el hecho de estar basada en la práctica.

A lo que se refiere con esto es a que, para buscar la transformación, en lugar de exigir cambios -hacia afuera, o a un nivel de discurso-, llevan a la práctica la construcción de estructuras o espacios alternativos que posibilitan esos cambios. Estoy de acuerdo en que en cierto modo es medio y fin, pero el fin nunca acaba ahí ya que lo que yace detrás va más allá de la voluntad de “vivir diferente”, y trata de mostrar que se puede, compartirlo y construir desde ello.

“La transformación social (...) no debe imaginarse como una isla con un orden social alternativo” (Ressler y Azzellini, 2016: 151). Son “utopías concretas”, como las llamó Bloch (1986), o lo que Pickerill y Chatterton (2006) llaman “geografías autónomas”. Son ejemplos del aquí y el ahora en los que se practica lo que se desea colectivamente. Son necesarios para la búsqueda de transformación y cambio social, pero sus procesos no son, ni mucho menos, fáciles de llevar a cabo. Al final son espacios “simultáneamente anti, a pesar de y post-capitalismo” (Chatterton y Pickerill, 2010: 475), y tienen que enfrentar esas contradicciones, así como las dificultades de lo urgente y lo emergente. Como dicen Ressler y Azzellini, “la utopía no es una especie de configuración prediseñada que solo hay que poner en práctica” (2016: 163). Es algo que se entiende solo en la práctica, en el gerundio, en el tejiendo. Como algo fluido y en construcción. Muchas veces aún en estado incipiente, experimental, incluso aún en ideas sin traer a la práctica. Y no por el estado emergente y fluido es menos importante. De hecho, parece que el interés y la importancia están ahí, en cómo se van pensando y tejiendo colectivamente esas prácticas en las que se están encarnando formas alternativas de relaciones –laborales, pero también interpersonales-, modos de organización, etc. y cómo eso pone encima de la mesa respuestas localizadas, pero a la vez propuestas de respuesta a algunas preguntas, grietas y problemas más generalizados. Sin respuestas prediseñadas, desde una creación reflexiva y situada.

Se hace necesario estudiar la utopía, saber cómo se piensa el futuro, como trataron de responderse algunos autores como Miyazaki (2004), Hage (2009) y Rappaport (2005), o como invoca Beatriz Pérez Galán a “una etnografía crítica que se pregunte no solo cómo son las cosas en el mundo contemporáneo sino cómo podrían ser” (2011: 113). Y, añadiría yo, cómo están ya siendo, en este y otros muchos casos.

5.12. Redes enredadas. Algunas reflexiones.

Alejándonos de las aproximaciones más tendentes a las matemáticas o a lo representacional, nuestro acercamiento a las redes se ha centrado en “las relaciones entre entidades sociales y las pautas e implicaciones de estas relaciones” (Wasserman y Faust, 1994:6).

Hemos ido viendo redes más y menos densas, más y menos circunscritas a una temática, más o menos orientadas a la acción concreta, más o menos recíprocas... Más y menos “formales” o formalizadas, con “funciones” diversas o marcadas... Pero, otra vez, esto no acaba de encuadrar lo observado, ya que esas redes no tienen unos límites claros, se superponen, entretajan y contienen unas a otras, y pueden ser muy recíprocas en un momento y poco en otro, las funciones, como ya hemos visto, se solapan, se difuminan, o no se perciben como funciones sino como consecuencias de unos sentidos comunes que llevan a unas prácticas....

Algunas cosas sí que parecen claras... Las redes no solo son fundamentales sino que a la vez son constituyentes de *Vio.Me* como sujeto colectivo, como hemos visto en el “cuarto encuentro”, y como han discutido muchos autores (Gerlach, 1971, 2001; Curtis y Zurcher, 1973), destacando en los movimientos sociales cómo la red es algo intrínseco a ellos, o cómo la forma o topología de estos movimientos es la reticular (Bennet, 2003; Della Porta y Mosca, 2005, y Della Porta et al., 2006).

Sería interesante ahondar en el análisis desde una profundización en la Ontología deleuziana, la teoría de los sistemas dinámicos y la teoría de los ensamblajes (de Deleuze y Guatari, 1988, 1993, de Landa, 2002, 2006, Escobar, 2004, 2008, 2009...) y explorar desde ahí las nociones de complejidad.

Lo que sí hemos podido ver, sin ahondar en esos procesos, han sido varias cosas. La primera es que esas redes en sí mismas son lo que De Landa llama *ensamblajes*, constituidas por otros ensamblajes que también son ensamblajes en sí -en tanto amalgama de actores (individuales y colectivos), acciones, conexiones, flujos constituidos históricamente-, que pueden formar parte a la vez de distintos ensamblajes y operar en distintos niveles, como hemos visto anteriormente.

En esta línea, se han observado otros aspectos en las redes estudiadas, como es la tendencia a la autoorganización de los sistemas. De Landa (1997, 2003) distingue dos tipos generales de redes: jerarquías y mallas autoorganizadas. En nuestro caso de estudio parece claro que estamos en esa segunda categorización, aunque no son categorizaciones cerradas, sino que estilos o modos de organización suelen aparecer mezclados. También hemos ido observando la complejidad y naturaleza rizomáticas de esos ensamblajes o redes, y una tendencia al gerundio que atraviesa todo no solo en tanto a la prefiguración, sino también en tanto a las redes, como entes en constante transformación. Ese gerundio emerge del giro ontológico, como resume Calonge, “ya no existen entidades separadas a priori, sino un gestarse continuo de las entidades (humanas, no humanas) en sus articulaciones concretas. De la ontología (el ser, los entes), hemos pasado ya a la ontogénesis (los convertirse ente de los entes –humanos, no humanos). (...) El convirtiéndose no produce otra cosa que a sí mismo” (2005:77).

5.13. Limitaciones y dificultades, entre lo urgente y lo emergente.

Las limitaciones y dificultades que nos encontramos están relacionadas causalmente con dos conceptos, lo urgente y lo emergente, si bien a veces vienen claramente de uno de ellos, en otras ocasiones estos factores se solapan o entremezclan. Ya comentamos, allá por el punto 3, las dificultades a las que se enfrenta la iniciativa, ahora, nos centraremos en las limitaciones y dificultades en tanto a las redes que implican procesos transnacionales.

Cuando hablamos de lo urgente, hacemos referencia a preocupaciones y ocupaciones más “primarias”, que evitan o dificultan los procesos. Como ya hemos visto, Vio.Me, como casi todas las iniciativas de propuestas de alternativas, está expuesta a menudo a problemas legales o financieros, o al menos, a una inestabilidad económica que está siempre al acecho. En términos de sentidos en las redes y procesos transnacionales, al menos a nivel colectivo, parece hacer más fuerte la identificación, la necesidad de contestación y la creación de alternativas. No ocurre así en las prácticas... Estas circunstancias hacen que los recursos y las energías estén dirigidos a solventar, a sobrevivir, por lo que se dificulta la inversión de tiempo y esfuerzo en desarrollar nuevas ideas en el marco de la cooperación transfronteriza. Por desgracia, estas circunstancias no son puntuales sino que parecen atravesar la iniciativa.

Y lo emergente... Con respecto a las prácticas a nivel transnacional, aunque abre un infinito horizonte de posibilidades, pero ese horizonte no existe, hay que construirlo, y eso requiere de muchos recursos y energía. Cuando hablamos de lo emergente, de puesta en práctica o creación de imaginaciones colectivas y sistemas alternativos, vemos también la escasez de referentes o de marcos existentes. Al estar en un estado incipiente es muy difícil de articular.

También lo emergente, mientras que para unos supone motivo de alivio, arranque, para otros trae incredulidad, desconfianza, rechazo. Por todo esto a veces la agencia de los sujetos colectivos muchas veces se ve frustrada por las presiones de lo urgente.

Las dificultades intrínsecas de lo urgente y lo emergente vienen de la mano –y se alimentan mutuamente- de dificultades técnicas y prácticas más concretas -como la falta de formación o experiencia en el uso de las tecnologías-.

Generar alternativas es difícil, crear geografías insurgentes no es un proceso fácil. Implica no solo soñar utopías sino trabajar por ellas, emerger conviviendo con la urgencia, tener la fuerza de la contestación o negación a una corriente hegemónica, tener aún fuerza para no quedarse en esa negación sino construir sobre ella, transformar... Articular esto a niveles transfronterizos, como es lógico, es tarea de titanes. No obstante esto es dificultad y fortaleza, pues dificulta las prácticas pero refuerza los sentidos. Y, si volvemos al principio, nos damos cuenta de que es de la urgencia y la necesidad desde donde empieza a crecer la semilla de todo eso. Es en el crujido que no funciona donde se gestan las alternativas y se crean los horizontes de posibilidades. Es desde ahí donde se van conformando y construyendo estos sistemas alternativos, es ahí cuando se inspiran entre ellos, juntan fuerzas para luchar, para cooperar, para crecer... Y en eso proceso de continua construcción y lucha navega la iniciativa, tejiéndose y tejiendo una red para fortalecer otras luchas, y con ello, la suya propia, que no parece ser delimitada, sino encarnar una experiencia concreta de una búsqueda común.

Este tipo de geografías o iniciativas alternativas, contiene una tensión entre un modelo que fracasa/se rechaza y las prácticas o contestaciones alternativas y emergentes que vienen a sustituirlo o contradecirlo. Pero hay que tener en cuenta que ese modelo rechazado o en crisis, es parte de nosotros, está muy incorporado. Eso que Bourdieu llamó *habitus* -esquemas de percepción, valoración y acción socialmente constituidos-, y que muchas veces no es visible o consciente... “El *habitus* lo llevamos en la piel y en la córnea. No lo vemos ni lo sentimos, porque mediante él vemos y sentimos” (González, 1994: 79). Y aquí resuenan las palabras de Hipólita, que nos hablaba del enorme trabajo personal de vaciamiento, o de las contradicciones con las que se lidia. Y es que, además de problemas y limitaciones más “prácticos” o concretos, hay que tener en cuenta la dificultad de nadar río arriba, no solo a contracorriente de un sistema que va río abajo, sino de un nosotros y nuestras concepciones que han vivido y aprendido río abajo. Estas contradicciones que hay que enfrentar en la construcción de la práctica es una de las batallas más grandes.

6. Breves reflexiones.

Ya venimos reflexionando durante el camino, pero para cerrar, dejaremos unos últimos pensamientos sin que bailen entre citas y marcos teóricos.

Lo primero es que este caso – al igual que cualquier proceso social- no puede aislarse de su contexto ni de las redes que lo constituyen y de las que forma parte. Y entre esos procesos y articulaciones complejos se encuentra una búsqueda, que entre su heterogenia tiene en común la respuesta o contestación al fracaso de un sistema para con lo social, y se encuentra un deseo de autonomía y emancipación, que no se construyen desde una negación, sino desde un proceso creativo. Y todo eso habita y es creado en muchos niveles y lugares. Esto se articula a través de sentidos y prácticas construidos en relación, y todo ello se encarna en procesos localizados, aunque conectados y constituidos con y por otros procesos, también localizados, en una suerte de realidad con múltiples niveles.

El gerundio lo sobrevuela todo, en tanto procesos siempre en construcción, a nivel individual, colectivo y en red. Ese gerundio que atraviesa ya de por sí los procesos sociales toma más centralidad en este tipo de iniciativas y movimientos emergentes, donde la forma verbal es de algún modo honrada y encarnada, en un construir a través de la práctica que nos revela nuevas “geografías”, nuevos mundos posibles. Esas búsquedas y construcciones de otros mundos posibles se hacen desde la práctica, desde la experimentación y el nadar a contracorriente. El cambio parece posible en tanto a proceso, a camino, no como destino final. Y es un proceso que conlleva contradicciones, limitaciones y frustraciones, supone procesos complejos y de vaciado y aprendizaje continuo, nuevamente, en lo individual y en lo colectivo, pero también está plagado de posibilidades que parecen cada vez más necesarias. Por eso, debemos asumir el compromiso de explorar –desde la etnografía o desde nuestras prácticas cotidianas- esos “lugares”, y los imaginarios colectivos que los guían, y deben ser explorados sin castigarlos a compararlos con marcos y lógicas de los que intentan salir.

7. De viaje. Reflexiones autoetnográficas.

Aunque creo que he dejado caer entre las líneas mis reflexiones, no puedo dejar de escribir unas breves notas de mi proceso a modo de cierre, porque forma parte también de esta etnografía.

Para mí, el trabajo que yace detrás de estas páginas no es otra cosa que un viaje. No de los de maleta y mapa, de los de por dentro, de los que te hace recorrer a ti misma. Supongo que en general, hacer etnografía es un viaje y yo no lo sabía todavía. Si bien sí que llevas maleta y mapa, en forma de asignaturas digeridas y una extensa bibliografía, cuando llegas al destino, te das cuenta de que de tu equipaje, te sobra la mitad, y te falta mucho más. Pero para darte cuenta de eso, tienes que quitarte un buen trozo de orgullo, unos kilos de expectativas, y una buena capa de ideas ya bien trabajadas. Tienes que pesar menos.

Me acerqué a Vio.Me desde una afinidad, pero, al fin y al cabo, de una idea preconcebida más que de otra cosa. Quería etnografiar una utopía que existía en mi cabeza. Pero me pasaban dos cosas que están apiñadas en el centro del término. La primera era la idealización, y me lo detecté casi antes de llegar, aunque he tenido que luchar con ella hasta el final –y sospecho que seguiré teniendo que estar alerta-. La segunda estaba más escondida en el trastero y ha sido más duro desenterrarla. Es la imposibilidad, al menos, trascendiendo el ejemplo pequeño. Y esto me relega a una posición relativamente cómoda –en tanto a que deseo, que es necesario, y en tanto a que no puedo hacer gran cosa, que es a la par algo terrible y un alivio-. Estando más cerca de Vio.Me y de su lucha, se me han caído las dos vendas. La primera era previsible -no todo es fácil, no es perfecto, no existe tal cosa-. La segunda me ha dolido, al reconocermelo y ver mi lugar, como persona inserta en unas lógicas, y que aunque lo problematiza, en cierta medida naturaliza el sistema y aunque sueña, sueña desde el saberlo imposible. Si bien era un proceso que se iba gestando, en una de las entrevistas se me resquebrajó del todo, ante Hipólita, una mujer maravillosa que me devolvía las entrevistas...

A Vio.Me podemos endiosarlo, convertirlo en una imagen casi religiosa de la resistencia. O podemos honrarlo, poniendo un signo de interrogación dentro de uno mismo. Y me plantó la semilla en plena tripa. Y cambiaron muchas cosas, entre ellas el curso de este trabajo.

Agradecimientos.

No puedo dejar de agradecer a todo el equipo de Vio.Me una acogida cálida y abierta desde la primera aproximación, ni su gran hospitalidad y disposición, pese a existir una barrera lingüística con muchos de los trabajadores. Aun así, a través del humor y el compartir, incluso en esos momentos me he sentido cómoda y cerca, y creo y espero que ellos también. Por abrir las puertas y dejar que podamos curiosear y crecer a través de sus experiencias. Por la honestidad que emana lo que crean y cómo lo comparten.

Y en especial, a todos los entrevistados, que me han regalado muchas horas de conversación y otras tantas de reflexión, que atraviesan este trabajo y que me atraviesan y atravesarán a mí mucho más allá de estas líneas. Todos ellos son, sin duda, co-autores de este escrito.

Breve anexo fotográfico.



Foto de portada, extraído de la página de Facebook de la iniciativa.

<https://www.facebook.com/SEVIOME/photos/a.1896461390593854/2238457119727611/?type=3&theater>









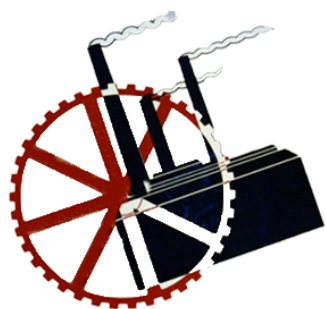


Durante el trabajo de campo, en el bloqueo de una de las subastas. Foto de Liam Barrington-Bush.



Jabones con mensaje. En cada jabón, difunden también su lucha. Foto extraída de <http://www.viomecoop.com/sapounia.html>

Anexo 1. Contenidos del blog de Vio.Me <http://biom-metal.blogspot.com>



Σωματείο Εργατοϋπαλλήλων Βιομηχανικής Μεταλλευτικής

Mapa de contenidos en el menú principal:

- Página de inicio
- Laboratorio / Centro Médico (Horario y descripción)
- Videos (spots, entrevistas, mini-documentales propios y de otros medios.../Link al canal de Youtube -aunque está bastante desactualizado-)
- Participación de los patrocinadores solidarios. (Donantes: nombre y profesión)
- Anuncio de reapertura (fotos e historia de la ocupación).
- Resoluciones solidarias (textos de apoyo⁴¹)
- Sitio internacional (entradas en otros idiomas).
- ¿Dónde puedes encontrar los productos Vio.Me?
- Contacto.
- Información diaria de la sexta reunión internacional de empresas recuperadas⁴²
- Festival CoOpenAir

En los laterales del blog, nos encontramos...

- Localización de la fábrica. Localización y contacto de las tiendas distribuidoras de Salónica y Atenas.
- Datos de contacto y formulario de contacto.
- Spot de Vio.Me.⁴³
- Link a la tienda online: <http://www.viomecoop.com/>
- Resumen de la historia de Vio.Me. (Quiebra y recuperación de la fábrica por los trabajadores)
- Agenda *kinimatorama* (agenda de eventos alternativos de toda Grecia)
- Link para donaciones/ apoyo financiero a la lucha por la autogestión.
- Últimas/Próximas fechas de Asamblea Abierta de Solidaridad.
- Publicaciones populares del mes.

⁴¹ En este mismo documento, un poco más adelante, aparece un resumen y algunos ejemplos.

⁴² Se refieren al VI Encuentro Internacional de Economía de los trabajadores. (2017, Buenos Aires, Argentina.), referido y detallado en el Anexo 2, encuentro del que fueron anfitriones y del que recogieron todo el proceso para hacerlo accesible a la comunidad.

⁴³ https://youtu.be/MDZkRQ_-k0U

- Colaboraciones / participaciones / convocatorias / eventos (de Vio.Me o para con otras causas, cartelería anterior y actual). Entre ellos, destaca el del **Festival CoOpenAir**, un festival cooperativo donde música, debate y creatividad son llamados a juntarse. Más que una descripción, nos puede ayudar a acercarnos lo que los trabajadores escriben sobre él:

“... para demostrar que podemos hacerlo sin jefes, desde de abajo, autoorganizados, con autogestión en contra de su barbarie económica. A través de eventos culturales, conciertos, exposiciones, debates y talleres, mostramos los ejemplos vivos de empresas colaborativas que trabajan y operan de manera radical. (...) No nos convertiremos en parches con el traje bien vestido del capitalismo que se desvanece y se desgasta, y en su intento de asimilar todo lo radical y creativo que queda detrás de desastres sociales, económicos y ambientales, detrás de sus víctimas. (...) Separamos nuestra posición del espíritu empresarial social y la economía desde arriba (...) caminando hacia la economía solidaria y cooperativa⁴⁴.

También en los laterales, encontramos una **lista de dónde encontrar los productos en Europa**.

UK:



<http://dailybreadcambridge.org/>

France:



<https://cooplalouve.fr/>



Les Films des Deux Rives - Distribution

Sweden:



Greklandsolidaritet

Belgium:

<http://www.gr-entrance.be/index.php>

Deutschland:



⁴⁴ En <http://biom-metal.blogspot.com/p/coopenair-festival.html>

<https://rootsofcompassion.org/>



<http://www.veganladen-kollektiv.net/veganladen/>



<https://www.neues-deutschland.de/shop/>



<https://www.aroma-zapatista.de/>



<https://www.genussimbad.de/>



<https://www.colectivo.org/>



<http://schnittstelle.blogspot.de/>

Un vistazo a los contenidos:

Los contenidos encontrados se pueden aunar en tres categorías, aunque algunos de ellos pueden entremezclarse o englobarse en dos categorías simultáneamente.

- **Lucha VIO.ME:**

En esta categoría encontramos convocatorias a asambleas, información y comunicados del estado de la iniciativa, de las movilizaciones y los resultados de las mismas, de los intentos de subasta, las reclamaciones de cesión de tierras y todo tipo de vicisitudes legales e institucionales, eventos informativos y de recaudación de fondos para apoyo a la iniciativa...

- **Solidaridad con otras iniciativas:**

Aquí encontramos muestras de apoyo y solidaridad (a nivel discursivo o práctico – recaudación de fondos o eventos de apoyo) a iniciativas y luchas de todo tipo –locales, nacionales y transnacionales-: apoyo al Movimiento zapatista⁴⁵, a la lucha del pueblo

⁴⁵ El apoyo al movimiento zapatista aparece en varias ocasiones en el blog. En <http://biom-metal.blogspot.com/2018/12/2019.html> podemos ver algo relevante, en la venta del calendario mujeres por la lucha y la libertad, destinado a recaudar fondos de apoyo a la lucha zapatista. Nos desglosan el manejo de fondos de previas ediciones: cuatro mil euros al EZLN y dos mil euros, según los deseos del zapatismo, para reparaciones de hospitales de refugiados kurdos en Lavrio.)

kurdo, a las luchas contra proyectos extractivistas de Halkidiki⁴⁶, al feminismo, a otras luchas obreras o a otros colectivos de trabajadores afectados por cierres o consecuencias de la crisis económica⁴⁷, a los estudiantes por la recuperación de la universidad por el espacio público...

- **Participación en ferias/eventos:**

Bien sea como organizadores o como participantes, una gran variedad de ferias y eventos aparecen en el blog... A veces son de venta de productos – en mercados sin intermediarios, mercados ecológicos, de comercio solidario, ferias del libro alternativas...⁴⁸-, se suelen solapar prácticas: venta, difusión de sus propuestas y apoyo a otras causas y movimientos alternativos.

- **Resoluciones solidarias / apoyos.**⁴⁹

Profesores, sindicatos, agrupaciones políticas, cooperativas de trabajo, otras empresas recuperadas, departamentos de universidad, blogs, individuos... Desde muchas esquinas del planeta: Argentina, Turquía, España, Albania, Senegal, México, Alemania, Suecia, Francia, Colombia, Ucrania, Bolivia, Uruguay, US, Canadá, Irlanda, Polonia, Grecia, Serbia, México, Finlandia, Japón...

Desde movimientos de lucha indígena hasta el centro de Teoría contemporánea de Chicago, pasando por agrupaciones decrecentistas, anarcosindicalistas, grupos de autogestión y reflexión, la organización internacional por la participación social (IOPS), redes anarquistas que conectan movimientos anti neoliberalismo del Norte de África, el Medio Oriente y Europa...

También conocidas personalidades contemporáneas han mostrado su apoyo, muchos de ellos visitando la fábrica y participando de sus eventos, organizando charlas, debates... Algunos de ellos son David Harvey, Naomi Klein, Avi Lewis, John Holloway, Silvia Federici, George Caffentzis, Sergio Tischler, David Graeber, Raúl Zibechi, Giorgio Agamben, Mag Wompe (labournet.de), Moishe Postone, Brendan Martin (Working World), Ana C. Dinerstein, Dario Azzellini y Marina Sitrin.

Son periodistas, teóricos sociales, escritores, profesores, activistas feministas, filósofos políticos, sociólogos e historiadores, estudiosos de la teoría crítica, antropólogos, teóricos del capitalismo y el anticapitalismo, profesionales de la sociología o de economía, de las ciencias políticas...

⁴⁶ En el blog, ejemplos disponibles en 7/12/2018 o 13/04/2018.

⁴⁷ En esta caso, lo encontrado se circunscribe a los límites de Grecia, como el ejemplo de SCOT en Mandra, Attica (21/12/2017) entre otros. No obstante, nos consta que se han realizado intercambios transfronterizos de información y apoyo en este sentido, aunque no se han publicado en el blog.

⁴⁸ Algunos ejemplos en 14/12/2018, 14/03/2019, 18/04/2019, 02/05/2019...

⁴⁹ <http://www.viome.org/p/statements-of-solidarity.html>

Anexo 2. Encuentros trasnacionales.

- **VI Encuentro Internacional de Economía de los trabajadores. (2017, Buenos Aires, Argentina.)**

Del 30 de agosto al 2 de septiembre de 2017, tiene lugar en Buenos Aires, en el Hotel Bauen (actualmente bajo amenaza de desalojo), recuperado por sus trabajadores, y en las instalaciones de la Cooperativa Textiles Pigüé, otra fábrica recuperada. Ese encuentro ocurre diez años después de su primera convocatoria –en julio de 2007–, todos ellos organizados por el Programa Facultad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires⁵⁰. Anteriormente se ha realizado en otros países como México (2011), Brasil (2013), Venezuela (2015). En esa VI reunión, participaron más de 40 países y cientos de proyectos.

En el encuentro, un objetivo fundamental es promover los contactos interpersonales, los intercambios de buenas prácticas e ideas, por lo que se organizan visitas a varias empresas recuperadas.

Líneas temáticas:

- Análisis político y económico de la crisis capitalista global.
- La autogestión como proyecto práctico y alternativo.
- Los desafíos de los sindicatos y otras formas de organizaciones de trabajadores que enfrentan el capitalismo neoliberal global.
- La creciente precariedad y elasticidad del trabajo: Excepción, integración y adaptación de la forma de trabajar en el capitalismo global.
- La economía de los trabajadores y la cuestión del “chisme”.
- Unir e integrar la economía de los trabajadores.
- Políticas públicas y estatales en la economía obrera.
- Educación popular y creación de conocimiento en la economía obrera

Se realizan visitas, charlas, debates y **mesas de trabajo**, de las que Vio.Me participa como ponentes en las del eje 2: Autogestión como práctica y proyecto (México, Grecia, Kurdistán, Argentina, Cuba) y en el eje 6: Articulación e integración de la economía de los/as trabajadoras/es (Argentina, Italia, Grecia y Chile).

- **Convocatoria disponible en**
<https://laeconomiadelostrabajadores.files.wordpress.com/2017/05/convocatoria-vi-encuentro-esp.pdf>
- **Programa del encuentro disponible en:**
<https://laeconomiadelostrabajadores.files.wordpress.com/2017/06/programa-vi-encuentro-mesas-y-talleres.pdf>
- **Actualizaciones diarias de los miembros de Vio.Me en el encuentro en su blog, en**
https://biom-metal.blogspot.com/2017/08/blog-post_47.html

⁵⁰ Operando desde 2002 y encabezado por el antropólogo Andrés Ruggeri. Asesoran e investigan el fenómeno de las recuperadas, organizando encuentros (nacionales e internacionales), elaborando material, como los “cuadernos para la Autogestión”, teniendo un centro de documentación de empresas recuperadas. También disponen de un repositorio especializado en temas de autogestión y control obrero: la “Biblioteca Economía de los Trabajadores”. Trabajan en cooperación con otras organizaciones del cooperativismo de trabajo. <https://www.recuperadasdoc.com.ar/>

- **II EUROMEDITERRANEAN “WORKERS’ ECONOMY GATHERING”- Thessaloniki, Greece (28-29-30 October 2016)**

Vio.Me también asiste a la I y III edición de este encuentro – la primera celebrada en 2014 en la Fábrica de Fralib cerca de Marsella, y la tercera, en abril de 2019, en Ri-Maflow, cerca de Milan, Italia. Reseñamos aquí los detalles de la segunda, siendo ellos los organizadores y anfitriones del encuentro.

Asistieron alrededor de 300 personas – de Grecia, España, Francia, Italia, Alemania, Polonia, Croacia, Bosnia, Serbia y Turquía-, entre ellos, trabajadores de empresas recuperadas, colectivos, activistas políticos y sociales, sindicalistas y académicos. Fue un espacio de encuentro y reflexión sobre los desafíos de la autogestión, y sobre la lucha o búsqueda de alternativas al capitalismo globalizado, a través de debates, talleres y grupos de trabajo.

Hubo gran presencia de empresas recuperadas por los trabajadores, como Fralib, Officine Zero y Ri-Maflow, que ya habían compartido en encuentros anteriores, pero también de fábricas que no habían participado antes, como las de la zona de los Balcanes: DITLA, en Tuzla (Bosnia y Herzegovina), e ITAS-Prvomajska, en Ivanec (Croacia). Los trabajadores de Kazova, empresa recuperada en Turquía, no pudieron asistir por restricciones fronterizas.

Durante los tres días del encuentro se trataron los retos y las contradicciones de este tipo de proyectos, límites y posibilidades de la autogestión, experiencias sobre la democracia interna, o las formas de autorregulación en cada iniciativa, pero también otros temas más prácticos, como los canales de distribución o la calidad de los productos. Resaltan otros temas que reflejan la transversalidad y la importancia de la comunidad, como la función social de los proyectos, la apertura a la comunidad, temas de género, etc.

Los **objetivos y temas** incluyen, pero no se limitan a, lo siguiente:

- Crisis capitalista global, austeridad, devaluación de la fuerza de trabajo y las resistencias populares: análisis desde la perspectiva de la economía de los trabajadores. Los significados y roles de la autogestión en un contexto global cambiante.
- Trabajo autogestionado, empresas recuperadas y colectivos de trabajo: Problemas, oportunidades y desafíos en su operación dentro del mercado. Represión, cooptación y demandas hacia el estado. Convergencia y divergencia con el movimiento cooperativo tradicional.
- Distribución autogestionada y redes comerciales alternativas: un espacio de resistencia y organización.
- Producción autogestionada: Trato administrativo, productivo, retos tecnológicos y legales, en condiciones de ausencia de financiación y conocimientos técnicos. El papel del intercambio y la creación de redes.
- Superar la marginalidad y empoderar a los trabajadores autogestionados. Sobre y dentro de la economía: cooperación, solidaridad, sostenibilidad y eficiencia productiva.
- “Fortaleza Europa”, “movilidad laboral” y relaciones Norte / Sur: Superando fronteras y construyendo nuevos lazos en el espacio euromediterráneo.
- Retos para el movimiento obrero del siglo XXI: Unión burocratización, precariedad, autoempleo, desempleo y informalización. Respuestas en nombre del trabajo autogestionado y nuevas formas de sindicalismo.

- Superar las desigualdades raciales, de género y sociales y abordar la cuestión de la reproducción social en los esfuerzos autogestionados.

Destaca en este encuentro la discusión de dos cuestiones: la creación de un fondo de ayuda mutua de cooperativas de trabajo y la construcción de una red independiente para la distribución de diversos productos. Se decide iniciar las encuestas y grupos de trabajo bilaterales para definir mejor las propuestas y empezar a ponerlas en práctica, trabajando en ello a diferentes velocidades y de acuerdo con las diferentes posibilidades.⁵¹

- **Convocatoria disponible en**
<https://laeconomiadelostrabajadores.files.wordpress.com/2017/05/call-for-participation-second-euromediterranean-workers-economy-meeting.pdf>
- **Programa disponible en inglés en**
<https://laeconomiadelostrabajadores.files.wordpress.com/2017/05/program-program-draft-english1.pdf>

⁵¹ Información obtenida de una publicación originalmente en DinamoPress, traducida al castellano por Diagonal Periodico, disponible en <https://arainfo.org/tesalonica-la-economia-debe-ser-controlada-por-los-trabajadores/>. Si bien, a día de hoy sigue siendo un objetivo a cumplir, pues estas prácticas cooperativas se enfrentan con muchas dificultades y limitaciones que se reflexionan en la investigación. No obstante, los trabajadores siguen dándole gran importancia al desarrollo de estas propuestas.

Anexo 3. Mediación de la tecnología.

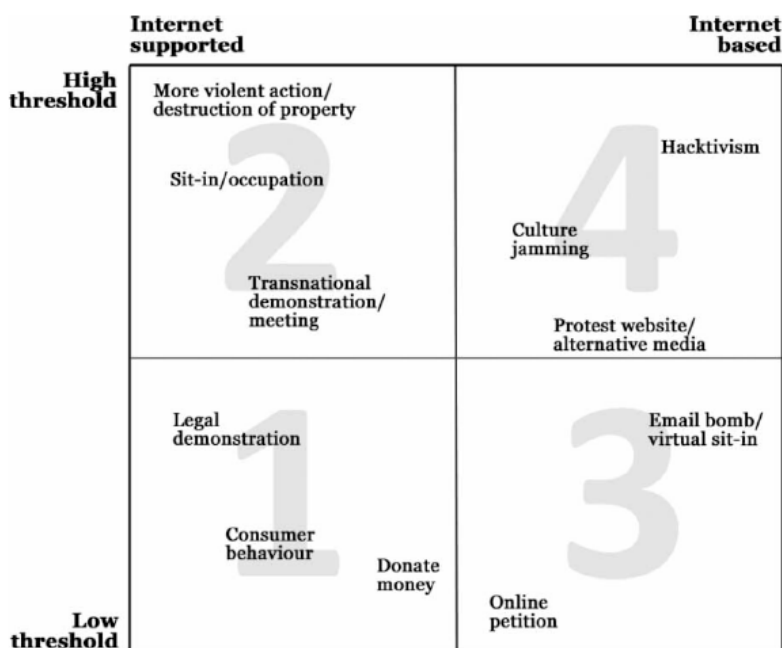


FIGURE 1 A typology of a new digitalized action repertoire.

Extraído de Van Laer & Van Aelst (2010) – tipología propuesta por los autores-.⁵²

	Acciones reivindicativas clásicas	Acciones reivindicativas novedosas (repertorios de acción que utilizan nuevas tecnologías para materializarse)
Estructuras organizativas clásicas (pre-digitales)	[1] Movimientos sociales clásicos (previos a los años 1970).	[2] Movimientos cuya organización todavía depende del encuentro cara a cara pero que se expresan por Internet.
Estructuras organizativas novedosas (reticulares y basadas fundamentalmente en la comunicación digital)	[3] Movimientos sociales cuya organización cotidiana descansa en las redes de comunicación telemática pero cuyo repertorio de acción sigue siendo clásico.	[4] Movimientos sociales que operan diariamente desde lo digital y actúan a través de las nuevas tecnologías.

Extraído de Sádaba (2012). Cuadro explicativo elaborado por el autor⁵³

⁵² Van Laer, J., & Van Aelst, P. (2010). *Internet and social movement action repertoires: Opportunities and limitations*. *Information, Communication & Society*, 13(8), 1146-1171.

⁵³ Sádaba, I. (2012). *Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos*. *Arbor*, 188(756), 781-794.

	Ámbito Actuación de la tecnología	Ejemplo	Comentario (Importancia de lo técnico)
Nivel 1	Intra-grupal: cohesiona grupos y fomenta la construcción de identidad compartida	Lista de Correo de una asociación ecologista local	El grupo puede existir sin la ayuda tecnológica (simple herramienta o complemento)
Nivel 2	Inter-grupal: Teje redes y conforma movimientos	Página Web de una serie de organizaciones en defensa de los DDHH	El movimiento se unifica y globaliza más fácilmente (la tecnología es parte del movimiento)
Nivel 3	"Movimientos virtuales" o activismo relacionado con la red y la tecnología	Portal de Redes inalámbricas gratuitas	La tecnología es imprescindible (eje sobre el que se articula y define la politicidad del grupo)

Extraído de Sádaba (2012). Cuadro explicativo elaborado por el autor.

Bibliografía.

- Ahn, T. K. & Ostrom, E. (2008). Social capital and collective action». En: Castiglione, D.; Van Deth, D. y Wolleb, G. (eds.). *Handbook of Social Capital*. Oxford: Oxford University Press.
- Alvarez, S. E. (2000). Translating the global: Effects of transnational organizing on local feminist discourses and practices in Latin America. *Meridians*, 1(1), 29-67.
- Appadurai, A. (1991). Global Ethnoscapes, en Richard Fox (ed.), *Recapturing Anthropology*: 191-210. Santa Fe: School of American Research Press.
- Arvon, H. (1982). La autogestión (2a en castellano ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Azzellini, D. (2015a). Contemporary Crisis and Workers' control. In *An Alternative Labour History: Worker Control and Workplace Democracy*. London: Zed Books
- Azzellini, D. (2015b). *An alternative labour history: Worker control and workplace democracy*. Zed Books Limited.
- Azzellini, D. (2018). Labour as a commons: The example of worker-recuperated companies. *Critical Sociology*, 44(4-5), 763-776
- Badenes, D. (2010). Una mirada comunicacional sobre las fábricas autogestionadas rioplatenses. *Question*, 1(28).
- Bauman, Z. (2003). *Intimations of postmodernity*. routledge.
- Beck, U. (2006). *Qu'est-ce que le cosmopolitisme?* (A. Duthoo, trad.). Paris: Éditions Flammarion.
- Bekridaki, G., & Broumas, A. G. (2016). The Greek Society in Crisis and in Motion-Building the Material Bases for an Alternative Society from the Bottom Up. Available at SSRN 2853050.
- Bennett, W. L., Diani, M., Johnson, E., Kolb, F., McAdam, D., McCarthy, J. D., ... & Sikkink, K. (2004). *Transnational protest and global activism*. Rowman & Littlefield Publishers.
- Bloch, E. (1986). *The Principle of Hope*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Boggs, C. (1980). *El marxismo de Gramsci*. México (3ª ed.)
- Bohórquez-Montoya, J. P. (2009). Transnacionalismo e historia transnacional del trabajo: hacia una síntesis teórica. *Papel político*, 14(1), 273-301.
- Bourdieu, P. (2003). Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía. Barcelona: Gustavo Gili. (40-41).
- Breines, W. (1982). *The Great Refusal: Community and Organization in the New Left: 1962-1968*, Praeger, Nueva York.
- Broumas, A., Ioakimoglou, E., & Charitakis, K. (2018). Greece: Grassroots Labour Struggles in a Crisis-Ridden Country. In *The Class Strikes Back* (pp. 56-81)
- Brown, M. F. (1996). 'On resisting resistance', *American Anthropologist*, 98(4): 729-735.
- Calonge, F. (2005). Post-humanismo y ética: reflexiones para la reconstrucción de solidaridades en la sociedad moderna avanzada. *Foro Interno*, 5, 59-83.
- Calonge, F. (2012). La ciudad como colectivo ético. Una propuesta post-humanista de análisis. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (55), 57-71.
- Carrington y Scott (2011). *The sage handbook of social networks analysis*.
- Carrol, William y Ratner, R.S. (1996). Master Framing and Cross-Movement Networking in Contemporary Social Movements. *The Sociological Quarterly*, 37(4).
- Casas-Cortés, M. I., Osterweil, M., & Powell, D. E. (2008). Blurring boundaries: Recognizing knowledge-practices in the study of social movements. *Anthropological Quarterly*, 17-58.
- Castells, M. (1996). *The Rise of the Network Society*. Oxford: Blackwell.
- Castells, M. (2007). Communication, power and counter-power in the network society. *International journal of communication*, 1(1), 29.
- Castoriadis, C. (1998). "Hecho y por hacer". Eudeba: Buenos Aires.
- Ceceña, A. E. (2008). *Derivas del mundo en el que caben todos los mundos*. Siglo XXI.
- Conway, J. (2006). *Praxis and Politics: Knowledge Production in Social Movements*. New York and London: Routledge
- Cornwell, B. and Harrison, J.A. (2004) 'Union members and voluntary associations: Membership overlap as a case of organizational embeddedness', *American Sociological Review*, 69: 862-81.
- Courpasson, D., Dany, F., & Clegg, S. (2012). Resisters at work: Generating productive resistance in the workplace. *Organization Science*, 23(3), 801-819.

- Cuesta Marin, A. (2014) Solidaridad y autogestión en Grecia, Documentos 30, Julio de 2014, disponible en http://biblioteca.hegoa.ehu.es/downloads/19930/%2Fsystem%2Fpdf%2F3534%2FSolidaridad_y_autogestion_en_Grecia.pdf
- Cuninghame, P. (2015) Self-management, workers' control and resistance against crisis and neoliberal counterreforms in Mexico. In: Azzellini D (ed.) *An Alternative Labour History: Worker Control and Workplace Democracy*. London: Zed Books, 242–272.
- Dalakoglou, D. (2013). The crisis before" the crisis": Violence and urban neoliberalization in Athens. *Social Justice*, 39(1 (127)), 24-42.
- Delgado, R. (2010). Acción colectiva y subjetividad: un abordaje desde el conocimiento como emancipación. *Acción colectiva y educación popular: contribuciones para un conocimiento emancipatorio*, *Folios n 33*, 58-59.
- Della Porta, D. y Sidney Tarrow, (2005). *Transnational Protest and global activism*. USA: Rowman and Littlefield Publishers, Inc.
- Della Porta, D., & Diani, M. (2009). *Social movements: An introduction*. John Wiley & Sons.
- Della Porta, Donatella (ed.) (2007). *The Global Justice Movement*. Boulder, Colorado: Paradigm Publishers
- Diani, M. (1995) *Green Networks. A Structural Analysis of the Italian Environmental Movement*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Diani & McAdam, (2003). *Social Movements and Networks*. Oxford:Oxford University Press
- Díaz de Rada, Á. (2008). *El taller del etnógrafo: materiales de metodología de la etnografía*. Madrid: UNED.
- Diz, C. (2015). *Políticas y tácticas del cuerpo: retablos de la ciudad activista*, disponible en <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/16405>
- Diz, C. (2018). *Tácticas del cuerpo: activismo y resistencia en la ciudad en crisis*. *Disparidades. Revista de Antropología*, 73(1), 127-152.
- Earl & Kimport. (2011). *Digitally Enabled Social Change: Activism in the Internet Age*. Cambridge: MIT Press. Económica.
- Escobar, A. (2004). "Other Worlds Are (Already) Possible: Self-Organisation, Complexity, and Post-Capitalist Cultures." In *The World Social Forum. Challenging Empires*. Jai Sen, Anita Anand, Arturo Escobar, and Peter Waterman, eds. Pp. Delhi: Viveka
- Escobar, A. (2009). *Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias Deleuzianas*. *Tabula Rasa*, (10).
- Faist, T. (2000). *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Oxford University Press, Nueva York.
- Frantzekaki, M. (2017). *La autogestión como forma de sostenibilidad:El caso de VIO.ME, Grecia; Máster Oficial en Economía Social Universidad de Valencia*.
- Galán, B. P. (2011). "Y esto, a mí, ¿para qué me sirve, señorita?". Implicaciones éticas y políticas de la etnografía en contextos de violencia, pobreza y desigualdad. *Ankulegi. Revista de Antropología Social*, (15), 103-114
- García-González, N. (2011). *Movimientos sociales y producción de conocimientos: la relevancia de las experiencias de autoformación*. *Formas-Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer*, 123-135.
- Glick Schiller, N., Basch, L., & Szanton-Blanc, C. (1992). Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645, 1-24.
- Godoy, R. (2010). "De Zanon a Phillips Dreux: experiencias de control obrero", *La Verdad Obrera*, disponible en <http://www.pts.org.ar/De-Zanon-a-Phillips-Dreux-experiencias-de-control-obrero>
- Goodwin, J., Jasper, J. M., & Polletta, F. (Eds.). (2009). *Passionate politics: Emotions and social movements*. University of Chicago Press.
- Haenfler, R. (2004). Rethinking subcultural resistance: Core values of the straight edge movement. *Journal of contemporary ethnography*, 33(4), 406-436.
- Hannerz, U. (2003). Being there... and there... and there! Reflections on Multi-Site Ethnography. *Ethnography*, 4(2), 201-216. doi: 10.1177/14661381030042003

- Harlow, S. (2013). "It was a 'Facebook revolution': Exploring the meme-like spread of narratives during the Egyptian protests". *Revista de Comunicación*, núm. 12, pp. 59-82
- Harvey, D. (2001). *Spaces Of Capital*. Nueva York: Routledge.
- Harvey, D. (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal.
- Hedström, P., R. Sandell y Ch. Stern (2000), "Mesolevel Networks and the Diffusion of Social movements: the case of the Swedish Social Democratic Party", *American Journal of Sociology*, 1, vol. 106, julio, 145-172.
- Henriques, F. C., & Thiollent, M. J. M. (2013). Empresas recuperadas por trabajadores no Brasil e na Argentina. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais (RBEUR)*, 15(2), 89-105.
- Holloway J. (2010) *Crack Capitalism*. London: Pluto Press.
- Luorno y Favaro (2008): Experiencias de autogestión de los trabajadores en Argentina. La «recuperación» de fábricas y empresas en la última década. Temas y procesos de la Historia Reciente de América Latina, Colección GT, Edit Arcis-Clacs, 2008.
- James C. Scott (1985), "Weapons of the Weak: Every Forms of Peasant Resistance"
- Jociles Rubio, M. (1999). Observación participante y distancia antropológica. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 54(2), 5
- Juris, J. S. (2007). Practicing militant ethnography with the movement for global resistance in Barcelona. *Constituent imagination: Militant investigations, collective theorization*, 11-34.
- Juris, J. S. (2008). *Networking futures: The movements against corporate globalization*. Duke University Press.
- Juris, J. S., & Khasnabish, A. (2013). *Insurgent encounters: Transnational activism, ethnography, and the political*. Duke University Press.
- Kauffman, S. (1996). *At home in the universe: The search for the laws of self-organization and complexity*. Oxford university press.
- Keck, M. E., & Sikkink, K. (1998). *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca: Cornell University Press
- Khasnabish, D. A., & Haiven, M. (2014). *The radical imagination: Social movement research in the age of austerity*. Zed Books Ltd..
- Kioupiolis, A. & Karyotis, T. (2015). Self-managing the commons in contemporary Greece. In D. Azzellini (Ed.), *An alternative labour history: Worker control and workplace democracy* (pp. 298-328). London, United Kingdom: Zed Books.
- Kitts, J. (2000) 'Mobilizing in black boxes: Social networks and SMO participation', *Mobilization*, 5: 241-57.
- Klein, N. (2009). Farewell to the 'End of History': Organisation and Vision in Anti-Corporate Movements. *Socialist register*, 38(38).
- Kohan, N. (2007). Introducción al pensamiento socialista: el socialismo como ética revolucionaria y teoría de la rebelión. Ocean Sur.
- Kokkinidis, G. (2015). Spaces of possibilities: Workers' self-management in Greece. *Organization*, 22 (6), 847-871.
- Kokkinidis, G. (2015a). Post-capitalist imaginaries: The case of workers' collective in Greece. *Journal of Management Inquiry*, 24(4), 429-432.
- Korol, C. (2007). La formación política de los movimientos populares latinoamericanos. *OSAL*, 8(22), 227-240.
- Kouvelakis, S. (2011). The Greek cauldron. *New Left Review*, 72, 17-32. Disponible en <https://newleftreview.org/II/72/stathis-kouvelakis-the-greek-cauldron>
- Kretsos L. (2011). Grassroots unionism in the context of economic crisis in Greece,
- La Rosa, A. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos. *Correspondencias & análisis*, (6), 47-60.
- *Labor History*, 52(3), pp.265-286
- Larrea Killinger, C., & Orobitg Canal, G. (2002). Planteamientos para una ética intersubjetiva: el trabajo de campo, la aplicación de la antropología y la ética etnográfica. *Antropologando. Un espacio de encuentro con la antropología*. Venezuela: Universidad Central de Venezuela, 1(6).
- Laskos, C., & Tsakalotos, E. (2013). *Crucible of Resistance: Greece, the Eurozone and the World Economy*. Pluto Press (UK).
- Lepage, H. (1978). *Autogestion et capitalisme : Réponses à l'anti-économie*. Paris, ed. Masson

- Luxton, M. and Iraedley S. (2010) *Neoliberalism and Everyday Life*. McGill-Queen's University Press: Quebec.
- Maeckelbergh, M. (2012). Horizontal democracy now: From alterglobalization to occupation. *Interface*, 4(1), 207-234.
- Malamidis, T. (2014). Reducing hierarchies for improved equality in the workplace? The case of the worker cooperative Vio.Me, Greece. University of Gothenburg, School of Global Studies.
- Massari, R., & Gómez Casas, J. (1975). *Teorías de la autogestión*. Bilbao: Zero
- Matsaganis M. (2012). Social policy in hard times: The case of Greece, *Critical Social Policy*, 32(3), pp.406-421.
- Mattoni, A., & Vogiatzoglou, M. (2014). Italy and Greece, before and after the crisis: between mobilization and resistance against precarity. *Quaderni. Communication, technologies, pouvoir*, (84), 57-71.
- Mc Adam, D., Tarrow, S; Tilly, C. (2001), *Dynamics of Contention*, Cambridge, Cambridge University Press.
- McAdam, D. (1994), "Cultura y movimientos sociales", en Laraña, E. y Gusfield, J. (orgs.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid, CIS: 43-67.
- McAdam, Doug, Mayer, Zald y McCarthy, John (1999 [1977]). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo
- McPherson, M. (1983) 'An ecology of affiliation', *American Sociological Review*, 48: 519–32
- Mignolo, W. (2001). "Local Histories and Global Designs: An Interview with Walter Mignolo." *Discourse* 22(3): 7-33.
- Mintz, F. (2018). Aparición, uso y abuso del término «Autogestión» en Francia. *Libre pensamiento*, (95), 26-33.
- Misoczky, M. C. A., & Flores, R. K. (2017). Contributions of a materialist ontology to the critical knowledge of labour processes and workers struggles. *RBEO-Revista Brasileira de Estudos Organizacionais. Curitiba, PR. Vol. 4, n. 2 (dez. 2017)*, p. 359-374.
- Modonesi, M. (2010). Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D5787.dir/cuadernos34.pdf>
- Molina, R. S. (2008). Modes of incorporation, social exclusion, and transnationalism: Salvadoran's adaptation to the Washington, DC Metropolitan Area. *Human organization*, 269-280.
- Moraga, J. (2012). Hannerz Y Appadurai: La transnacionalidad¿ anda suelta?. *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, (28), 227-249.
- Nasioulas, I. (2011). Greek social economy at the crossroads: Law 4019/2011 and the institutionalization challenge (Working Paper CIRIEC N° 2011/10). Retrieved from CIRIEC International website: <http://www.ciriec.ulg.ac.be/wpcontent/uploads/2015/08/WP11-10.pdf>
- Nasioulas, I. (2012). Social cooperatives in Greece introducing new forms of social economy and entrepreneurship. *International Review of Social Research*, 2(2), 151-171.
- Neamtan N. (2002), *The Social and Solidarity Economy: Towards an 'Alternative' Globalization*, paper presented at the symposium 'Citizenship and Globalization: Exploring Participation and Democracy in a Global Context', Carold Institute for the Advancement of Citizenship in Social Change, Langara College, Vancouver, June 14-16.
- Ness, I. & Azzellini, D. (2011). *Ours to Master and to Own. Workers' Councils from the Commune to the Present*. Chicago, IL: Haymarket Books
- Ortner, Sherry B. 1995. Resistance and the Problem of Ethnographic Refusal, in *Comparative Studies in Society and History* 37(1): 173–193.
- Ostrom, E. (1991). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge University Press.
- Ostrom, E. (1994). Constituting Social Capital and Collective Action. *Journal of Theoretical Politics*, 6 (4), 527-562. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1177/0951692894006004006>.
- Ostrom, E. (2000a). Social Capital: A fad or a fundamental concept?. En: Dasgupta, Partha y Serageldin, Ismail (eds.). *Social Capital: A Multifaceted Perspective*. Washington D.C.: World Bank. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1596/978-0-8213-5004-1>.

- Ostrom, E. (2010). Beyond Markets and States: Polycentric Governance of Complex Economic Systems. *American Economic Review* 100(3): 641-672
- Ostrom, E. (2010a). Analyzing collective action. *Agricultural Economics* 41 (1), 155-166. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1111/j.1574-0862.2010.00497.x>.
- Ouviaña, H. (2013). La política prefigurativa de los movimientos populares en América Latina. Hacia una nueva matriz de intelección para las ciencias sociales. *Acta Sociológica*, 62, 77-104.
- Passy, F. (2001) 'Socializing, connecting, and the structural agency/gap. A specification of the impact of networks on participation in social movements', *Mobilization*, 6: 173-92.
- Passy, F. (2003) 'Social networks matter. But how?', in Mario Diani and Doug McAdam (eds.), *Social Movements and Networks*. Oxford: Oxford University Press. pp. 21-48.
- Pickerill, J. & Chatterton, P. (2006) Notes Towards Autonomous Geographies: Creation, Resistance and Self-management as Survival Tactics, *Progress in Human Geography* 30(6): 730-46.
- Pizzolato, N. (2011). Transnational radicals: Labour dissent and political activism in Detroit and Turin (1950-1970). *International Review of Social History*, 56(1), 1-30.
- Prassoulis, A.N. (2018). 'IF YOU CAN'T, WE CAN!': Labour as commons, the solidarity economy and transformative development on the margins – A case study on the worker recuperates company, Vio.Me, in Thessaloniki, Greece. *Development studies*, York University Toronto, Ontario.
- Prieto, F. F., Montalba-Navarro, R., & Ojeda, M. G. (2015). Redes sociales, capital social y acción colectiva en dos territorios campesinos de la región de La Araucanía, en Chile, para enfrentar problemas asociados al acceso al agua. *Papers: revista de sociología*, 100(4), 577-606.
- Ranis P. (2010). Argentine Worker Cooperatives In Civil Society: A Challenge To Capital-Labor Relations. *WorkingUSA: The Journal of Labor and Society*, 13(1). pp.77- 105
- Razeto Migliaro L. (2013), "Que es la Economía Solidaria?", Disponible en: <http://www.luisrazeto.net/content/%C2%BFqu%C3%A9-es-la-econom%C3%ADsolidaria>.
- Reguillo, R. (en Grimson, 2004: 266-267) Grimson, A. –compilador– (2004). *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO.
- Ressler, O., & Azzellini, D. (2016). A Preview of the Future—Workers' Control in the Context of a Global Systemic Crisis. *Revista de Estudios Globales y Arte Contemporáneo*, 4(1), 150-167.
- Riles, A. (2001). *The Network Inside Out*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Rosenthal, N., Fingrutd, M., Ethier, M., Karant, R. and McDonald, D. (1985) 'Social movements and network analysis', *American Journal of Sociology*, 90: 1022-54.
- Rosenthal, N., McDonald, D., Ethier, M., Fingrutd, M. and Karant, R. (1997) 'Structural tensions in the nineteenth century women's movement', *Mobilization*, 2: 21-46.
- Royo, J. J. (2017). Repensando los problemas de la etnografía multilocal: intuición, emoción, reflexividad y arte. *Revista de antropología experimental*, (17), 35-47.
- Ruggeri, A. (2009). *Las empresas recuperadas: autogestión obrera en Argentina y América Latina*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Ruggeri, A., Novaes, H., & de Faria, M. S. (2014). Crisis y autogestión en el siglo XXI. *Andrés Ruggeri/Henrique Novaes/Mauricio Sardá de Faria,(2014), Crisis y Autogestión en el Siglo XXI. Cooperativas y empresas recuperadas en tiempos de neoliberalismo*. Buenos Aires: *Continente*, 13, 26.
- Sádaba, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos. *Arbor*, 188(756), 781-794.
- Saguier M., Z. Brent (2017), "Social and Solidarity Economy in South American regional governance", *Global Social Policy*, 17(3): 259 -278.
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Sassen, S. (2014). *Expulsions. Brutality and Complexity in the Global Economy*. Boston, MA: Harvard University Press.
- Savransky, M. (2012). Will there be a place for my life? Subjectivities and geographies of resistance. *Revista Athenea Digital* (Nº12).
- Schaffer, S. (2004). *Resisting Ethics*. New York: Palgrave Mc Millan
- Sitrin, M. (2012) *Everyday Revolutions: Horizontalism and Autonomy in Argentina*. London: Zed Books

- Snow, David, Burke E. Rochford, Steven Worden, y Robert Benford (1986). *Frame Alignment, Processes, Micromobilization, and Movement Participation*. *American Sociology Review* 51. solidarity economy alternative: Emerging theory and practice (pp. 37-63). Pietermaritzburg, South Africa: University of KwaZulu-Natal Press
- Sotirakopoulos N., Sotiropoulos, G. (2013), *Direct Democracy Now': The Greek Indignados and the Present Cycle of Struggle*, *Current Sociology*, 61: 14, pp. 443–456.
- Sousa, B. (2005): *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Editorial Trotta.
- Stavrides, S. (2016). *Hacia la ciudad de umbrales*. Madrid. Editorial Akal.
- Steifort, L. (2014). *Seeds for Change. How Greek social movements break with a neoliberal crisis*. Master thesis Human Geography: 'Conflict, Territories, and Identities', Radboud University.
- Tarrow, S (2004), *Poder en Movimiento. Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Política*, Madrid, Alianza Editorial.
- Tarrow, S. (1997): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza
- Tarrow, S. (2005). *The new transnational activism*. Cambridge university press.
- Tarrow, S. (2010). *El nuevo activismo transnacional*. Barcelona: Hacer.
- Tarrow, S. G. (2011). *Power in movement: Social movements and contentious politics*. Cambridge University Press.
- Tarrow, S., & Tilly, C. (2007). *Contentious politics and social movements*. In *The Oxford handbook of comparative politics*.
- Tilly, C. (1978), *From Mobilization to Revolution*, Reading, M.A, Addison-Wesley.
- Tilly, C., & Wood, L. (2009). *Los movimientos sociales: 1768-2008*. Barcelona: Crítica.
- Tilly, Charles y Sidney Tarrow (2007). *Contentious Politics*. Colorado, USA: Paradigm Publishers.
- Tsing, A. (2000). *The global situation*. *Cultural anthropology*, 15(3), 327-360.
- Vallas, S. P. (2016). *Working Class Heroes or Working Stiffs? Domination and Resistance within Business Organizations.* *Research in the Sociology of Work*, 28: 101–26.
- Van Laer, J., & Van Aelst, P. (2010). *Internet and social movement action repertoires: Opportunities and limitations*. *Information, Communication & Society*, 13(8), 1146-1171.
- Varkarolis, O., & King, D. (2017). *Voicing researched activists with responsive action research*. *Qualitative Research in Organizations and Management: An International Journal*, 12(4), 315-334.
- Varkarolis, O. (2012). *Creative's resistances and counter-power*. *Athens. Pagaki*.
- Velasco y Díaz de Rada (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. UNED.
- Vogiatzoglou, M. (2015) *Workers' transnational networks in times of austerity: Italy and Greece*, *Transfer Sagepub* 2015, Vol. 21(2) 215–228
- Vogiatzoglou, M. (2018). *Trade unions in Greece: Protest and social movements in the context of austerity politics 1*. In *Social Movements and Organized Labour* (pp. 194-210). Routledge.
- Vradis, A. y Dalakoglou, D. (2011), *Revolt and Crisis in Greece: Between a Past Yet to Pass and a Future Yet to Come*, Edinburgh: AK Press and Occupied London.
- Wagner, Roy. 2013. «La persona fractal», en Montserrat Cañedo (ed.), *Cosmopolíticas*: 83-98. Madrid:Trotta.
- Wasserman, S. and K. Faust. 1994. *Social Network Analysis: Methods and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wheatley, M. J., & Frieze, D. (2011). *Walk out walk on: A learning journey into communities daring to live the future now*. Berrett-Koehler Publishers.
- Wheatley, M., & Frieze, D. (2006). *Using emergence to take social innovation to scale*. The Berkana Institute, 9.
- Williams, M. (2014). *The solidarity economy and social transformation*. In V. Satgar (Ed.), *The solidarity economy alternative: Emerging theory and practice* (pp. 37-63). Pietermaritzburg, South Africa: University of KwaZulu-Natal Press.
- Zamponi, L., & Vogiatzoglou, M. (2015). *Organising workers' counter-power in Italy and Greece*. *State of power*, 77-86.
- Zibechi, R. & Hardt, M. (2013) *Preservar y compartir. Movimientos sociales y bienes comunes*, Editorial Mar Dulce, Buenos Aires.

- Λειβαδίτης. (1953). ΦΥΣΑΕΙ ΣΤΑ ΣΤΑΥΡΟΔΡΟΜΙΑ ΤΟΥ ΚΟΣΜΟΥ. Ed. Metronomos. 2018. 24-25

VIDEOGRAFIA

Radical Approach to Health at the Workers Healthcare Center of Vio.Me.

<https://www.youtube.com/watch?v=2MbmsxB5EfE&feature=youtu.be>

A Tour of Vio.Me., the Occupied Worker-Run Factory in Greece

https://www.youtube.com/watch?v=T_MUM6cWMtY&feature=youtu.be

Seizing the Means of Production: A Spotlight on Vio.Me.

<https://www.youtube.com/watch?v=WXHYXebDVIA&feature=youtu.be>

BIOME Cooperative, Greece (Fair Trade Hellas)

https://www.youtube.com/watch?v=KrtW_S1Sm2g

Occupy, resist, produce: Viome

<https://www.youtube.com/watch?v=Vf5jWQRrIhs>

WEBGRAFÍA

- Avramidis y Galanopoulo, A. (23 de mayo de 2013). Vio.Me: A workers' experiment with global appeal. Reports from the Edge of Borderline Democracy. Recuperado de <https://borderlinereports.com/2013/05/23/viome-a-workers-experiment-with-globalappeal/> a 20 de julio de 2019.

- Czuczka, T. (23 de febrero de 2011), recuperado de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2011-02-22/merkel-says-eu-considering-extension-of-financial-aid-program-for-greece>, a 22 de julio de 2019.

- Gutierrez, B. (4 de marzo 2013), recuperado de <https://blogs.20minutos.es/codigo-abierto/category/p2p/> a 1 de agosto de 2019.

- I.L. (16 de junio de 2017). Recuperado de <http://www.greeknewsagenda.gr/index.php/topics/culture-society/6464-viome-a-succesfull-example-of-workers-control> a 20 de julio de 2019.

- Karyotis, T. (2 de mayo de 2014), recuperado de <https://www.workerscontrol.net/authors/viome-workers-control-greek-crisis> a 25 de julio de 2019.

- Smith, H. (2 de enero de 2017). Recuperado de https://www.eldiario.es/theguardian/colapso-sanidad-publica-muriendo-sobrevivir_0_597390536.html a 1 de agosto de 2019.

- Tselou, E. (2012, December 10), Makis Anagnostou: "We can do better than the employers", Dromos tis Aristeras ,recuperado de http://edromos.gr/index.php/index.php?option=com_k2&view=item&id=10452:%CE%BC%CE%BA%CE%B7%CF%82%CE%B1%CE%BD%CE%B1%CE%B3%CE%BD%CF%8E%CF%83%CF%84%CE%BF%CF%85%CF%80%CF%81%CF%8C%CE%B5%CE%B4%CF%81%CE%BF%CF%82%CE%B5%CF%81%CE%B3%CE%B1%CE%B6%CE%BF%CE%BC%CE%AD%CE%BD%CF%89%CE%BD%CE%B2%CE%B9%CE%BF%CE%BC%CE%B5&Itemid=75, a 10 de Agosto de 2019 (en griego).

- <https://p2pplazas.net>

- <https://wiki.p2pfoundation.net/Category:Greece>

- <http://www.p2plab.gr/en/>

- <http://biom-metal.blogspot.com>

- <http://www.viomecoop.com>

- <http://www.viomecoop.com>